

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

LAS IMPLICANCIAS BÍBLICO-TEOLÓGICAS DE LA PERMANENTE
PALABRA DE DIOS A LA LUZ DE ISAÍAS 40:8 Y SU APLICACIÓN
PARA NUESTRO TIEMPO

Tesis

presentada en cumplimiento parcial de los
requisitos para optar el Grado Académico
de Magíster en Teología

Por

Gerson Teobaldo Oblitas Bardales

Ñaña, Lima, Perú

Enero 2017

Copyright © 2017 Gerson Teobaldo Oblitas Bardales
Todos los derechos reservados

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UPeU

TT Oblitas Bardales, Gerson Teobaldo
3 Las implicancias bíblico-teológicas de la permanente palabra de Dios a la luz de
O25 Isaías 40:8 y su aplicación para nuestro tiempo / Gerson Teobaldo Oblitas Bardales.
2017 Asesor: Dr. Kid Merling Alomía Bartra. Lima, 2017.
148 páginas.

Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Teología.
Escuela de Posgrado, 2017.
Incluye bibliografía y resumen.
Campo del conocimiento: Teología.

1. Isaías. 2. Iglesia actual. 3. Palabra de Dios.

LAS IMPLICANCIAS BÍBLICO – TEOLÓGICAS DE LA PERMANENTE
PALABRA DE DIOS A LA LUZ DE ISAÍAS 40:8 Y SU
APLICACIÓN PARA NUESTRO TIEMPO

Tesis
Presentada para el grado académico de
Magister en Teología

Por

Gerson Teobaldo Oblitas Bardales

APROBADA POR EL JURADO

Dr. Daniel William Richard Perez
Presidente

Dr. Miguel Guillermo Bernui Contreras
Secretario

Dr. Kid Merling Alomía Bartra
Asesor

Mg. Edgard Adolfo Horna Santillan
Vocal

Mg. David Fernando Asmat Chávez
Vocal

03 de febrero de 2017

Fecha de Aprobación:

DGI – 13 ACUERDO DE ENTENDIMIENTO ENTRE EL AUTOR Y LA UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ACUERDO DE ENTENDIMIENTO ENTRE EL AUTOR Y LA UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Este acuerdo se establece entre el autor y la Universidad Peruana Unión y se registra el 03 de febrero de 2017.

Conste por el presente documento el Acuerdo de Entendimiento entre **GERSON TEOBALDO OBLITAS BARDALES**, identificado con DNI 19325850, nacionalidad: Peruana domiciliado en Aregón N° 122 – La Perla – Callao.

A quien en adelante se le denominará EL AUTOR; y de la otra parte UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN, con R.U.C. N° 20138122256, con domicilio legal en Villa Unión-Raña, altura del Km. 19 de la Carretera Central, distrito de Lurigancho-Chosica, provincia y departamento de Lima, a quien en adelante se le denominará LA UNIVERSIDAD, representada por su Rectora Dra. Teodosia Maximina Contreras Castro, identificada con D.N.I. N° 10168821, quien señala el mismo domicilio de su representada, facultada según nombramiento y poder otorgados en sesión ordinaria de la Asamblea Universitaria del 12 de noviembre del 2014.

Yo EL AUTOR, reconozco haber leído y comprendido los términos de licencia que acompañan a este documento y forman parte del mismo y estoy de acuerdo en aceptar las condiciones en ellos expuestos:

- **Parte 1:** Términos de la licencia otorgada a LA UNIVERSIDAD para la publicación de las obras, tesis y/o artículos en el Repositorio Institucional.
- **Parte 2:** Términos de licencia Creative Commons para publicación de obras, tesis y/o artículos en el Repositorio Institucional de LA UNIVERSIDAD.

Además, como autor original de la obra, es de mi competencia:

- Estar en contacto con la dirección del Repositorio Institucional de LA UNIVERSIDAD en lo referente al contenido y asuntos informáticos.
- Proporcionar la información necesaria para crear y mantener las colecciones.
- Aceptar colaborar en lo referente a su situación, según lo requiera el CRAI de LA UNIVERSIDAD.


Autor 1
e-mail: gerson_cb@hotmail.com

LA UNIVERSIDAD

Nota:

- El presente documento, está basado en el Decreto Legislativo N° 822, Ley sobre el Derecho de Autor, actualmente vigente en el Perú, publicado el 24 de abril de 1996, y sus normas modificatorias.
- Los artículos señalados de la forma "Leer el artículo", sirven únicamente como guía para el lector. Se recomienda leer todo el Decreto Legislativo.

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DE LA TESIS

Yo **KID MERLING ALOMÍA BARTRA**, identificado con DNI N° 10148632, adscrito a la Facultad de Teología, y docente en la Unidad de Posgrado de Teología de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión;

DECLARO:

Que la tesis titulada: *"LAS IMPLICANCIAS DE LA PERMANENTE PALABRA DE DIOS A LA LUZ DE ISAÍAS 40:8"*, constituye la memoria que presenta el Bachiller **GERSON TEOBALDO OBLITAS BARDALES**, para obtener el grado académico de Magíster en Teología, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

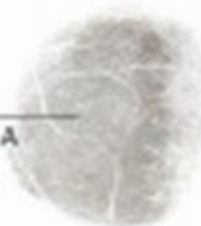
Asimismo dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Lima (Lima), a los tres días del mes de febrero de 2017.



Dr. KID MERLING ALOMÍA BARTRA

Asesor



RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Facultad de Teología

Escuela Académico Profesional de Teología

Título Profesional: Licenciado en Teología: Mención Sagrada Escritura

Título: LAS IMPLICANCIAS BÍBLICO-TEOLÓGICAS DE LA PERMANENTE PALABRA DE DIOS A LA LUZ DE ISAIAS 40:8 Y SU APLICACIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.

Nombre del investigador: Gerson Teobaldo Oblitas Bardales.

Nombre y título del consejero: Merling Alomía, PhD Antiguo Testamento

Fecha de terminación: Enero del 2017.

Problema

Esta investigación responde a la pregunta: ¿qué implicaciones bíblico-teológicas contiene la frase: “más la Palabra de Dios permanece para siempre” de Isaías 40:8 para la iglesia actual?

Propósito

El propósito de la investigación es determinar las implicancias bíblico-teológicas que contiene la frase $\text{וְדְבַר־יְהוָה יָקוּם לְעוֹלָם}$ en Isaías 40:8 para la iglesia actual.

Metodología

Esta investigación (la exégesis) ha seguido el método histórico gramático, basado principalmente sobre fuentes primarias publicadas y producidas por autores adventistas y no adventistas, que tratan especialmente sobre el libro de Isaías o el tema en cuestión (Isaías 40:8). Las fuentes primarias, así como las secundarias, son usadas para proveer un telón de fondo, un contexto histórico y una perspectiva teológica para el presente estudio.

Conclusiones

En el análisis exegético resulta claro y sólido señalar que Isaías, uno de los profetas mayores, es el autor del libro que lleva su nombre, el cual es objeto de abordaje.

Isaías vivió durante una época cuando falsos profetas le ofrecían al pueblo falsa seguridad; frente a cuya situación, constantemente se exhortaba que se debería confiar en Dios para lograr seguridad. Concretamente, confiar en YHWH significa mantenerse alejados de la política de los grandes imperios y sobre todo de la falacia humana pasajera.

Así en Isaías se presenta la grandeza de Dios, quien tiene bajo su control la historia, y se hace como él quiere y lo que él desea. Además, es el único Dios y no existe otro más que él. Así lo declara el propio Isaías: “Vosotros sois mis testigos, dice Yahveh, pues sois mi siervo a quien elegí, para que sepáis y creáis en mí y comprendáis que soy yo. Antes de mí ningún dios existió, ni después de mí lo habrá” (Is. 43:10 CAB).

Además, Isaías presenta la verdad de que Dios cumple sus promesas, y esas promesas jamás desaparecerían o se esfumarían si los hombres fueran fieles a Dios. Incluso la promesa del retorno a sus tierras tras el exilio que sufrieran por su desobediencia y pecado. Todas las cosas humanas, por más piadosas que sean, son transitorias; sólo son firmes las promesas de Dios (vv. 8, 15, 17, 23, 24).

THESIS ABSTRACT

Peruvian Union University

Faculty of theology

Academic Professional School of Theology

Professional Degree: Bachelor of Theology: Concentration in Holy Scriptures

Title: THE BIBLICAL-THEOLOGICAL IMPLICATIONS OF THE PERMANENT WORD OF GOD IN THE LIGHT OF ISAIAH 40:8 AND ITS APPLICATION FOR OUR TIME.

Name of the Researcher: Gerson Teobaldo Oblitas Bardales.

Name and Title of the Adviser: Merling Alomía, PhD Old Testament

Date of Completion: January 2017.

Problem

This study responds to the question, “What are the Biblical and theological implications of the phrase ‘but the word of our God shall stand for ever’ in Isaiah 40:8 for the Church today?”

Purpose

The purpose of the research is to determine the biblical-theological implications contained in the phrase וְדְבַר־אֱלֹהֵינוּ יִקְוֶה לְעוֹלָם for the church today.

Methodology

This research (exegesis) has followed the historical-grammatical method, based primarily on primary sources published and produced by Adventist and non-Adventist authors, which deal specifically with the book of Isaiah or the verse in question (Isaiah 40: 8). Both primary and secondary sources are used to provide a background, a historical context and a theological perspective for the present study.

Conclusions

The exegetical analysis clearly and firmly shows that Isaiah, one of the greatest prophets, was the author of the book that bears his name and which concerns this study.

Isaiah lived in a time when false prophets offered the people a false sense of security; in response he constantly proclaimed that the people should trust in God for their safety. Specifically, that trust in YHWH means remaining separate from the politics of the great empires and above all from fleeting human fallacies.

Thus, Isaiah presents God's greatness and how He has all of human history under his control, and He does as He wants following His will. In addition, he is the only God and there is no other. Isaiah himself wrote, “‘You are my witnesses,’ declares the Lord, ‘and my servant whom I have chosen, that you may know and believe me and understand that I am he. Before me no god was formed, nor shall there be any after me.’” (Is 43:10 CAB).

Isaiah presents the view that God keeps His promises, and these promises never fade or vanish if we are faithful to God. This even includes the promise of the return to their lands after the exile that they suffered for their disobedience and sin. All human

things, no matter how pious, are transitory; only the promises of God are firm (vv. 8, 15, 17, 23, 24).

Agradecimientos

Expreso mi profundo agradecimiento a aquellos quienes hicieron posible esta investigación:

1. Primeramente, a Dios, quien por medio de su Santo Espíritu iluminó mi mente para entender y clarificar el texto sagrado.
2. Mi agradecimiento a los administradores de la Misión Centro Oeste del Perú y a la Unión Peruana del Norte, por el apoyo financiero haciendo posible mis estudios de maestría en la UPeU.
3. Estoy muy agradecido al Dr. Merling Alomía, mi consejero, por sus recomendaciones, sugerencias y aportes. También quiero expresar mi agradecimiento al Dr. Gerald Klingbeil, en ausencia, por haber sido una inspiración en mi vida académica.
4. Mi enorme gratitud a mi esposa Elizabeth Llanca, por su motivación, ánimo, amor, paciencia y consideración. A mis amadas hijas, Shantall y Danna, quienes con su sola presencia me animaron a proseguir.

A Elizabeth, Shantall y Danna

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|----|
| LISTA DE ABREVIATURAS | x |
| Abreviatura de palabras y frases | x |
| Abreviatura de fuentes | xi |
| Capítulo | |
| I. INTRODUCCIÓN | 1 |
| Antecedentes del problema | 1 |
| Planteamiento del problema | 4 |
| Propósito | 5 |
| Justificación | 5 |
| Delimitación | 6 |
| Metodología | 6 |
| Revisión bibliográfica | 7 |
| Presuposiciones | 16 |
| II. ANÁLISIS HISTÓRICO DEL TEXTO..... | 18 |
| Autor del libro de Isaías | 18 |
| Los diversos contextos isaiánicos | 24 |
| Histórico | 24 |
| Socio-político | 27 |
| Religioso | 33 |
| La Palabra de Dios en el tiempo | 36 |
| la Iglesia Primitiva | 36 |
| la Patrística | 39 |
| la Edad Media | 42 |
| la Reforma | 45 |
| del siglo XVIII al XIX | 48 |
| hasta el siglo XX | 49 |
| III. EXÉGESIS DE ISAÍAS 40:8 | 53 |
| Determinación del texto | 53 |
| Ubicación del contexto | 54 |

| | |
|--|-----|
| Ubicación de la perícopa | 54 |
| Comparación de testigos textuales | 55 |
| Traducción personal | 57 |
| Análisis literario | 57 |
| Estructura de la sección | 58 |
| Tema general | 59 |
| Contexto literario | 60 |
| Género literario | 60 |
| Estilo literario | 61 |
| Metáfora de la hierba y la flor | 62 |
| Análisis gramatical | 65 |
| Análisis morfológico y sintáctico | 65 |
| Análisis semántico | 70 |
| Contexto bíblico literario..... | 78 |
| Usos de יְקוּם וְלַעֲוֹלָם en el AT | 78 |
| יְקוּם en el Pentateuco | 78 |
| יְקוּם en los Libros históricos | 79 |
| יְקוּם en los Libros poéticos | 80 |
| יְקוּם en los Libros proféticos | 81 |
| לַעֲוֹלָם en el Pentateuco | 84 |
| לַעֲוֹלָם en los Libros históricos | 85 |
| לַעֲוֹלָם en los Libros poéticos | 86 |
| לַעֲוֹלָם en los Libros proféticos | 94 |
| IV. TEOLOGÍA | 102 |
| Teología del Texto | 102 |
| La Palabra de Dios permanece para siempre | 106 |
| Implicancias para nuestro tiempo | 112 |
| Implicancias bíblico-teológicas originales encontrados en Isaías 40:8 .. | 113 |
| Implicancias bíblico-teológicas para nuestro tiempo | 116 |
| V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 119 |
| BIBLIOGRAFÍA | 125 |

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviatura de palabras y frases

| | |
|------------------------|--|
| a. C. | antes de Cristo |
| ACO | Antiguo Cercano Oriente |
| AT | Antiguo Testamento |
| cap. | capítulo |
| cf. | <i>confer</i> , compárese |
| d. C. | después de Cristo |
| ed. | Editado por |
| et al. | <i>Et allí o et alia</i> , y otros |
| etc. | etcétera |
| heb. | hebreo |
| LXX | Septuaginta |
| NT | Nuevo Testamento |
| part.conj.s.m.s.const. | partícula preposición + sustantivo masculino singular constructo |
| part.prep.s.c.m.s.a. | partícula preposición + sustantivo masculino singular absoluto |
| Q.Imp.3m.s. | verbo Qal Imperfecto 3 masculino singular |
| Q.Imp.3m.s. | verbo Qal Imperfecto 3 masculino singular |
| Q.Pf.3.m.s | verbo Qal perfect 3rd person masculine singular |
| s.m.p,const-suf.1.c.p | sustantivo masculino plural constructo + sufijo 1 común plural |
| s.m.s.a | sustantivo masculino singular absoluto |

| | |
|-------|---------------|
| trad. | Traducido por |
| v. | versículo |
| vol. | Volumen |
| vv. | versículos |

Abreviatura de fuentes

| | |
|---------|---|
| BHS | <i>Biblia Hebraica Stuttgartensia</i> . K. Elliger y W. Rudolph Stuttgart: Deutsche Biblegesellschaft, 1984. |
| BJ | Biblia de Jerusalén |
| CAB | Castilian Bible Version (2003) (Spanish) |
| CBA | Comentario Bíblico Adventista |
| DBA | Diccionario Bíblico Adventista |
| DBHE | Diccionario bíblico hebreo – español. Moisés Chávez El paso, TX: Mundo Hispano, 1992. |
| LBA | La Biblia de las Américas 1986 |
| NIDOTTE | New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis |
| R95 | Reina- Valera 1995. <i>Santa Biblia</i> . Por Casiodoro de Reina Cipriano de Valera. Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. |
| RV60 | Reina- Valera 1995. <i>Santa Biblia</i> . Por Casiodoro de Reina Cipriano de Valera. Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 1960. |
| WBC | Word Biblical Commentary |

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Antecedentes del Problema

La fecha tradicional de la escritura del libro de Isaías se ubica aproximadamente en el siglo VIII a. C. Por aquel tiempo ya se habían escrito el Pentateuco, algunos libros históricos y los Salmos; por eso Isaías cita varias veces el Pentateuco, así como los Salmos. Esto constituye la evidencia de que él reconoce las Escrituras previas dotadas de autoridad. Así estos libros llegaron a ser su Biblia; ya era considerada como la Palabra de Dios (Is 5:24; 8:20).¹ Por lo tanto, es importante el énfasis en la Palabra de Dios.

Al analizar declaraciones hechas por el profeta, se puede observar que Dios siempre estuvo buscando la reflexión del pueblo de Israel, generando, en efecto, su infidelidad. No era Dios quien faltaba a su Palabra, fue Israel. Uno de esos ejemplos se encuentra en Isaías 1:18: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros

¹La palabra hebrea empleada para designar la voluntad de Dios revelada y escrita es *torah*. “Éste es el término que se emplea para designar toda la voluntad revelada de Dios. Este es el término que se emplea comúnmente en la Biblia para referirse a los escritos inspirados de las Escrituras, sobre todo a los de Moisés... Isaías aparta la atención de sus oyentes de las palabras y la sabiduría de los demonios y de los hombres para dirigirla a la sabiduría revelada de Dios. Los profetas de Dios eran sus testigos o portavoces, y el “testimonio” que daban era el mensaje divino de sabiduría y vida. En este pasaje Isaías dirige la mente de los hombres a la Palabra de Dios como norma de verdad y guía para una vida recta. Dios se ha revelado a sí mismo en su Palabra. Todo cuanto los hombres digan que no armonice con esa palabra, no tiene luz en sí mismo, ‘no les ha amanecido’”; véase Francis D. Nichol, ed., “La Ley”, en *Comentario Bíblico Adventista*, trad. Víctor E. Ampuero Matta y Nancy W. de Vyhmeister (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 4:185, en adelante *CBA*.

pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”.

Varios autores¹ han afirmado sobre la “permanente Palabra de Dios” enfocándose en lo que afirma la Biblia acerca de ella misma, al defender a la Biblia como un documento veraz.² Sin embargo, cuando el enfoque se centra en la permanencia³ de la Palabra de Dios a la luz de Isaías, hay escaso material, porque los autores de comentarios sobre el libro de Isaías centran su atención en discusiones sobre la paternidad, estructura, estilo, idea general de la estructura, etc.

Ellos, al parecer, no se detienen para escudriñar con más detalle lo que implica confiar en la permanente Palabra de Dios, simplemente lo dan por sentado. Así, se puede

¹Motyer, Price, Carro, Lloyd y otros han afirman en sus escritos que *la palabra del Dios nuestro, que permanece para siempre*. Véase J. A. Motyer, *Comentario Antiguo Testamento: Isaías*, 2ª edición (Barcelona: Publicaciones Andamio, 2009), 34, 409; Ross E. Price, “Isaías”, en *Comentario bíblico Beacon: Isaías hasta Daniel* (Kansas City, MI: Casa Nazarena de Publicaciones, 1982), 167; Daniel Carro, *et al.*, *Comentario bíblico mundo hispano Isaías*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993–), 179; Roberto Lloyd, *Estudios bíblicos ELA: ¡Tu Dios reina! (Isaías y Miqueas)* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1995), 65.

²Gerhard Pfandl ed., *Interpretación de las Escrituras: preguntas y respuestas Bíblicas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012); George W. Reid ed., *Entender las Sagradas Escrituras* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010); Samuel Koranteng-Pipim, *Recibiendo la palabra: ¿cómo afecta a nuestra fe los nuevos enfoques bíblicos?*, Trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997); Bryan Ball, *¿Todavía podemos creer en la Biblia?: ¿Es realmente importante?*, Trad. Walter Erwin Steger (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009); Rodigo P. Silva, *Excavando la verdad: la arqueología y las increíbles historias de la Biblia*, Trad. Walter Erwin Steger (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011).

³Proviene de la palabra hebrea *קָלַל*, es un verbo *qal* imperfecto 3ro. ms el cual se traduce como “ponerse en pie, estar en pie (acción de duración)”, permanecer. Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo – español* (Madrid: Editorial Trotta, 1994), 654, en adelante *DBHE*.

observar en la declaración de Motyer cuando declara que “existe una realidad cierta e inmutable: la Palabra del Dios nuestro, permanece para siempre”.¹

Por otro lado, la Biblia ha sufrido rechazo, oposición y beligerantes ataques² a su veracidad de Palabra de Dios. Más aún si se tiene en cuenta tres grandes escuelas que permearon el pensamiento a lo largo de los tiempos con relación con su mensaje, provocando que la razón y sabiduría humana sean la base para aceptar o rechazar alguna declaración, escrita, etc. como verdad, que una simple confrontación con un “escrito está”. Esto se observa en las escuelas de Alejandría (siglo III d. C.), Antioquía (siglo III y IV d. C.) y la Alta Crítica (siglo XVIII d. C.).

La escuela de Alejandría, aunque acepta la existencia de Dios, le da a su mensaje (la Biblia) un sentido Alegórico.³ Este método tiene implicancias enormes en el significado y mensaje del texto Bíblico, distorsionando, en forma completa, su mensaje y llevando al lector a creer en un Dios lejano, impersonal y relatos bíblicos irreales.

Por otro lado, la escuela de Antioquía se opone a la interpretación alegórica de la Biblia como lo hace la de Alejandría, dándole así un sentido e interpretación literal e

¹Motyer, *Comentario Antiguo Testamento: Isaías*, 409.

²Yron declara que “La Biblia sufrió, a lo largo de los años, todos los ataques posibles e imaginables de sus críticos alrededor del mundo. A pesar de eso, la Biblia se levanta magestuosa como la campeona de lectura de todas las edades...”, véase Josué Yrion, *El poder de la palabra de Dios: la Biblia la fuente eterna* (Nashville, TN: Editorial Betania, 2002), 13.

³Incluso antes del comienzo de la era cristiana, ya se cultivaba entre los judíos la interpretación alegórica de la Biblia, a veces con sacrificio absoluto del sentido literal, hasta el punto de que algunos pensaban poder excusarse del cumplimiento de la Ley. Véase O. Skrzypczak, “Alejandría, escuela exegética de”, en *Enciclopedia de la Biblia* (Barcelona: Editorial Garrida, 1963), 1:306.

histórico.¹ Por otro lado, la alta crítica acepta y toma el texto como una simple producción literaria,² descartando de lleno la posibilidad de una intervención sobrenatural.

Planteamiento del problema

Actualmente la confianza en la Biblia se ha movido de un extremo a otro, y la desconfianza en ella se ha vuelto más severa debido al alta crítica, cuyos conceptos y postulados se mantienen hasta la actualidad, creando así tal desconfianza en la permanente Palabra de Dios y lo que ella contribuye para el bienestar y desarrollo de todas las facultades en nuestra vida.

Esos conceptos y postulados han llevado a considerar a la Palabra de Dios como

¹Cuando entre los exégetas alejandrinos aún prevalecía la interpretación casi exclusivamente alegórica de la Biblia, en Antioquía de Siria, hacia el fin del siglo III, surgió una nueva escuela, caracterizada por la primacía que daba al sentido *literal* del texto sagrado. Los antioquenos interpretaban los textos en un sentido obvio e histórico, concediendo, con todo, que algunos de los hechos, personajes y cosas, además de su objetividad histórica, tenían también valor típico, prefigurando realidades mesiánicas. Véase O. Skrzypczak, “Antioquía, escuela exegética de”, en *Enciclopedia de la Biblia* (Barcelona: Editorial Garrida, 1963), 1:551.

²Con el transcurso de los años, ciertos eruditos protestantes lanzaron otra clase de ataque contra la Biblia: un ataque intelectual. Durante los siglos XVIII y XIX d. C. desarrollaron un método de estudiar la Biblia conocido como el alta crítica. Sus exponentes enseñaban que gran parte de la Biblia se componía de leyenda y mito. Algunos hasta dijeron que Jesús nunca había existido. En vez de decir que la Biblia era la Palabra de Dios, aquellos eruditos protestantes decían que era la palabra del hombre, y, además, una palabra muy confusa. No es raro oír a clérigos protestantes negar en público la veracidad de grandes porciones de la Biblia. Como se puede notar, aunque la alta crítica es un "método" de estudio, parte de la premisa de que la Biblia en sí es una falsificación de origen humano, lo cual predispone a los seguidores de este "método" en contra de la Biblia en sí misma aún antes de realizar cualquier análisis. Véase Eli [seud.], comentario sobre “¿Qué es la Alta crítica”, entrada puesta el 14 de setiembre, 2009, en <http://foros.monografias.com/showthread.php/55427-%C2%BFqu%C3%A9-es-la-alta-cr%C3%ADtica/> (consultado: 11 de junio, 2015)

un simple documento recopilado por seres humanos;¹ y, al rechazar a Dios, descartan la intervención divina. En este contexto desafiante: ¿qué implicaciones bíblico-teológicas contiene la frase: “más la Palabra de Dios permanece para siempre” de Isaías 40:8 para la iglesia actual? Responder esta interrogante es la tarea de este trabajo.

Propósito

El propósito de esta investigación es determinar las implicancias bíblico-teológicas que contiene la frase וְדְבַר־אֱלֹהֵינוּ יְקוּם לְעוֹלָם en Isaías 40:8 para la iglesia actual. Para alcanzar tal propósito se hará una exégesis detallada del texto y se revisarán fuentes primarias de las interpretaciones dadas, buscando una posible solución al problema.

Justificación

El autor cree que esta investigación es importante y a la vez útil, dado que el posmodernismo está haciendo efecto negativo en relación con la autoridad de la permanente Palabra de Dios, ocasionando confusión y dudas a pesar de decir creer en la Palabra de Dios. Si se llegara a entender lo que Isaías quiso decir en la declaración וְדְבַר־אֱלֹהֵינוּ יְקוּם לְעוֹלָם por consiguiente se producirá un efecto tremendo en la vida de cada individuo² que cree y confía en Dios.

¹“Durante el período moderno algunos usos de la crítica bíblica han llevado a que se negara la verdad de que la Biblia es la palabra de Dios y a la conclusión subsecuente de que la Biblia es esencialmente un documento humano”. Véase James Leo, Garrett, H., *Teología sistemática: bíblica, histórica y evangélica*, trad. Nancy Bedford de Stutz (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 1:171. Al desarrollarse el Iluminismo muchos críticos llegaron a la conclusión de que la Biblia ya no podía ser considerada con la misma alta estima como lo había sido en generaciones anteriores. Véase Ball, 12.

²El CBA señala: “Las Escrituras son la Palabra de Dios para el hombre (ver com. 2 Ti 3:16). Cualquiera que siga fielmente sus principios experimentará un “nuevo nacimiento” de esperanza, fortaleza y carácter. Si el hombre rechaza la ‘Palabra de

Delimitación

El presente estudio se centra en Isaías 40:8 donde la frase “más la Palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (וְדְבַר־רַֿאֲלֵה־יְיָ יִקְוֶה לְעוֹלָם) destacando la permanencia de la Palabra de Dios. Se dará especial estudio al verbo יִקְוֶה (“permanecer, levantarse, ponerse en pie”), a la preposición + adverbio de tiempo לְעוֹלָם (inacabable, para siempre, en todo o en cualquier tiempo), así como el significado pleno de la expresión “la Palabra de Dios” y cómo se aplicada para nuestro tiempo. El estudio tiene en cuenta el Texto Hebreo y la LXX.

Metodología

Esta investigación (la exégesis) seguirá los pasos del estudio histórico gramático. Se hará un análisis histórico: autor, los diversos contextos isaiánicos (donde se tratará el contexto socio – político y religioso) y la Palabra de Dios en el tiempo (se comenta la concepción que se tenía de la Biblia como Palabra de Dios en la Iglesia Primitiva hasta llegar al siglo XX); para luego elaborar la exégesis de Isaías 40:8, haciendo la (1) Determinación del texto:¹ se analiza la ubicación del contexto, fijando marcadores textuales y estableciendo la perícopa con los testigos textuales, evaluando las variantes para establecer la traducción más cercana al texto. Después se hará el (2) Contexto Literario: se establece la estructura y sus razones, se examina el tipo de género y estilo literario, además se verá el lenguaje figurado que presenta Isaías 40:8; por otro lado, se

Dios’, no puede esperar una transformación moral ni tampoco regeneración espiritual”, 7:573.

¹K. Elliger y W. Rudolph, eds., *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Stuttgart: Deutsche Biblegesellschaft, 1984), 735.

hará el análisis de la gramática, donde trataremos el análisis morfológico, sintáctica y semánticamente, se evalúa micro estructuras y estudios semióticos, se examina las palabras más importantes y se profundiza en el contexto bíblico literario. finalmente, se reacciona frente a las evidencias señaladas en las cuestiones teológicas y en las implicaciones y aplicaciones para la iglesia actual.

Revisión Bibliográfica

Esta sección se dividirá en tres partes: Primero, posiciones sobre la declaración de Isaías 40:8. Segundo, posiciones sobre la declaración “permanece para siempre”. Tercero, qué es la Palabra de Dios.

Posiciones sobre la declaración hecha en Isaías 40:8

Al escribir sobre Isaías, Lawrence Richards se centra en la eternidad de Dios y su revelación a través de la Biblia.¹ Al tratar específicamente la estructura donde se encuentra el versículo en estudio, señala que el propósito de Dios es consolar (Is 40), ayudar (Is 41), restaurar completamente (Is 42 y 43), demostrar su existencia sempiterna (Is 44), destruir a Babilonia (Is 45-48) teniendo la garantía de que se harán realidad todo lo prometido por Dios.

Por otro lado, Walton contrapone, lo dicho por Lawrence, afirmando que ya muy antiguamente, el pensamiento que se tenía sobre los días de los dioses era que ellos vivían para siempre. Según la epopeya de Gilgamesh, mientras que los días humanos estaban

¹Lawrence O. Richards, *Comentario bíblico del maestro* (Miami, FL: Editorial Patmos, 2006), 444-448.

cortados. Este autor, aportará para la comprensión del contexto cultural del tiempo relacionado al entorno cultural vinculado con el texto en estudio.¹

También Price² trata brevemente la permanencia de la Palabra de Dios, enfatizando que la Palabra de Dios es eterna. Sin embargo, no desarrolla el tema, solo lo enfatiza.

Al abordar el v. 8, Young señala que “aquí se da una promesa general de bendición y consolación. Al pueblo se le ordena prepararse para una aparición nueva y gloriosa de YHWH (vv. 1-8) quien habrá de venir no con mano fuerte, pero como tierno Pastor a su pueblo”.³ En cambio Alonso, aunque sostiene, al comentar el capítulo 40, la no autoría de Isaías sino de otros, al comentar sobre el v. 8, garantiza a todo el libro como Palabra eficaz de Dios, que realiza lo que dice.⁴

Por otro lado, Trenchard⁵ en su obra, aborda la introducción general a los libros proféticos, así como al libro de Isaías. Al comentar sobre el versículo en cuestión, relaciona el v. 6 con el 8 afirmando que,

Además de la “voz que clama en el desierto”, el profeta oyó otra celestial que le exhorta a proclamar la flaqueza de todo lo humano, comparándola a la gloria

¹John H. Walton, Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*, trad. Nelda Bedford de Gaydou et al. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2004), 704.

²Price, 167.

³Edward J. Young, *Una Introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1977), 237. http://www.iglesiareformada.com/Young_Introduccion_AT.pdf.

⁴Luis Alonso Schökel, *Isaías*, trad. Luis Alonso Schökel y Juan Mateos (Madrid: Ediciones Cristianas, 1968), 17, 194.

⁵Ernesto Trenchard, *Introducción a los libros proféticos e Isaías* (Madrid: Literatura Bíblica, 1974), 9-67.

pasajera de la hierba y de la flor, que se marchitan tan pronto bajo el soplo de los cálidos aires del desierto: lección de eterno significado que nos enseña que hemos de elevar la mirada tan sólo al Eterno (40:8).¹

Al parecer, su atención está centrada en asuntos generales y no específicos, en este caso no es su prioridad el v. 8.

No obstante, Rutschaman² se limita a presentar los temas resaltantes de Isaías, desarrollando las ideas principales en cada una de las micro estructuras de cada sección dividida (en los capítulos que corresponden). Como resultado de su perspectiva al tratar Isaías, no aborda el estudio propuesto.

Por otro lado, Kelley³ aborda Isaías desde una perspectiva de juicio y redención. Fecha los capítulos 40-55 en torno al año 540 a. C., justo antes del exilio y regreso de los judíos a Palestina. Cuando trata el versículo 8 afirma,

Para consolarlo, no significa consolar a la gente en medio de sus problemas, sino para asegurar que sus problemas se acabarán pronto. El profeta fue a consolar a Israel a través de la Palabra que habló. La Palabra no era la suya sino la de Dios, y en esto reside su poder transformador. Era la palabra permanente (40:8) y la palabra cargada de poder creativo de Dios que es efectiva (55:10-11).⁴

A esta declaración, Romer argumenta que la segunda parte del libro ha recibido el nombre de libro de la consolación de Israel, porque empieza con la invitación: “consolad, consolad a mi pueblo” (40:1). Además, añade que “cuatro piezas llamadas tradicionalmente poemas (o cantos) del ‘siervo’ dibujan el retrato de un hombre admirable,

¹Trenchard, 135.

²Laverne Rutschaman, *Caminando por el Antiguo Testamento: guía para el estudio introductorio*, 2da edic (Bogotá: Ediciones Clara, 1999), 2:29-39.

³Page H. Kelley, *Interpreting Isaiah: A study guide* (Greenville, SC: Smyth & helwys Publishing, 1991), 44.

⁴Ibíd., 45.

que acepta el sufrimiento e incluso la muerte para salvar de ella a otros”.¹ No obstante, Schultz² añade,

Varios temas se entremezclan a lo largo de todo este magnífico pasaje. Con la liberación como tema básico, no solamente están la seguridad y la esperanza dadas, sino la provisión para el cumplimiento de estas promesas, que se encuentran vívidamente descritas.

A diferencia de los anteriores, Watts³ señala que, en contraste con la hierba, la Palabra de Dios permanece en posición vertical y con eficacia; y que la palabra concebida en contraste con lo temporal es eterna o para siempre.

Por otra parte, Oswalt apoya lo dicho por Watts cuando declara que “pasamos de la eternidad a la temporalidad, del poder a la impotencia, de la importancia de la insignificancia”.⁴ Es importante lo que dice Oswalt, ya que resalta esa comparación (la cual resalta tal importancia según nuestra investigación) hecha en el v. 8 entre la hierba y la flor con la Palabra de Dios, la eternidad a la temporalidad.

Así mismo, es claro que Carson, al estudiar esta sección del versículo (1 P 1:24-25), declara “que su palabra (de Dios) *vive y permanece...* y que, en un sentido, ambas

¹Thomas Romer, Jean-Daniel Macchi y Christophe Nihan, *Introducción al Antiguo Testamento*, trad. Ramon Alfonso Diez (Bilbao: Editorial Desclee de Brouwer, 2008), 332.

²Samuel J. Schultz, *Habla el Antiguo Testamento* (Wheaton, IL: Wheaton College, 1960), 251. <http://www.ntslibrary.com/Habla%20el%20Antiguo%20Testamento.pdf>.

³John D. W. Watts, *Isaiah 34-66*, Word Biblical Commentary vol. 25 (Dallas, TX: Word, Incorporated, 2002), 82.

⁴John N. Oswalt, *The Book of Isaiah. Chapters 40-66*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1998), 52.

cosas son verdad, ya que la palabra proviene de Dios. Por otro lado, también señala que ...la cita de Is 40:6–8 subraya la cualidad perdurable y dinámica de la palabra de Dios”.¹

No obstante, Kistemaker declara que “Pedro centra la atención en la Palabra y no en Dios”.² A demás señala que en los versículos 24 y 25 se demuestra la unidad de las Escrituras. Él sostiene:

Los lectores de la Epístola de Pedro recibieron el Antiguo Testamento como la Palabra de Dios. Cuando los apóstoles y sus ayudantes le predicaron el evangelio de Jesús, ellos también lo aceptaron como Palabra de Dios. Para ellos el Antiguo Testamento y el evangelio de Cristo tenían igual autoridad y validez.³

Así Kistemaker concluye que “ésta verdad es la permanente Palabra de Dios que nos ha sido predicada”.⁴ No obstante, Brox⁵ afirma que la Palara de Dios es “viva y permanente”. Zevallos acota que “una sola palabra de Dios basta para cambiar los destinos de la historia”. Dándole un sentido aplicativo, Swindoll señala que “tenemos la misma fuente de instrucción en la palabra. La semilla es la palabra de Dios. Pero para que esa semilla crezca y produzca frutos en nuestras vidas hay que abrazarla y aplicarla”.⁶

Por otro lado, Zevallos hace la siguiente pregunta,

¹D. A., Carson; France, R.T.; Motyer, J.A.; Wenham, G.J., *Nuevo comentario biblico: Siglo Veintiuno* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones), 2000.

²Simon J. Kistemaker, *Comentario del Nuevo Testamento: 1 y 2 Pedro / Judas*, trad. Norberto E. Wolf (Grand Rapids, MI: Libros desafío, 1994), 89.

³Ibíd., 91.

⁴Ibíd., 93.

⁵Norbert Brox, *La primera carta de Pedro* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994), 123.

⁶Charles R. Swindoll y David Hormachea, *Esperanza en tiempos de aflicción: Un estudio de 1 Pedro*, trad. Miguel A. Mesías E. (Bogotá: Centro de literatura cristiana, 2003), 39.

¿En qué sentido se realiza esta obra redentora *por medio de la palabra de Dios*? Pues bien, como se dice en el v. 25, *es la palabra del evangelio que os ha sido anunciada*, evangelio que “es poder *de Dios para salvación a todo aquel que cree* (Ro 1:16; ver Sal 119:130). Para poner énfasis en su ponencia, el Apóstol cita Isaías 40:6–8: La peregrinación del ser humano pasa, mientras que *la palabra del Señor permanece...*¹

Habiendo analizado las posiciones que tienen diversos autores sobre la declaración hecha en Isaías 40:8, es claro concluir que todos llegan a la misma conclusión, algunos más específicos que otros, de que la palabra de Dios permanece vigente eternamente y para siempre

Posiciones sobre la expresión “permanece para siempre”:

Eternidad e Inmutabilidad del Dios

Las siguientes declaraciones pertenecen a aquellos que sostienen que Dios es eterno e inmutable. El primero que presentamos es a Garrett, el cual concuerda que el lector o el oyente moderno de la Biblia debe discernir, escuchar y obedecer la Palabra de Dios. Señala que se distinguen, por lo menos tres maneras de utilizar esta expresión en el NT y es: uso evangélico, uso cristológico y declara que posiblemente en el uso referido a las Escrituras.²

Por otro lado, Horton es específico cuando habla acerca de la eternidad de Dios, y lo expresa al declarar que,

Nosotros medimos nuestra existencia a base del tiempo: pasado, presente y futuro. Dios no está limitado por el tiempo; sin embargo, ha querido revelárenos dentro de nuestro marco de referencia, de manera que lo podamos ver activo delante y detrás de nosotros. Los traductores de la Biblia a los idiomas modernos usan con

¹Juan Carlos Zevallos, *Comentario bíblico mundo hispano: Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 23:324-325.

²Garrett, 169.

frecuencia las expresiones “eterno”, “perdurable” y “para siempre” con el fin de capturar las frases hebreas y griegas que traen a Dios a nuestra perspectiva.¹

No obstante, Grudem infiere que la eternidad e inmutabilidad de Dios lo hace comparando a Dios con la raza humana, así lo manifiesta cuando declara que: “Dios es eterno,² y nosotros estamos sujetos a las limitaciones del tiempo”, “Dios es inmutable,³ en tanto que nosotros cambiamos”.⁴

Así también, Chafer⁵ ve dos usos dados a la palabra *eternidad*: (a) para describir aquello que es ya de la eternidad pasada, o que pertenece a la eternidad futura⁶ y (b) la eternidad es la manera más adecuada de describir el concepto de lo que es eterno.

¹Stanley M. Horton, ed., *Teología sistemática: Una perspectiva pentecostal* (Miami, FL: Editorial Vida, 1996), 122.

²A esta declaración Hodge, al usar textos como Sal 90:2, 102:25-27; Is 57:15, 44:6; Sal 90:4; 2 P 3:8; He 13:8 y Ap 1:4 concluye diciendo lo que se enseña en este y similares pasajes es, primero, que Dios es sin principios de años ni fin de días. Él es, y siempre ha sido, y siempre será; y, Segundo, que para Él no hay ni pasado ni futuro; que el pasado y el futuro son siempre e igualmente presentes para Él. Véase Charles Hodge, D.D., *Teología Sistemática: Teología reformada clásica*, trad. Santiago Escuin (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 226.

³Berkhof escribe a favor de la inmutabilidad de Dios y lo expresa señalando que “la inmutabilidad divina no debe entenderse como si implicara *inmovilidad*, como si en Dios no hubiera movimiento... La Biblia nos enseña que Dios entra en multiformes relaciones con el hombre, y como si así fuera, vive la vida humana con los hombres. Todo cambia alrededor de Dios, cambian las relaciones del hombre para con Él; pero no se efectúa cambio alguno en el Ser Divino, ni en sus atributos, decretos, motivos de acción, ni en sus promesas”. Véase L. Berkhof, *Teología sistemática*, trad. Felipe Delgado Cortés (Grand Rapids, MI: Editorial La Antorcha, 1972), 68.

⁴Wayne Grudem, *Teología sistemática: una introducción a la doctrina bíblica*, ed. Juan Rojas Mayo, trad. Miguel Mesías (Miami, FL: Editorial Vida, 2007), 160.

⁵Es en este aspecto de la eternidad que se designa a Dios como el “Dios eterno”. Él es desde la eternidad y hasta la eternidad. El problema en cuanto como se dispone el tiempo en la eternidad está más allá del entendimiento de la mente finita. *Ibíd.*, 224.

⁶La creación no tiene parte en la eternidad pasada, ya que tuvo un principio. Por

Las Escrituras como la Palabra de Dios

La frase “la Palabra de Dios”, aparece en el AT 394 veces y se refiere a la comunicación de Dios con el hombre. Por ser la palabra el vehículo con que se expresan los pensamientos, es el medio más común con el que Dios revela y realiza sus propósitos. De ahí que frases como “la Palabra de Jehová vino a mí” (Jer 1:11), “vino la Palabra de Jehová a... Ezequiel” (1:3), “Palabra de Jehová que vino a Oseas” (1:1), etc., sean características de los libros proféticos.¹

Es así que, acertadamente Korangterg-Pipim declara que los cristianos² de todas las edades siempre han aceptado a la Biblia como Palabra de Dios.³ Por esta razón, Pablo les escribió a los creyentes en Tesalónica: “Cuando recibisteis *la palabra de Dios* que oísteis de nosotros, *la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios*, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Ts 2:13; cf. Hch 17:11).

otra parte, tanto los hombres como los ángeles tienen cierta relación con la eternidad futura ya que ellos nunca dejarán de existir. Véase Lewis Sperry, Chafer, *Teología sistemática*, trad. Evis Carballosa, Rodolfo Mendieta P. y M. Francisco Lievano R. (Dousman, USA: Publicaciones Españolas, 1986), 1:224

¹Swanson encuentra en la Biblia a la palabra de Dios llamándola como: LIBRO, Sal 40:7; Ap 22:19; Libro del Señor, Is 34:16; Libro de la Ley, Neh 8:3; Gá 3:10; Buena Palabra de Dios, Heb 6:5; Santas Escrituras, Ro 1:2; 2 Ti 3:15; La Ley del Señor, Sal 1:2; Is 30:9; Oráculos de Dios, Ro 3:2; 1 P 4:11; Escrituras, 1 Co 15:3; Libro de la Verdad, Dn 10:21; Espada del Espíritu, Ef 6:17; La Palabra, Stg 1:21–23; 1 P 2:2; Palabra de Dios, Lc 11:28; Heb 4:12; Palabra de Cristo, Col 3:16; Palabra de Vida, Fil 2:16; Palabra de Verdad, 2 Ti 2:15; Stg 1:18. Véase James Swanson y Orville Nave, *New Nave's Topical Bible* (Oak Harbor: Logos Research Systems, 1994).

²La reforma se opuso a “la arbitrariedad que desplazaba el conocimiento de las Escrituras como Palabra de Dios”. Véase Kwabena Donkor, “La Reforma y el principio de *sola scriptura*”, *Ministerio Adventista*, noviembre-diciembre, 2013, 14.

³Koranteng-Pipim, 62.

Por otra parte, es importante señalar la aceptación que hace Davison de las palabras de los profetas como la misma Palabra de Dios. Así lo afirma cuando declara que,

El testimonio que las Escrituras da de sí misma es abrumador e inequívoco: es la Palabra de Dios. En el AT hay unas 1.600 apariciones de 4 palabras hebreas que, en cuatro frases diferentes con pequeñas variantes, indican explícitamente que Dios ha hablado: (1) “Palabra [heb. נאָם (*nə'um*)] de Yahweh”, unas 361 veces. (2) “Así dice [heb. כֹּה אָמַר (*kōh 'āmar*)] Jehová”, unas 423 veces. (3) “Habló [heb. דִּבֶּר (*dīber*)] Dios”, unas 422 veces. (4) “Palabra [heb. דַּבָּר (*dābār*)] de Jehová”, unas 394 veces (RV60). En numerosos casos se explicita la equivalencia entre mensaje del profeta y mensaje de Dios: el profeta habla por Dios (Éx 7:1, 2; cf Éx 4:15, 16), Dios pone sus palabras en la boca del profeta (Dt 18:18; Jer 1:9), la mano del Señor viene fuerte sobre el profeta (Isa. 8:11; Ez 1:3; 3:22; 37:1), o la palabra de Jehová vino al profeta (Os 1:1; Joel 1:1; Mi 1:1; etc.). Jeremías en el capítulo 25, reprende a su audiencia por no escuchar a los profetas (vers. 4), lo cual equivale a no escuchar a Jehová (v. 7) o no escuchar las palabras de Jehová (v. 8).¹

Al escribir sobre las declaraciones hechas por Jesús de las “Escrituras”, Van Bemmelen declara que “para él, las Escrituras eran la Palabra de Dios que no puede ser quebrantada (Juan 10:35)”.²

Por otro lado, Conrad escribe: “Esta frase referida al contenido en la visión de Isaías, que se leyó, como sugiere el libro “Para esta palabra” (Is 2:1) es el libro sellado por el profeta en 8:16 y se refiere como un “libro sellado” en 29:11-12”.³

Para los escritores del NT todo lo que estaba escrito en el AT constituía lo que el

¹Richard M. Davison, “Quién es el autor de la Biblia”, en *Interpretación de las Escrituras: preguntas y respuestas bíblicas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 6.

²Peter M. van Bemmelen, La autoridad de las Escrituras”, en *Entender las Sagradas Escrituras* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 96.

³John D. W. Watts, *Word Biblical Commentary: Isaiah 34-66*, Revised, Word Biblical Commentary (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2005), 25:611. En Adelante WBC.

propio Señor había dicho. Las palabras que Dios había transmitido a través de los seres humanos eran tan verdaderas y estaban tan cargadas de autoridad como las que fueron pronunciadas directamente por Dios.

La palabra de Dios dada a través de profetas, salmistas, historiadores sagrados y apóstoles¹ es una palabra viviente que habla directamente a quienes leen u oyen esa palabra. Esto se expresa vigorosamente en Hebreos 4:12: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Las posiciones revisadas arriba muestran la orientación indicada por el texto tratado en esta investigación.

Presuposiciones

El autor de esta investigación cree y sostiene que la Biblia, que abarcan tanto el AT como el NT, constituye la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina mediante santos hombres de Dios que hablaron y escribieron impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios ha comunicado a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación.

La Biblia es la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados a través de todo el curso de la

¹Manser señala que estas pueden tomar la forma de órdenes o promesas. El término también puede referirse a Jesucristo como el Verbo de Dios encarnado. Martin H. Manser, *Dictionary of Bible Themes: The Accessible and Comprehensive Tool for Topical Studies* (London: Martin Manser, 2009).

historia (2 P 1:20, 21; 2 Ti 3:16, 17; Sal 119:105; Pr 30:5, 6; Is 8:20; Jn 17:17; 1 Ts 2:13; Heb 4:12).

Por otro lado, la Palabra de Dios es su propio interprete y ella nos prepara para toda buena obra (2 Ti 3:16-17). Asimismo, el autor cree que la Biblia constituye una unidad esencial en todo su contenido (de Génesis hasta Apocalipsis) y ello contribuye a la búsqueda de la verdad, considerándose fidedigna para todo asunto del quehacer teológico.

El autor de este estudio cree que el no tener definido que la Palabra de Dios permanece inalterable para siempre, conlleva a no tomarla como una guía para la vida, en todo sentido, permaneciendo en ella, y no escuchar a Dios a través de ella; ha llevado a nuestra sociedad a la inseguridad, problemas de moral, peligro, etc. Si tan solo se confiara en la palabra de Dios y permaneciera en ella, estaremos seguros, así como Dios afirma:

Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero (Is 46:9-10)

Bajo esta premisa, tanto el uso de la metodología más adecuada y la iluminación del Espíritu Santo, su contenido puede ser comprendido en la temática designada para esta tesis.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS HISTÓRICO

En el presente capítulo se revisa el entorno de los escritos de Isaías. Aquí se incluye una breve¹ identificación del autor, luego se desarrolla los diversos contextos isaiánicos, donde trataremos el contexto histórico, (allí observaremos como se desenvolvían el aspecto socio-político de ese tiempo) y religioso; posteriormente se revisará cómo fue desarrollándose el concepto de la palabra de Dios en el tiempo; empezando por la Iglesia Primitiva, pasando por la Patrística, la edad Media, la Reforma, los siglos XVIII – XIX y llegando hasta los siglos XIX - XX.

Autor del libro de Isaías

Durante aproximadamente 25 siglos a nadie se le ocurrió dudar que Isaías, hijo de Amoz, era el autor de todas las partes del libro que lleva su nombre. A través de ese tiempo, se dio por sentado la paternidad del libro. Sin embargo, a partir del siglo XVIII²

¹Cabe indicar que la identificación del autor será breve, pero clara y específica, sin entrar a detalles profundos o discusión con las otras posiciones en contra, ya que el punto en discusión no es su autoría. Sin embargo, como el texto en cuestión se encuentra en discusión de autoría es necesario presentar la posición de autoría dada a Isaías hijo de Amoz a la cual el autor de esta investigación se inclina.

²LaSor señala que muy pocos eruditos sostienen el punto de vista tradicional, que afirma que Isaías escribió todo el libro. Sin embargo, también declara que, hasta el surgimiento de la crítica moderna, no hubo indicios de que el libro de Isaías existiera en dos o más partes. La Septuaginta (tercer siglo) no da evidencias de un “primer” o “segundo” Isaías, aunque sí divide a otros libros (p.ej., Samuel, Reyes, Crónicas). El manuscrito completo de Isaías encontrado entre los rollos del Mar Muerto (1 QIsa^a) no

d. C., con el advenimiento del método histórico-crítico,¹ se comenzó a desintegrar² al libro de Isaías. Así, la posición tradicional³ que Isaías, hijo de Amoz, fue el autor ha sido cuestionada por muchos críticos.⁴

hace el más mínimo corte al final del capítulo 39; 40:1 es más bien la última línea de la columna 32, sin sangría y sin espacios extraños al final del renglón anterior. Véase William Sanford LaSor, David Allan Hubbard y Frederic William Bush, *Panorama del Antiguo Testamento: mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2008), 363, 361.

¹Robinson, al hacer un breve repaso de la historia de la crítica, menciona a algunos autores quienes desarrollaron y fortalecieron la posición histórico-crítico tales como Koppe (1780), Döderlein (1789), Rosenmüller, Eichhorn (1800), Gesenius y Ewald (mediados del siglo XIX), Franz Delitzsch (1879-80), Canon Driver y George Adam Smith (1888-90), Duhm, Stade, Guthe, Hackmann, Cornill, Martin, Cheyne y Gray (1890). Véase Jorge L. Robinson, *El libro de Isaías*, trad. Guillermo Kratzig (Grand Rapids, Michigan: Sub comisión literatura cristiana, 1974), 52-53.

²La posición de múltiples autores ha tomado numerosas formas durante los años desde el siglo XVIII. Básicamente, este punto de vista sugiere que el profeta Isaías produjo los capítulos 1 al 39, mientras que otro autor o autores produjeron los capítulos 40-66. Los defensores de este punto de vista se refieren al autor de los capítulos 40 a 66 como "Deutero-Isaías", que simplemente significa "segundo Isaías." Véase Klaus Baltzer and Peter Machinist, *Deutero-Isaiah: A Commentary on Isaiah 40-55, Hermeneia--a critical and historical commentary on the Bible* (Minneapolis: Fortress Press, 2001), 25. Otros estudiosos han sugerido otra división dentro de los capítulos 40 a 66. Creen Deutero-Isaías escribió Isaías 40-55, mientras que otra persona o escuela de discípulos (Trito-Isaías, "Tercer Isaías") escribió Isaías 56-66. Véase Bill T. Arnold and Bryan E. Beyer, *Encountering the Old Testament: A Christian Survey, Second Edition* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008), 370.

³Robinson también presenta una lista de autores quienes defienden la unidad de los escritos de Isaías, tales como Strachey (1874), Nagelsbach (1877), Bredenkamp (1887), Barnes (1891), Douglas (1895), W. H. Cobb (1883-1908), Green (1892), Vos (1898-99), Thirtle (1907), Margoliouth (1910), Allis (1912), J. J. Lias (1915), y J. P. Wiles (1915); también J. Chaine (Católico romano). Robinson, 53.

⁴Arnold; Klaus Baltzer and Peter Machinist, *Deutero-Isaiah: A Commentary on Isaiah 40-55, Hermeneia--a critical and historical commentary on the Bible* (Minneapolis: Fortress Press, 2001); Ulrich Berges, *Isaías el profeta y su libro*, trad. Roberto Heraldo Bernet (Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2011); Luis Alonso Schökel y Juan Mateos trads., *Isaías* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1968), Por ese motivo, Darder señala que durante los diez últimos años (1994-2004), la investigación

Los que sostienen que más de una persona escribió el Libro de Isaías

generalmente se basan en cuatro líneas: lapso de tiempo del libro,¹ diferentes temas de 1-39 y 40-66,² diferente vocabulario y estilo de 1-39 y 40-66³ y la mención del rey Ciro por su nombre.⁴

sobre el libro de Isaías se ha encauzado a través de tres principios motores 1) Aparece reforzada la tendencia a entender el libro de Isaías como una unidad de sentido, aunque destaque tres unidades mayores significativas (Is 1-39; 40-55; 56-66). 2) El estudio sincrónico no debe olvidar que Is 1-66 es el resultado de un largo proceso de redacción; por ese motivo debe estudiarse la obra de Isaías conjuntamente desde la perspectiva sincrónica y diacrónica. 3) Se resalta la valoración del contenido del libro de Isaías y su estrecha relación con otros libros del AT. Véase Francesc Ramis Darder, *Isaias: Comentario didáctico a la Biblia* (Madrid, España: PPC, Editorial y Distribuciones, 2004), William Sanford LaSor, David Allan Hubbard y Frederic William Bush, *Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2008), entre otros.

¹Algunos de los que tienen una visión de múltiples autores sugieren que el lapso de tiempo del libro descarta un solo autor. No ven de ninguna manera que Isaías podía saber acerca de las circunstancias en los capítulos 40-66. Isaías profetizó aproximadamente 740 a 690 a. C., pero gran parte de Isaías 40-66 describe el período de retorno del exilio de Babilonia que comenzó alrededor de 538 a. C. Arnold, 371.

²Los que proponen múltiples autores destacan los diferentes temas de Isaías 1-39 e Isaías 40-66. Capítulos 1-39 se centran en Asiria, mientras que los capítulos 40 a 66 se centran en Babilonia. Los capítulos 1-39 tratan principalmente con la generación de Isaías, mientras que los capítulos 40-66 miran hacia el futuro. El juicio de Dios constituye un tema importante de los capítulos 1 a 39, pero la redención y la salvación de Dios a liderar el camino en los capítulos 40-66. Estas marcadas diferencias sugieren la participación de más de un autor. *Ibíd.*, 371.

³Este punto sigue naturalmente al anterior, al ser otro el sujeto el que escribe su vocabulario es diferente. Pero los defensores de múltiples autores también hacen hincapié en cómo el diferente estilo poético de los capítulos 40 a 66 sugiere que proviene de otro que no es Isaías. Citan esta poesía como uno de los mejores de todo el Antiguo Testamento, en contraste con el estilo poético de los capítulos 1-39. Arnold, 371.

⁴Isaías 44:28 y 45 hacen mención a Ciro, primer rey del imperio persa, por su nombre. Partidarios de múltiples autores citan estos versos como ejemplos de información específica que sólo alguien que vive en ese momento podía saber. El ministerio de Isaías concluyó mucho antes que Ciro apareciera en escena, argumentan que alguien debe haber escrito las referencias a Ciro, así como todo el material

En esta investigación, el autor sigue la posición que asigna al libro de Isaías la paternidad de Isaías, hijo de Amoz, aceptando así la posición tradicional por diversos motivos.

Existen evidencias internas que demuestran la paternidad de un solo autor. Una característica de Isaías es el uso de la expresión “Santo de Israel” como un título para referirse a Dios. Esta expresión aparece 25 veces en Isaías y sólo 6 veces en el resto del AT. Se encuentra 12 veces en los capítulos 1-39 y 13 en los capítulos 40-66.

Otra de ellas es el título “el Fuerte de Israel” o “de Jacob” aparecen sólo en el libro de Isaías (1:24; 49:26; 60:16). Las similitudes de estilo y lenguaje que existen entre la primera parte de Isaías y la segunda, llaman mucho más la atención que sus supuestas diferencias.

El *CBA* señala,

Aunque ciertos críticos han asignado una parte considerable del libro de Isaías al período de los Macabeos, hay evidencias de que en ese tiempo el libro entero existía como una sola unidad. Escribiendo alrededor de 180 a. C., el autor del libro del Eclesiástico (cap. 48:13-18), Jesús ben Sirac, atribuyó varias secciones del libro de Isaías al profeta cuyo nombre lleva. Sin embargo, la evidencia más concluyente de que el libro de Isaías era considerado como una sola unidad siglos antes de Cristo, procede de manuscritos bíblicos hallados en 1947 en una cueva cerca del mar Muerto. Entre ellos hay dos rollos del libro de Isaías conocidos como 1QIs^a (siglo II a. C.) y 1QIs^b (siglo I a. C.). No hay evidencia alguna de que los capítulos 1-39 existieran alguna vez aislados como un documento aparte de los capítulos 40-66. Toda la evidencia comprueba lo contrario. Hay sobrada razón para creer que Isaías el profeta fue el autor del libro entero que lleva su nombre.¹

De muchísima importancia es el testimonio del NT, donde se cita a Isaías, lo cual se hace en diferentes partes (como ejemplo Jn 12:37-38), por nombre más que todos los otros escritos juntos. El NT atribuye a Isaías algunos textos para ilustrar el mensaje

circundante. Arnold,³⁷¹.

¹*CBA*, 4:126-127.

cristiano. Para Lucas (Lc 4:16-30), Jesús refiere al profeta Isaías el texto leído en la sinagoga de Nazaret (Is 58:6; 61:1-2). Además, habla de un funcionario etíope que estaba leyendo parte de lo que ahora constituye el capítulo 53 de Isaías, el cual, según los críticos modernos, se debe a la pluma del Deutero-Isaías. Sin embargo, Lucas dice que el etíope “leía en voz alta al profeta Isaías” (Hch 8:26-28).

Por otro lado, en Mateo 3:1-3 se declara que el ministerio de Juan el Bautista cumplió las palabras proféticas que ahora leemos en *Isaías* 40:3: “Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios”. Mateo identificó al escritor sencillamente como “Isaías el profeta”.

En su Carta a los Romanos, Pablo cita tanto las primeras como las últimas secciones del libro profético, y en ningún momento da a entender que no las haya redactado una misma persona: Isaías (Ro 10:16, 20; 15:12). Es obvio, que los cristianos del primer siglo no creían que el libro de Isaías fuera obra de dos, tres o más escritores.

En cuanto a las evidencias externas, “la tradición judía desde la época de Ben Sirá y la tradición cristiana del NT asimilaban la totalidad del libro al profeta Isaías que predicó en Jerusalén en el siglo VIII a. C.”.¹

En el libro apócrifo Eclesiástico 48:22-25 (escrito a comienzos del siglo II a. C.) se presupone la unidad de Isaías, y el rollo más antiguo, descubierto en Qumrán (Mar Muerto), fechado sobre el año 200 a. C. no da muestra alguna de pluralidad de autores. Además en el 8:24 declara que “por el espíritu de poder, él [Isaías] vio las últimas cosas, y consoló a aquellos que gemían en Sion”.

El testimonio presentado por el historiador judío del siglo I, Flavio Josefo, no solo

¹Darder, 27.

señala claramente que las profecías de Isaías referentes a Ciro se escribieron en el siglo VIII a. C., sino también que aquel monarca estaba al tanto de su contenido y estuvo dispuesto a cumplirlo. Esa declaración expresada por Flavio Josefo señala que “Ciro sabía esto por la lectura de las profecías de Isaías dadas 210 años antes. Se quedó maravillado ante el poder divino, y se sintió controlado por un deseo de cumplir lo que estaba escrito”.¹ Si esta tradición histórica es cierta o no, el hecho es que Josefo entendía y aceptaba que el material de este libro era de naturaleza profética predictiva. Es totalmente claro que los judíos aceptaban la paternidad literaria de Isaías incluyendo los últimos capítulos, mucho antes de la venida de Cristo.

Eusebio de Cesárea, conocido como el “padre de la historia” (260-339 d. C.) al escribir acerca de la cercana fecha de su encarnación (de Jesús), allí cita a Isaías como uno de los profetas que se sorprendió cuando previó el futuro por medio del ojo del Espíritu Santo (Is 66:8).² Declara que el mismo escritor insinúa su nombre futuro, diciendo: Los que me sirvan serán llamados por un nuevo nombre, que será bendito en la tierra (Is 65:15-16).³ También puede observarse que Eusebio, así como Josefo, da crédito a la autoría del libro de Isaías, a Isaías hijo de Amos.

Por las evidencias internas, y por el testimonio de la patrística, es claro y sólido el argumento para señalar que Isaías, uno de los profetas mayores y un sólo personaje es el autor del libro que lleva su nombre y del cual nos ocupa.

¹*Antigüedades Judías*, libro XI, cap. I, sec. 2 [5, 6]; Paul L. Maier, *Josefo: Los escritos esenciales* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1992), 176.

²Paul L. Maier, trad., *Eusebio: Historia de la Iglesia* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010), 33.

³*Ibíd.*, 33.

Los diversos contextos isaiánicos

Histórico

El libro trata principalmente de los sucesos de su tiempo, el siglo VII a. C., durante los reinados de Uzías,¹ (792-740), Jotam² (750-732), Acaz³ (735-716) y

¹Décimo gobernante del reino sureño de Judá. Reinó 52 años (c 790-c 739 a. C.). También se lo llamó Azarías. Quizás éste era su nombre original, y Uzías el oficial (2 R 15:1; cf 2 Cr 26:1). Aparentemente, Uzías fue elevado al cargo de corregente después que su padre Amasías sufrió una aplastante derrota a manos de Joás de Israel. Puede llegarse a esta conclusión no sólo al interpretar la información cronológica que da la Biblia, sino también por esta declaración: “[Azarías] reedificó a Elat, y la restituyó a Judá, después que el rey [Amasías] durmió con sus padres” (2 R 14:21, 22; 2 Cr 26:2)... Se lo presenta como un buen rey, aunque toleró la adoración de otros dioses en los lugares altos (2 R 15:3, 4; 2 Cr 26:4, 5). Finalmente, sin embargo, sus éxitos y su poder lo indujeron a cometer la temeridad de entrar en el templo para ejercer funciones sacerdotales al ofrecer incienso. El sumo sacerdote Azarías y 80 sacerdotes más protestaron por esta audacia, y Dios castigó al rey con una lepra incurable. Desde ese momento y hasta su muerte vivió como leproso en una casa aislada, mientras su hijo Jotam reinaba como corregente en su lugar (2 R 15:5; 2 Cr 26:16-21). Durante el reinado de Uzías comenzaron su ministerio los profetas Amós, Oseas e Isaías (Am 1:1; Os 1:1; Is 1:1). Véase Siegfried H. Horn, *Diccionario Bíblico Adventista* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 1185, en adelante *DBA*.

²Undécimo gobernante del reino sureño de Judá. Reinó 20 años (c 750-c 731 a. C.). En 2 R 15:32, 33 y 2 Cr 27:1 se le atribuyen 16 años de reinado. Sin embargo, en 2 R 15:30 el asesinato de Peka está fechado en su año 20°. Esta aparente discrepancia puede explicarse si se supone que abdicó en favor de su hijo Acaz después de reinar 16 años, pero vivió por lo menos otros 4 y los escribas siguieron fechando los eventos de acuerdo con su reinado. También tuvo una corregencia con su padre Uzías, cuando éste se volvió leproso (2 R 15:5; 2 Cr 26:21). Se lo describe como un rey bueno como su padre, aunque permitió que la gente adorara en los lugares altos, como lo habían hecho por siglos (2 R 15:34, 35; 2 Cr 27:2). Construyó la puerta alta del templo, reparó el muro de Ofel, al sur del templo, fundó ciudades en las partes montañosas del país, y levantó castillos y torres en los bosques (2 R 15:35; 2 Cr 27:3, 4). Derrotó a los amonitas y los obligó a pagar tributos (2 Cr 27:5). En su reinado, Peka de Israel y Rezín de Damasco comenzaron una invasión de Judá (2 R 15:37), posiblemente porque no se unió a ellos en una alianza contra Asiria. *DBA*, 667.

³Duodécimo rey del reino sureño de Judá. Reinó unos 20 años (c 735-c 715 a. C.), si se incluyen los años de las presumibles corregencias con su padre Jotam y con su hijo Ezequías. Después de la muerte de su padre reinó 16 años (2 R 16:2; 2 Cr 28:1). Acaz fue idólatra, hizo pasar a su hijo por fuego y adoró dioses extraños en lugares altos, colinas y

Ezequías¹ (716-687), quienes gobernaron cuando el poder asirio estaba en su apogeo.

bajo los árboles (2 R 16:3, 4; 2 Cr 28:2-4, 23-25). Temprano en su reinado, Peka de Israel y Rezín de Damasco comenzaron a invadir Judá (2 R 15:37; 16:5). El pretexto para esta acción militar probablemente fue la negativa de Acaz de unirse a estos 2 reyes en una alianza contra Asiria. En relación con tamaña crisis, el profeta Isaías fue enviado a Acaz para asegurarle la ayuda de Dios en su lucha contra Israel y los sirios, y evidentemente para advertirle contra el pedido de auxilio extranjero (Is 7). Sin embargo, Acaz no apreció el consejo y se dirigió a Tiglat-pileser III de Asiria por ayuda (le envió una gran suma de dinero tomado de los tesoros del palacio y del templo). Tiglat-pileser respondió invadiendo Israel y sitiando Damasco (2 R 16:5-9; 2 Cr 28:6-21). Capturó Damasco y Rezín fue muerto, y mucho territorio de Israel le fue quitado a Peka y transformado en una provincia asiria (2 R 15:29). Mientras Tiglat-pileser estaba en Damasco, Acaz fue a verlo, tal vez para rendirle tributo como vasallo junto con los sirios. Envío a su ciudad un modelo de un altar extranjero que había visto en Damasco, con la orden de que se construyera uno similar en el templo de Jerusalén. Probablemente era un altar empleado para adorar a los dioses nacionales asirios; reemplazaba al altar de los holocaustos de Salomón (2 R. 16:10-16; cf 2 Cr. 28:24). Durante el reinado de Acaz profetizaron Oseas, Miqueas e Isaías (Os 1:1; Mi 1:1; Is 1:1; 7:1-16). *DBA*, 15-16.

¹Hijo de Acaz y 13^{er} rey del reino sureño de Judá. Reinó 29 años (según 2 R. 18:2; 2 Cr 29:1); quizá comenzó a contarse desde la muerte de su padre (c 715 a. C.). Tal vez su hijo Manasés fue su corregente durante 10 años de los 29. Pero, aparentemente, Ezequías habría gobernado junto con su padre unos 14 años antes de eso, de modo que estuvo en el trono un total de 43 años (c 729-c 686 a. C., de acuerdo con los sincronismos de la Biblia y la cronología asiria). Ezequías fue un buen gobernante y rompió con las malas prácticas de su padre tan pronto como tuvo libertad para hacerlo. Reparó y limpió el templo, reorganizó los cultos religiosos y celebró una gran Pascua a la cual invitó a las 10 tribus del norte. Quitó los lugares altos, destruyó los ídolos y aun la serpiente de bronce del tiempo de Moisés, por cuanto se la había usado con propósitos idolátricos (2 R 18:3-6; 2 Cr 29:1-31:21). En tiempos de Ezequías, además de Isaías actuaron los profetas Oseas y Miqueas (Os 1:1; Mi 1:1). Su máxima realización técnica fue llevar el agua hasta dentro de Jerusalén. El túnel de Siloé que mandó hacer, labrado en la roca, de unos 533 metros de largo, conectaba un antiguo túnel, desde el manantial de Gihón, en el valle del Cedrón, con un estanque nuevo, más bajo, dentro de la ciudad (2 R 20:20; 2 Cr 32:4, 30; cf Eclo. 48:17). Ezequías es mejor conocido por su valiente lucha contra el poderoso Imperio Asirio, y por su fe en Dios durante una de las invasiones de Senaquerib; fe que fue recompensada por la destrucción milagrosa de un gran ejército del enemigo. Su padre Acaz se había convertido en un vasallo de Asiria (2 R 16:7-18). Como detestara esta situación, Ezequías decidió sacudirse el yugo extranjero. Parece haber hecho una alianza con Egipto a pesar de la oposición del profeta Isaías a tan imprudente decisión (Is 30:1-5; 31:1-3). *Ibíd.*, 431. Longman añade que es probable que haya vivido durante el reinado de Manasés (696-642 a. C.); menciona la muerte de Senaquerib (681) en 37:38. Tremper Longman III y Raymond B. Dillard, *Introducción al Antiguo Testamento*, ed. Alejandro Pimentel, trad. José María Blanch (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2007), 377.

Así, la perspectiva geográfica e histórica de estos capítulos se desplaza desde Jerusalén a finales del siglo VII a. C., hasta Babilonia a mediados del siglo VI a. C. Por consiguiente, es claro observar que el profeta Isaías mostró las circunstancias y acontecimientos que sucedería 150 años en el futuro.¹ Eso sólo podía ser posible sólo por la intervención de Dios ya que sólo él conoce el futuro.

Las dos graves crisis nacionales, que tuvo que enfrentar el pueblo de Dios en ese siglo (732 y 701 a. C.), constituyen el trasfondo de las principales cuestiones tratadas por el libro. La primera crisis fue cuando Acáz se enteró de que Judá estaba amenazado por una alianza entre Siria e Israel (el reino del norte).² El llamamiento de Isaías al ministerio profético aparece como introducción a esta crisis. La cuestión crucial era *si debían confiar en Dios* y en su poder para salvar.

La segunda crisis importante ocurrió durante un suceso aún más dramático, el asedio de Jerusalén, que amenazaba con someter a toda la nación de Judá bajo el dominio del Imperio Asirio.³ En ambos casos el profeta exhortó a *confiar en Dios* y a no apoyarse

¹John D. Barry et al., *Faithlife Study Bible* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2012), Is 40:1–55:13.

²La guerra siro-efraimita (2 R 16:5; 2 Cr 28:5-15) es fundamental para el ministerio de Isaías. El nombre del conflicto identifica las naciones que organizaron esta importante campaña militar contra el pueblo judío: Siria y Efraím (es decir, Israel, el Reino del Norte) entraron en una guerra contra Judá. Los reyes Rasín, de Damasco, y Pecaj, de Samaria, formaron una coalición antiasiria e intentaron incorporar en el esfuerzo a Ahaz, rey de Judá. Ante la negativa del monarca judío, decidieron nombrar rey a un tal “hijo de Tabeel” (Is 7:6), que favorecía sus objetivos antiasirios. Véase Samuel Pagán, *Isaías*, ed. Justo L. González (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2007), 26.

³Luego de la muerte de Sargón II (en el 705 a. C.) las luchas independentistas de los estados vasallos de Asiria en Palestina llegaron a un nivel óptimo. Judá, apoyado por Egipto, se convirtió en líder de una coalición antiasiria. El esfuerzo liberador incluyó a Filistea, Edom y Moab. Sin embargo, la habilidad militar de Senaquerib rápidamente superó los deseos de independencia de los estados palestinos. En el año 701 a. C., el

en maniobras y alianzas políticas¹ que eran costumbres de los pueblos que rodeaban a Judá e Israel.

Isaías vivió en un tiempo cuando falsos profetas le ofrecían al pueblo falsa seguridad; a eso constantemente anunciaba que deberían confiar en Dios para su protección. Concretamente, confiar en YHWH significa mantenerse alejados de la política de los grandes imperios.

Socio-político

Los tres grandes poderes que se disputaban el territorio del Antiguo Cercano Oriente (ACO), tales como Egipto, Asiria y Babilonia, cada una tenía características socio-políticas y religiosas similares, a diferencia de Israel y Judá. Sin embargo, cabe señalar que el llamado de Dios a través de sus profetas era por la infidelidad de su pueblo hacia Él, al asemejarse a los otros pueblos paganos con quienes hacían alianza, depositando así su confianza en el poder militar que tenían tanto Egipto (por un lado, Israel) como Asiria (por el otro Judá).

Egipto, era una monarquía absoluta; estaba desempeñada por una sola persona, cuya voluntad era omnipotente: El Faraón. Era considerado como hijo de los dioses, era

famoso monarca asirio invadió a Judá y le impuso un muy fuerte tributo; sin embargo, antes de conquistar y destruir Jerusalén, regresó a Asiria (Is 37). *Ibíd.*, 27. También véase John H. Walton, *Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary* (Old Testament) Volume 4: Isaiah, Jeremiah, Lamentations, Ezekiel, Daniel (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009), 5.

¹Era natural que las pequeñas naciones que ocupaban el área entre el desierto de Arabia y el Mediterráneo pensasen en buscar la protección de Egipto contra el poder expansivo de Asiria, pero “el Santo de Israel” no quería que su pueblo se aliase con potencias humanas en contra del enemigo, sino que confiara en Jehová de los Ejércitos. Véase Trenchard, 57.

el amo absoluto de todos los hombres y el dueño de todas las tierras. Así, todos los labradores trabajaban para el Faraón. Por otro lado, era evidente que ningún egipcio podía mencionar el nombre del Faraón sin antes añadir la expresión siguiente: que *florezca en él la vida y la salud*.¹ Así manifestaban respeto y adoración al Faraón, el hijo de los dioses.

Además, las clases privilegiadas (funcionarios, sacerdotes y guerreros) disfrutaban de una posición desahogada, porque el Faraón les concedía grandes extensiones de tierras que incluían a los labradores que habían de cultivarlas. Los escribas eran los encargados de la contabilidad de las tierras, que en Egipto se hacía manualmente, de modo riguroso y por cuenta del rey.² Como todos los pueblos del ACO, excepto los hebreos, los egipcios fueron politeístas.³

Por otro lado, los asirios obedecían al gran sacerdote de su dios Assur,⁴ que era a

¹Oscar Secco Ellauri, *La antigüedad y la edad media*, cuarta edición (Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1956), 36-37.

²Ibíd., 37-38.

³Los dioses egipcios eran figurados a veces como animales, y los propios animales, cocodrilos, gatos, ibis, eran considerados cada uno en distintas regiones del valle como sagrados castigándose con la muerte a quienes los mataban. Pero también, y esto era lo corriente, los dioses se representaban con figura humana. En algunos casos un cuerpo de hombre tenía, a veces, cabeza de animal. *Ra*, el Sol, fue considerado por los egipcios como la divinidad más poderosa. A partir del imperio tebano, se lo identificó con el dios principal de Tebas, *Ammón*, y fue desde entonces conocido con el nombre de *Amón-Ra*. Ibíd., 39-40.

⁴Assur (también Ashur) es el mayor dios de Asiria, en un principio se representaba como un árbol. Era pues el Dios de la "vida vegetal", y por ser esta la base de la vida, el Dios de la vida misma. Era el Rey de los Dioses y el Dios de los reyes. Conforme Asiria se convirtió en un imperio, Assur empezó a ser representado con un disco solar alado, y poco a poco, se olvidó su verdadero significado en favor de ser considerado el Dios de la guerra. Ello se debió a la influencia de culturas externas que ya habrían utilizado un símbolo similar en su culto al sol como Dios supremo. Su nombre se

la vez sacerdote y rey.¹ Estos sacerdotes-reyes fueron mucho tiempo tributarios del gran rey de Babilonia. Luego se hicieron independientes, sometieron a los países de alrededor y tomaron el título de rey.

Los asirios fueron un pueblo batallador² y bélico, organizaron un ejército³ de infantes, se hicieron llamar *reyes de las legiones*, y empezaron a hacer la guerra⁴ a todos

escribía durante el I Milenio a. C. con los signos de *As*, que significa dios y con el signo *Shar* que se identifica con el concepto de infinito. Por lo tanto, Asshar es el dios de la totalidad, y de los lugares infernales. Tal como sería posteriormente el dios Marduk de los babilonios, es un dios creador. Se le representa con un arco tensado y listo para disparar una flecha en medio de un disco alado; era un dios de la guerra, eran comunes los desfiles en su honor en la capital del imperio que llevaba el mismo nombre, Ashur. Su compañera es Ishtar y su capital religiosa es Assur que luego daría su nombre a Asiria. Véase *Enciclopedia libre universal en español*. “Assur (mitología)”, en [https://es.wikipedia.org/wiki/Assur_\(mitolog%C3%ADa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Assur_(mitolog%C3%ADa)) (consultado: 04 de agosto, 2015)

¹El rey asirio actuaba como regente del dios nacional Asur sobre la tierra, y ante él rendía cuentas de sus actividades en forma regular. De ese modo las campañas se concebían, por lo menos en parte, como guerras santas contra quienes se negaban a reconocer su soberanía, o violaban los límites de sus tierras, y eran implacablemente perseguidos en casos de rebelión. Véase Bruce, 141.

²Los asirios hicieron de la guerra su actividad más importante y desde sus inicios se consideraron como predestinados para la conquista. Con destreza lograron erigir una maquinaria guerrera experta en encuentros bélicos en campo abierto y en la conquista y destrucción de ciudades, sin importar las defensas que tuvieran. El empuje de su infantería secundado por una caballería entrenada para el ataque y apoyada por carros ligeros era una fuerza formidable. Véase Merling Alomía, *Daniel: “el varón muy amado de Dios”*, 1ra ed. (Ñaña: Universidad Peruana Unión - Ediciones Theologika, 2004), 17.

³Al leer los registros asirios reales resalta la jactanciosa manera de relatar sus conquistas y la brutalidad con que las realizaban. Alomía, describe que, “si bien los conquistadores de la antigüedad practicaron una política de terror dentro de la cual los asirios no fueron la excepción, sin embargo, de entre éstos, la brutalidad desplegada por Ashurnasirpal sobrepasa a todos”. *Ibíd.*, 23.

⁴Su refinamiento sádico (de Ashurnasirpal) es descrito por él mismo cuando dice: “Yo construí un [gran] pilar contra la puerta de su ciudad y yo degollé a los principales que se habían revelado, y cubrí el pilar con los pellejos de ellos. A algunos los emparedé dentro del pilar, a algunos yo los empalé sobre el pilar en estacas, y a otros los amarré a estacas que rodeaban el pilar... Yo corté los miembros de los oficiales, de los oficiales

sus vecinos. Conquistaron la misma Babilonia y obligaron a los reyes de Caldea a pagarles tributo.¹

La historia babilónica, estaba marcada por secuencias largas de violencia. Sucesivos asedios, conquistas, revueltas, saqueos y destrucción, fueron la suerte de esta ciudad antiquísima, que siempre se mostró indómita. No obstante, vez tras vez pudo sobreponerse a su infortunio.²

En Mesopotamia consideraban el orden social y político como un reflejo de lo divino. Marduk,³ quien era considerado el dios principal de Babilonia era el que

reales que se habían revelado... A muchos cautivos de entre ellos yo los quemé con fuego, y a muchos de ellos los tomé como prisioneros vivos. A algunos les corté las narices, las orejas y los dedos, a muchos les saqué los ojos. Yo hice un pilar con los vivos y otro con las cabezas, y até sus cabezas a tres troncos alrededor cercanos a la ciudad. A sus jóvenes y doncellas yo los quemé con fuego. Yo capturé a veinte hombres vivos y los tapié en la muralla de su palacio... Al resto de sus guerreros yo los consumí con sed en el desierto del Éufrates...” Véase Daniel David Luckenbil, *Ancient Records of Assyria and Babylonia* (Chicago: University of Chicago Press, 1926-1927), 2:489.

¹Charles Seignobos, *Historia universal: historia antigua, oriente y Grecia*, tomo I, ed. Juan C. Granda (Buenos Aires: Sebastián de Amorrortu e Hijos, S.A., 1967), 77.

²Alomía, 41.

³Es el primogénito de Ea/ Enki y Damkina, esposo de Zarpanitum y padre de Nabu. Marduk es el dios nacional de Babilonia, gracias a su ensalce en el poema de Enuma Enlish, donde aparece victorioso de la lucha caótica contra Tiamat, estableciendo orden entre los dioses y dando creación de cosas hermosas. Su papel es el del héroe, el dios más valiente, más poderoso, más misericordioso, el creador, como quien dice el todo poderoso contra las fuerzas naturales, siendo “un dios civilizador libertador y protector del hombre, titular de la magia y de la curación, fijador de los destinos, los cuales se determinaban anualmente en el transcurso de una fiesta de complejo ritual, titular de cincuenta nombres, encerrando las cualidades y poderes de las divinidades.” Es interesante cómo Marduk personifica el poder de ciertas divinidades importantes en ese tiempo, lo que representa que es el único que posee el más grande poder, él es el Rey de los dioses, nombrado así en el poema de la creación, siendo que es el único que posee poder magnifico para enfrentarse a la cólera de Tiamat. Su templo es el É-sagila, donde el hombre deberá dar ofrendas, en los cultos o rituales más importantes en su nombre como es el Año Nuevo (Akitu), en Babilonia. A Marduk se le adjuntan

representa a Enlil,¹ así Hammurabi o los otros reyes son los lugartenientes de Marduk, en cuyo nombre defienden al país y custodian la ley.²

El soberano más ilustre de Babilonia fue Hammurabi.³ Con el acceso al trono de

varios Himnos babilonios entre los más significativos son donde le atribuyen el poder y la fuerza de otros dioses. De esta manera los dioses se relacionaban entre sí, de acuerdo a su procedencia y sobre todo al ensalce que se le daba en cada región, la mayoría de los dioses tenían que cumplir con una función terrenal. Ya sea la ayuda al hombre en su vida cotidiana, o mantener la armonía dentro de la Naturaleza. Por lo que el papel de Marduk es muy importante en Babilonia ya que organiza a los dioses, crea el universo y al hombre y su gobierno al igual que mantiene la armonía en el mundo actual. Véase María Aurora Saucedo Pérez, “MARDUK: Señor de Babilonia”, La caverna de platón: espacio de filosofía, en <http://www.lacavernadeplaton.com/histofilobis/marduk0607.htm> (consultado: 05 de agosto, 2015)

¹Enlil en la mitología sumeria (también, a veces, Ellil en textos posteriores acadios, hititas o caananitas), era el dios del cielo, del viento, las tempestades y la respiración. Fue adorado además por otros pueblos mesopotámicos, como los acadios, babilonios, cananeos y asirios, pues así lo atestiguan sus inscripciones en tablillas. Su nombre se encuentra asociado frecuentemente al término *kur*, que hacía referencia *amontaña* y a *extranjero*. Así, su hogar era el *é.kur* (casa-montaña) y los adjetivos asociados al dios eran *kur.gal* (gran montaña) y *lugal.a.ma.ru* (rey de las tormentas). Todos estos términos parecen indicar que Enlil era un dios del clima. En Mesopotamia, el clima no marcaba la bonanza de las cosechas, ya que éstas dependían del curso de los ríos, sino sólo su desgracia y malogro. Esto explica el carácter irascible y temible de Enlil que sólo se manifiesta en hechos negativos como las grandes tormentas, las inundaciones y los cambios de curso de los ríos. Así, en el mito del Diluvio mesopotámico es Enlil quien abre las compuertas del cielo para acabar con los molestos humanos. Véase Halloran, John A.; “Sumerian Lexicon: Version 3.0”, en <http://sumerian.org/sumerlex.htm> (Consultado el 17 de septiembre de 2012); Leick, Gwendolyn (2002), “Nippur”. *Mesopotamia: la invención de la ciudad*. Barcelona: Rubí. 84-493-1275-2, en <https://es.wikipedia.org/wiki/Enlil> (Consultado: 05 de agosto, 2015)

²S. Croatto, “Babilonia”, en *Enciclopedia de la Biblia*, (Barcelona: Editorial Garrida, 1963), 1:1012.

³Hammurabi constituye ciertamente una lección ejemplar de moralidad política. He aquí, pues, un cuerpo de leyes, redactado hace cerca de 4.000 años, llamado el Código de Hammurabi, con objeto de promover un mayor grado de justicia en los tratos de unos hombres con otros y mejorar la suerte de aquellos que estuvieran directamente relacionados con la prosperidad del reino. El texto se halla inscrito en una magnífica estela de diorita negra, de dos metros y medio de altura, que fue descubierta en Susa en

Hammurabi, empezó la primera edad de oro de Babilonia (la segunda fue la de Nabucodonosor, más de un millar de años más tarde). La unificación sistemática que tuvo Babilonia bajo el gobierno estrictamente centralizado de Hammurabi no tenía paralelo en la historia de Mesopotamia. Hammurabi fue el primero de los grandes administradores de la historia; fue un reformador dedicado al servicio de su pueblo;¹ así los escribas transcribieron sus órdenes en las tablillas: Marduk, me encargó a mí (Hammurabi) de guiar al pueblo por el camino recto y dirigir en todo el país, yo establecí la ley y la justicia..., con lo que promoví el bienestar del pueblo.²

Por otro lado, Champdor declara que,

Antes de la época de Hammurabi, la justicia había sido administrada casi exclusivamente por los sacerdotes, jueces de las puertas del templo; pero el rey de Babilonia, para evitar lo que él llamaba abuso de lo divino, los sustituyó por jueces seculares, funcionarios palatinos y magistrados locales. Esta drástica reforma estableció el dominio de la ley por toda Babilonia y su imperio, y dejó muy claro para todos que el tiempo de los sobornos y de los favores había terminado y que la justicia derivaría en el futuro, no del dios de Sippar o del dios de Nippur o del dios de Larsa, sino del dios supremo de Babilonia Marduk y de su servidor, el rey.³

En la época de Hammurabi, la sociedad era claramente distinguida por tres clases: la de *awilum* o “patricio”, la del *muškēnum* o “dependiente del estado” y la del *wardum* o esclavo. Así estas clases se constituyen en una social pudiente y feudal, tanto así que dominaba y paralizaba el progreso económico del país. Más tarde surge en Asiria la alta

1902 y actualmente se halla en el Museo del Louvre. Véase Albert, Champdor, *Babilonia*, trad. Jaime Elias (Barcelona: Orbis, 1985), 24.

¹Ibíd., 24.

²Ibíd., 57.

³Ibíd., 25.

nobleza que, a pesar de intervenir directamente en la política, no hará sentir su influencia en el imperio bien organizado de los caldeos, sin embargo, esa influencia no terminaría con su caída como imperio, sino que seguirían operando en tiempo cuando los persas ocuparan el poder como imperio.¹

Conviene observar que la escasez de la documentación profana privada hace que se nos escape una visión completa de la realidad social y económica de Babilonia.

Religioso

En el ACO, las culturas² que rodeaban tanto a Israel como a Judá, todas tenían numerosos dioses. El contexto de la fe de Israel y Judá se convertía con frecuencia en una competencia entre dioses nacionales. En esta batalla por las creencias, se asumía que el dios cuyas cosechas eran prósperas, o cuyo ejército era triunfador, por consiguiente, era el dios más poderoso.³

Sobre este asunto, La Sor argumenta señala que,

Cuando se desarrollaron las grandes superpotencias, comenzando con el periodo

¹Croatto, 1013.

²hablando de la religión cananea, del Olmo dice que, “no existe en la mitología cananea un claro principio teológico, a partir de un ‘elemento’ primordial, del tipo egipcio, mesopotámico o griego, en los que las divinidades se articulan entre sí en virtud del *modelo generalizado*. Modelo que suele comportar un tramo de sustituciones o eliminaciones hasta llegar a la divinidad dominante que se imponen a las precedentes y las eclipsa (Amon-Ra, Marduk, Teshub, Zeus). En Canaán (Ugarit) lo divino aparece estabilizado en una pareja primordial (y en este aspecto ‘procreador’ coinciden con los modelos anteriores, menos con los egipcios), de la que dimanaban en *primera generación* todas las restantes divinidades, denominadas así “hijos de *Ilu*” (*bn il/m*) o los “setenta hijos de *Atiraru*” (*šb^em bn aṯrt*).” Véase Gregorio del Olmo Lete, *La religión cananea: según la liturgia de Ugarit* (Barcelona: Editorial AUSA, 1992), 37.

³Randall Price, *Las piedras clamarán*, 1ra ed., trad. Andrés Carrodegas (Colombia: Editorial Unilit, 2000), 202.

asirio —y primero Israel y luego Judá fueron tragadas por estas naciones paganas— el pueblo de Yahvéh tuvo que enfrentarse con una pregunta aterradora: ¿será Yahvéh más débil que los dioses de Asiria y Babilonia? Era costumbre de las naciones llevarse los dioses de los templos de los pueblos conquistados, lo que simbolizaba la supuesta fuerza superior de sus propios dioses. Pero Isaías observó la situación y proclamó que Asiria era sólo una vara en las manos de Yahvéh (10:5) para castigar a Israel, y que pronto castigaría a Asiria por su arrogancia y orgullo (vv. 12s).¹

Ésta era una de las mayores amenazas sobre el pueblo de Dios y, lamentablemente, era una guerra espiritual que frecuentemente se perdía (Jer 11:13). Los profetas tenían que luchar con naciones que constantemente les decían que su incapacidad para resistir la imposición del pago de tributos, o incluso el exilio, por parte de poderes más fuertes, demostraba que el Dios de Israel y Judá era inferior que sus dioses (2 R 18:32; Ez 36:20).

Sobre esta situación, Price expresa claramente su desacuerdo cuando declara que,

Los profetas respondían explicando que el Dios de Israel no se sometía a las normas paganas de soberanía. Decían que, en realidad, la difícil situación por la que pasaba Israel era prueba de la fortaleza de Dios, porque había sido Él quien había llevado a los extranjeros a invadir a Israel para castigar a su pueblo por sus pecados. Los poderes extranjeros que exiliaron a Israel sólo fueron las varas de la ira de Dios (Is 10:5-11; véase también 2 R 24:2-3; Hab 1:6-11). Por tanto, el Dios de Israel retaba a las naciones para que pusieran a prueba a sus dioses. Sus profetas anunciaban cuál era la prueba que demostraría sin dejar lugar a dudas quien era realmente soberano (Is 41:21-23; 44:7).²

Por otro lado, es importante precisar (ya que nuestra investigación tiene que ver con la Palabra de Dios), que el Dios de Israel y Judá se comunicaba con su pueblo a través de sus profetas, lo hacía por medio de sueños y visiones (en ocasiones también lo

¹LaSor, 378.

²Price, *Las piedras clamarán*, 202-203.

hacía por medio de señales); así transmitía su palabra y voluntad¹ a su pueblo, siendo plasmado en papel.

Por el contrario, para conocer los designios de sus dioses (Asiria, Babilonia y Egipto), recurrían a “presagios obtenidos mediante el estudio del hígado o las entrañas de animales sacrificados, o de los movimientos y rasgos de los hombres, animales, aves, objetos y planetas”.² No usaban, como el Dios de Israel y Judá, su palabra³ como medio de comunicación de sus designios.

Así, en Isaías se presenta la grandeza de Dios al tener bajo su control la historia, y se hace como él quiere y lo que él desea;⁴ además, es el único Dios y no existe otro más que él. Así lo declara el propio Isaías cuando dice: “Vosotros sois mis testigos, dice

¹Esta escena podemos contemplarlo cuando Josías rey de Judá recibe de manos de Hilcias el libro de la ley que había sido encontrado en el templo cuando fue reparado. La actitud del Rey de rasgar sus vestimentas al oír y conocer las palabras de la ley (2Cr 34:15-21), donde se manifestaba la voluntad de Dios y sus ordenanzas, muestran claramente que Dios se comunica a través de su palabra y no como supuestamente lo hacían los dioses falsos.

²F. F. Bruce, I. H. Marshall, A. R. Millard, J. I. Packer y D. J. Wiseman, *Nuevo diccionario bíblico certeza*, 142.

³Cabe aclarar que la literatura religiosa que presentan estas naciones no son mensajes e instrucción dadas por sus dioses. Así lo señala Bruce: “la literatura religiosa también está bien representada por tablillas agrupadas en series de hasta noventa, con su número y título indicados mediante un colofón. La mayoría son presagios obtenidos mediante el estudio del hígado o las entrañas de animales sacrificados, o de los movimientos y rasgos de los hombres, animales, aves, objetos y planetas. Muchas tablillas ofrecen instrucciones para rituales designados a asegurar el bienestar del rey y de su territorio”. *Ibíd.* 142.

⁴Así lo declara Dios a través de Isaías cuando declara: “que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: **Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero**” (Is 46:10)

Yahveh, pues sois mi siervo a quien elegí, para que sepáis y creáis en mí y comprendáis que soy yo. Antes de mí ningún dios existió, ni después de mí lo habrá.” (Is 43:10 CAB).

La Palabra de Dios en el tiempo

En esta sección se revisará, brevemente como la palabra de Dios ha permanecido en el tiempo, buscando la concepción que se tenía de la Palabra de Dios (también llamada la Escritura o las Sagradas Escrituras) en esos tiempos, y qué motivó a cambiar esa aceptación de la Biblia como Palabra de Dios hasta nuestros días.

Los cristianos¹ de todas las edades siempre han aceptado a la Biblia como Palabra de Dios.² Por esta razón Pablo les escribió a los creyentes en Tesalónica: “Cuando recibisteis *la palabra de Dios* que oísteis de nosotros, *la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios*, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Tes 2:13; cf. Hch 17:11).

Véase primero: a la Iglesia Primitiva, segundo: en el tiempo de la Patrística, tercero: en la Edad Media, cuarto: en la Reforma, quinto: siglos XVIII – XIX y finalmente sexto: en los siglos XIX – XX.

La Iglesia Primitiva

Desde los comienzos del cristianismo, hubo un uso intensivo de la Palabra de Dios o también llamada las Sagradas Escrituras, la cual los cristianos recibieron como herencia preciosa del judaísmo.

¹La Reforma se opuso a “la arbitrariedad que desplazaba el conocimiento de las Escrituras como Palabra de Dios”. Donkor, 14.

²Koranteng-Pipim, 62.

A través de todo su ministerio, Jesús citó y destacó la concepción de la autoridad que tenía sobre las Escrituras. Cuando fue asediado por Satanás y fue sometido a tentaciones, o era confrontado por sus oponentes, la palabra “escrito está” era su arma de defensa y de ataque (Mt 4:4, 7, 10; Lc 20:17). “No sólo de pan vivirá el hombre —dijo—, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4:4). Cuando le preguntaron cómo obtener la vida eterna, Jesús claramente manifestó a través de las siguientes declaraciones: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” (Lc 10:26).

Así como Jesús, Pablo a través de su ministerio presenta la autoridad de las Escrituras como Palabra de Dios. Es así que en Ro 9:17 y Gá 3:8 (que citan a Éx 9:16 y Gn 22:18 respectivamente) revelan una identificación íntima entre la Escritura y la Palabra de Dios: los pasajes del NT presentan las citas con “la Escritura dice”, pero los pasajes del AT muestran que Dios fue quien habló. Las Escrituras del AT, como un todo, son consideradas como “la palabra de Dios”: “mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios” (Ro 3:2).

Pablo dice lo siguiente sobre su propio mensaje inspirado: “hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1 Co 2:13). El mismo apóstol escribe: “por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Ts 2:13).

A continuación, se presentarán declaraciones hechas por Jesús, Pablo y Pedro en la que expresan la concepción que tenían acerca las Escrituras o Palabra de Dios:

| | | |
|--------------|---------------|---|
| Jesús | Mt 4:4 | “No sólo de pan vivirá el hombre —dijo—, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. |
| | Jn 5:39 | “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”. |
| | Jn 17:17 | “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad”. |
| Pedro | 1 P 1:23-25 | “Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada”. |
| | 2 P 1:21 | “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. |
| | 2 P 3:15-16 | “Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición”. |
| Pablo | Ro 1:1-2 | “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras”. |
| | Ro 3:2 | “Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios”. |
| | Ro 9:17 | “Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra”. |
| | Ro 15:4 | “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que, por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”. |
| | Gá 3:8 | “Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones”. |

| | |
|--------------|---|
| 1 Ts 2:13 | “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes”. |
| 1 Ti 5:18 | “Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario”. |
| 2 Ti 3:16-17 | “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. |
| Heb 4:12 | “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. |

Por consiguiente, al revisar el pensamiento y declaraciones hecha por representantes de la Iglesia Primitiva, es notorio que al tomar en cuenta las declaraciones tanto Jesús, Pedro y Pablo (los más destacados [sin contar con Jesús, ya que es la piedra angular] de la Iglesia Primitiva), resaltamos la concepción que tenían y sostenían de las Escrituras como “Palabra de Dios”.

La Patrística

En la primera mitad del 3er siglo, Tertuliano (157 - 220 d. C.), Cipriano (200-258 d. C.) en África, e Hipólito (170 - 236 d. C.) en Roma, hablan de *oraciones cristianas* a diferentes horas del día en imitación del ejemplo de Jesús y los Apóstoles, citando ciertos pasajes de las Escrituras.

Por otro lado, Llorca al señalar las diferencias de interpretación que hacían las escuelas de Antioquía y la de Alejandría en la interpretación de la Sagrada Escritura,

declara que “por esto sus exégetas buscan más bien el sentido literal que el alegórico y místico en la Palabra de Dios”.¹

Así mismo, la *Didascalia Apostolorum*, un manual de disciplina eclesiástica, recomienda encarecidamente la lectura bíblica.²

San Ireneo (115 – 202 d. C.), nos proporciona el más antiguo testimonio claro del reconocimiento de los cuatro evangelios canónicos. Los mártires compañeros de San Ireneo dijeron que era su alegría leer las Sagradas Escrituras diariamente, lo cual demuestra el uso intensivo de la Biblia por los cristianos en aquellos primeros siglos de la Iglesia.³ Este testimonio es vital para que se tenga en claro que los cristianos del primer siglo no tenían ninguna clase de dudas acerca de la autoridad de las Escrituras, además eran consideradas como Palabra de Dios.

Eusebio de Cesárea (265 – 339 d. C.), fue un historiador de la Iglesia y gran escritor cristiano a fines del siglo II y comienzos de siglo III, “habló del gran número de *evangelizadores anónimos* –cristianos laicos comunes y corrientes– que difundieron la Palabra de Dios (y menciona específicamente el texto del Evangelio) por toda la superficie de la tierra habitada”.⁴

Por otro lado, “los *Padres del desierto* (creyentes que optaban por una vida solitaria en el descampado como medio de seguimiento radical de Cristo) tenían como

¹Bernardino Llorca S.I., Ricardo Garcia Villoslada S.I. y F. J. Montalban S.I., *Historia de la Iglesia Católica: Edad Antigua, la Iglesia en el mundo grecorromano*, 4ta ed (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1964), 1:239.

²Kraft, 5.

³Ibíd., 4.

⁴Ibíd., 7.

ideal una constante lectura de la Palabra de Dios, ocupando así todo momento libre, de día y de noche (vigilias)”.¹ Kraft, declara también que de varios de los Padres del desierto y monjes de los primeros siglos, se conservan los testimonios de la conversación que hacían alrededor de “la Palabra de Dios”, que enriquecía la lectura personal de la misma.²

Otro testimonio es de **Gregorio Magno (540 - 604 d. C.)**, recordando los días gratos vividos en el monasterio, declara: “Sé por experiencia que muchas cosas de *la Palabra de Dios* que no conseguí entender por mí mismo resultaron aclaradas estando con mis hermanos”.³

Es notorio observar el claro énfasis que **San Pacomio (287 - 346 d. C.)**⁴ le da a las Escrituras, cuando enfatiza mucho el concepto acerca del aprendizaje de las Escrituras para que los religiosos estén siempre meditando la Palabra de Dios.⁵

¹Kraft, 8.

²Ibíd.,

³Ibíd.,

⁴Pacomio fue un soldado romano del siglo IV d. C. que luchó en el bando de Majencio en la Segunda Tetrarquía. Considerado padre del monacato cenobítico, se convirtió al cristianismo en el transcurso de un viaje a Alejandría, altamente impresionado por las buenas cualidades que pudo ver entre los cristianos de aquellas tierras, en especial la caridad. Fue entonces cuando decidió retirarse como ermitaño para llevar una vida de oración y austeridad, junto a uno de los templos de Serapis que por aquel entonces se hallaba en ruinas. Pacomio es conocido como uno de los Padres del desierto. Véase *Enciclopedia libre universal en español*, “Pacomio”, en <https://es.wikipedia.org/wiki/Pacomio>. (consultado el 17 de agosto del 2016).

⁵Veilleux, A., “Pacomio”, *pacomiana Koinonia*, en <http://www.scourmont.be/studium/bresard/05-pachomius.html>. (consultado el 17 de agosto del 2016)

Por otro lado, **Juan Crisóstomo (347 - 407 d. C.)** luchaba con los laicos para que no se contenten con escuchar la Palabra de Dios en la Iglesia, sino que la leyesen y estudiaran en sus casas y la enseñasen a sus hijos desde los primeros años.¹ A demás **Jerónimo (374 – 420 d. C.)**, a comienzos del siglo V, afirma que la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo.²

Gregorio Magno (540 – 604 d. C.), tiene elocuentes descripciones del poder y el encanto que para él es la Palabra de Dios: “La Palabra de Dios es una tierra que produce fruto más abundante cuanto más remueva la tierra la labor del que investiga”.³

Así como observamos en la Iglesia Primitiva, los escritores que resaltan en la Patrística tales como Ireneo, Eusebio de Cesárea, Gregorio Magno, Pacomio, Juan Crisóstomo, entre otros; reconocieron, aceptaron y declararon que las Escrituras eran la Palabra de Dios.

La Edad Media

Durante la Edad Media, la Iglesia Romana privó al pueblo de la Biblia (o palabra de Dios) tan eficazmente que durante siglos fue casi desconocida. Mayormente, la lectura de la Biblia se le era privilegiado a aquellos que tenían los recursos para la educación, especialmente en el ambiente teológico. Solamente el sacerdocio de la iglesia católica tenía el acceso de leer el texto.

¹Kraft señala que es una referencia a una media docena de sus obras sobre este tema, en E. Boularand, —Écriture Sainte et Vie Spirituelle, Saint Jean Chrysostome, *Dictionnaire de Spiritualité* (Paris, Beauchesne, 1960-61.), 4:151-152. Thomas Kevin Kraft, 9.

²Esto se encuentra en su prólogo al comentario de Isaías.

³Kraft, 11.

Beda “el Venerable”¹ (672 – 735 d. C.), señala su afición por las Escrituras y declara que “desde el momento de mi admisión al sacerdocio hasta mis actuales 59 años me he esforzado por hacer breves notas sobre las sagradas Escrituras, para uso propio y de mis hermanos, ya sea de las obras de los venerables Padres de la Iglesia o de su significado e interpretación”.²

Los Valdenses,³ predicaban las Escrituras, eran varones y mujeres que yendo de dos en dos enseñaban el evangelio imitando los apóstoles. Además de la predicación, se dedicaban a la piedad y a las buenas obras, a la lectura de la Biblia y la mendicidad... son los que consideraban la Biblia como autoridad suprema y negaron la presencia real en la eucaristía.⁴ Por otro lado, en un proceso de la Inquisición en Alemania (1394) los predicadores valdenses eran llamados “doctores sanctarum Scripturarum” (doctores de

¹Fue un monje benedictino en el monasterio de Saint Peter en Monkwearmouth (hoy en día parte de Sunderland), y de su monasterio adjunto, Saint Paul, actualmente Jarrow. Ambos monasterios fueron fundados por San Benito Biscop, su maestro. Es conocido como escritor y erudito, siendo su obra más conocida la *Historia ecclesiastica gentis Anglorum* (*Historia eclesiástica del pueblo de los Anglos*), que le valió el título de “Padre de la Historia Inglesa”. Beda escribió sobre muchos otros temas, desde música hasta religión. De hecho, en ocasiones, se le considera un Padre de la Iglesia más. Véase *Enciclopedia libre universal en español*. “Beda”, en <https://es.wikipedia.org/wiki/Beda>. (Revisado el 17 de agosto del 2016).

²kraft, 14.

³Los historiadores no concuerdan en cuanto a los orígenes de los valdenses. De acuerdo con los archivos de la Inquisición, en Carcassonne, Francia, el movimiento de los “Pobres de Lyon” comenzó hacia 1170, bajo la dirección de un francés de Lyon llamado Vaudes, Valdés, Pedro Valdo. Véase *Enciclopedia libre universal en español*, “Valdense”, en <https://es.wikipedia.org/wiki/Valdense> (Consultado el 18 de agosto del 2016).

⁴M. D. Knowles Cambridge, D. Obolensky y C.A. Bouman, *Nueva historia de la Iglesia: La Iglesia en la Edad Media*, trad. T. Muñoz Schiaffino (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1977), 2:373.

las Sagradas Escrituras). A demás cabe señalar que, en la tradición escolástica, todas las disputas y la teología sistemática partían de la Biblia; la Palabra de Dios era el fundamento de toda la teología.

Juan Wycklef (1320 – 1384 d. C.), uno de los primeros grandes defensores de las Escrituras, es considerado un precursor de la Reforma Protestante. Sus escritos influyeron enormemente sobre otro de los precursores de la reforma: Juan Huss. Wycklef enseñaba que la Biblia es el único criterio válido de las doctrinas cristianas. Sus enseñanzas fueron condenadas en 1381 y 1382.

Él decía que, la Biblia contiene toda la revelación, toda la verdad cristiana, todos los artículos de la fe. “Ni el testimonio de Agustín, ni el de Jerónimo, ni el de cualquier otro santo debería ser aceptado sino en cuanto se funda en la Sagrada Escritura”.¹ No admitiendo otra norma de fe que la Sagrada Escritura.

Al referirse a Wichlef, Knowles, declara que “en los escritos de Wicklef se encuentran reunidas por primera vez y expresadas con vigor... casi todas las opiniones de los primeros protestantes sobre temas como la autoridad única de las Escrituras...”.²

Por otra parte, Vos argumenta positivamente, enfatizando que “Wicklef fue un reformador bíblico, sometiendo las prácticas de la iglesia católica a la prueba de las Sagradas Escrituras... Para él las Escrituras, que él interpretaba literalmente, eran la única autoridad para el creyente. Los decretos del papa no eran infalibles más que hasta

¹Ricardo Garcia Villoslada S.I. y Bernardino Llorca S.I., *Historia de la Iglesia Católica; Edad Nueva 1303-1648, La Iglesia en la época del Renacimiento y de la Reforma católica*, 2da ed (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1960), 3: 272.

²Cambridge, 2:454.

donde se basaban en las Escrituras”.¹ Por otro lado, Juan Huss “propuso la autoridad de las Escrituras como única juez en materia de fe”.²

Al hacer una revisión breve de la historia, lo cual es fundamental para conocer la concepción que se tenía por esos tiempos, nuevamente se puede observar que, en la Edad Media, así como pudimos contemplar en la Iglesia Primitiva y la Patrística, los representantes de dichos periodos de la historia dejaron en claro su postura al reconocer, aceptar y declarar enfáticamente que las Escrituras eran la “Palabra de Dios”.

La Reforma

Erasmus (1466 – 1536 d. C.), de Rotterdam (Holanda), era un “semicatólico” según su propia definición, crítico de muchas cosas católicas pero contrario a la Reforma. Escribió el *Enchiridion* (1504), un manual ascético que recomendaba: la lectura diaria de las Sagradas Escrituras.³

Lutero (1483 – 1546 d. C.), el que luego sería “doctor jurado de la Sagrada Escritura”; “se preocupaba escrupulosamente de que su doctrina coincidiese con la Biblia. Para él resultaba inconcebible que, en tal caso, pudieran llegar a estar en oposición a la Iglesia”.⁴ Así llegó a manifestarse uno de los problemas capitales de la

¹Howard F. Vos, *Breve historia de la Iglesia Cristiana*, Trad. Juan Escobar Peña y Santiago Escuin (Grand Rapids, MI: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1988), 78.

²Cambridge, 2:456.

³Kraft, 22.

⁴Hermann Tüchle y C.A. Bouman, *Nueva historia de la Iglesia: Reforma y Contrarreforma*, Trad. Andrés Pedro Sánchez Pascual (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1964), 3:62.

Reforma¹ protestante: la relación entre la Escritura y la Iglesia. Él esperaba todo de la predicación de la Palabra de Dios, que debía crear Iglesias cuando quisiera y allí donde quisiera.

Lutero, invitado (con sentido de amenaza contra su vida) a retractarse de su postura, declaró: “Me siento atado por los textos de la Escritura que he citado, y mi conciencia es cautiva de la Palabra de Dios”.²

Zwinglyo (1484 – 1531 d. C.) fue sacerdote de perspectiva humanista que vivía en Zurich, cuna de la Iglesia reformada; fue convertido a la reforma por el movimiento luterano. Él era humanista en su actitud hacia la Biblia (era filólogo y fue influenciado por Erasmo). Además, consideraba la Biblia como base imprescindible de toda práctica eclesial, declara que “la voluntad de Dios se encuentra claramente expresada en la Sagrada Escritura”.³ Es oportuno advertir que “en 1521 pidió al Pequeño Consejo (de la Iglesia) que ordenara a todos los predicadores emplear, como única base de sus sermones, la Sagrada Escritura”.⁴ Fue más radical que Lutero.

¹Al momento de surgir la Reforma, surge la Contra Reforma, que fuera la respuesta de la Iglesia católica dada a la reforma protestante de Martín Lutero, que había debilitado a la Iglesia. <https://es.wikipedia.org/wiki/Contrarreforma> (consultado el 17 de agosto del 2016). 1er aspecto de la contra reforma: en el concilio de Trenton decidió un sinnúmero de cuestiones tales como dar “el valor de la tradición como base de autoridad juntamente con la Biblia, la canonicidad de los libros apócrifos del Antiguo Testamento”, entre otras cosas. 2do aspecto: la Inquisición para hacer frente a la reforma. 3er aspecto: Los jesuitas (fundada en París en 1534). Vos, 107.

²kraft, 22.

³Hermann Tüchle y C. A. Bouman, *Nueva historia de la Iglesia: Reforma y Contrarreforma*, trad. Andrés Pedro Sánchez Pascual (Madrid: Cristiandad, 1964), 3:85.

⁴Ibíd.,

Martin Bucero (1491 – 1551 d. C.) era fraile dominico, abandonó la vida religiosa siendo prior del convento de Estrasburgo (Alemania), para aunarse a la Reforma Protestante. Él afirmó que “toda doctrina tiene que ser derivada de las Sagradas Escrituras” (*De Regno Christi*, VI).

Al argumentar que Dios siempre estuvo presente en nuestro continente, Míguez declara,¹ (esto sucedió en ocasión de la captura del Inca Atahualpa a mano de los Españoles, deseosos de obtener riqueza) que en el momento en que Pizarro le entrega la Biblia a Atahualpa² le dice “es la Palabra de Dios”.³ Nuevamente, a través de esta declaración se puede observar el concepto que se tenía, por los años 1532, acerca de la Biblia que era la Palabra de Dios.

En 1551, la **Inquisición Española**, tratando de detener la ola de protestantismo en los dominios de España, *prohibió tajantemente la lectura de la Biblia en español* o en otra lengua vulgar.

Kraft, declara que “los misioneros españoles del Nuevo Mundo buscaban comunicar de otros modos las riquezas de la Palabra de Dios”.⁴

¹Se toma esta declaración por la razón del cómo le llama a la biblia: “Palabra de Dios”; mas no en el contexto que Míguez está desarrollando, ya que él desarrolla el tema de la lectura de la Biblia en Latinoamericana.

²La captura de Atahualpa, fue un ataque sorpresa al monarca del Imperio Incaico realizada por Francisco Pizarro y sus tropas. Ocurrió en la tarde del 16 de noviembre de 1532, en la plaza mayor de Cajamarca, logrando su objetivo de capturar al Inca Atahualpa. https://es.wikipedia.org/wiki/Captura_de_Atahualpa (Consultado el 21 de agosto del 2016).

³Néstor O. Míguez, “lectura Latinoamericana de la Biblia: Experiencias y desafíos”, en *Cuadernos de Teología*, vol XX (Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, 2001), 78.

⁴Kraft, 30.

A diferencia de los anteriores tiempos, en la Reforma no solo se resalta las Escrituras como “Palabra de Dios”, sino que la colocan como la única autoridad; fuera de ella no existe otra. Allí surge el principio de *sola Escritura y tota Escritura*.

Siglos XVIII - XIX

En el siglo XVIII, surgen el Pietismo protestante y su contraparte, el deísmo, que aplicó el **racionalismo**¹ al AT y también hizo lo mismo con el NT. El racionalismo puso como centro la Razón como base para distinguir la verdad del error, desplazando así la Biblia como Palabra de Dios; así empezaron a alejarse de una visión creyente de las Escrituras a favor de una perspectiva “laica” de las mismas (negando la inspiración divina, la posibilidad de milagros, y la supernaturalidad de la religión cristiana), prepararon el campo para el surgimiento del método histórico-crítico, que en sus inicios estaba muy teñido del liberalismo protestante cuando no del liberalismo ateo.

A partir de aquí, comienza a tenerse una visión distorsionada de la Palabra de Dios. Sin embargo, a pesar de los ataques que recibiría la palabra de Dios desde este tiempo, jamás dejaría de existir. por ser lo que dice ser (palabra de Dios), no debe asombrarnos los ataques, así como lo expresa Boscolo cuando declara:

¹El *racionalismo* de de los siglos XVIII y XIX puso en discusión la idea de Dios creador y trascendente, el hecho mismo de la revelación, la posibilidad de los milagros y las profecías, la diferencia entre natural y sobrenatural. La Escritura fue considerada como un libro particular, pero humana; la inspiración divina fue sustituida por un vago espíritu religioso presente en la comunidad en la cual nacieron los libros. Véase Gastone Boscolo, *La Biblia en la historia*, 1ra ed., trad. José Uriel Patiño Franco (Bogotá: Editorial San Pablo, 2012), 355. Datos no confirmados de una página de Internet de la Church of Christ in Kearney, NE (EEUU): “el escéptico Voltaire dijo que la Biblia y Cristianidad desaparecerían en los próximos cincuenta años, pero él murió y la Biblia sobrevive. Después de la muerte de Voltaire, la Sociedad Bíblica de Ginebra usó la impresora y la casa de Voltaire para imprimir Biblias.” *Ibíd.*, 33.

La palabra de Dios tiene un carácter particular evidenciado por las expresiones que exaltan su permanencia y resistencia al tiempo y a los cambios: “La palabra de Dios dura para siempre”, afirma Isaías (Is 40:8); “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”, asegura que Jesús refiriéndose a su misma enseñanza (Mr 13:31). Esta inmutabilidad y resistencia provienen del hecho de que la palabra de Dios porta en sí la verdad. No debe asombrar, entonces, que los ataques más acérrimos contra la Escritura hayan sido orientados justamente contra su verdad.¹

Es notable contemplar que a partir del siglo XVIII se comienza a tener una visión distorsionada de la “Palabra de Dios”. Sin embargo, se siguió y se sigue sosteniendo que las Escrituras son la “Palabra de Dios”; sin embargo, aquí comienzan los confortamientos férreos de defensa y ataques hacia la “Palabra de Dios” y su autoridad. Sin embargo, se puede observar que, a pesar de los intentos de desautorizarla, ha permanecido firme y vigente hasta nuestros días, sin cambiar, a pesar de los siglos transcurridos.

Siglos XIX – XX

A lo largo del siglo XIX, surge el **el método histórico-crítico**, el cual se jactaba de ser un método “científico” de análisis de la Biblia. Declara (el método histórico-crítico) que “los milagros son imposibles, las fuentes bíblicas no son históricas, la religión empieza por los mitos, el mesianismo lo dedujeron los cristianos de la interpretación del AT”.²

Es notorio que con esta posición desacreditan a la palabra de Dios como tal, llegando a “considerar los libros bíblicos como meros documentos profanos (a menudo afirmando que son erróneos, o negando su autenticidad / antigüedad), negar el orden

¹Boscolo, 333.

²Kraft, 36.

sobrenatural, explicar todo lo milagroso como mito o fábula, y aplicar rígidamente la teoría de evolución cultural a la Biblia”.¹

Por tal motivo se produjeron muchas reacciones contrarias entre cristianos que consideraban que se estaba destruyendo la fe en la palabra de Dios. Es así que en el concilio Vaticano II se hace esta declaratoria de fe:

Palabra de Dios:² *La palabra de Dios y revelación:* la Sagrada Escritura es la palabra de Dios porque fue escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo; fue confiada a los apóstoles por Cristo y por el Espíritu Santo...³

En conclusión, se pudo observar en esta investigación que los cristianos de todas las edades siempre han aceptado a la Biblia como Palabra de Dios, tratando de ajustar sus vidas según los designios encontrados en ella. Aceptaron tanto el AT como el NT como inspirados por Dios, la defendieron a tal punto que no les importó poner en riesgo sus vidas con tal de no negar lo que creían: que la Biblia o Sagradas Escrituras era la “Palabra de Dios”. A demás, como lo declara Van Bemmelen que,

Los profetas y los apóstoles, y supremamente Jesús mismo, aceptaron las Escrituras como la Palabra de Dios, digna de confianza y autorizada, dada por el Espíritu Santo en un lenguaje humano. La revelación y la inspiración en última instancia se reconocen como misterios divinos; sin embargo, aun nuestra limitada comprensión humana de estos temas es de crucial importancia para una fe cristiana madura e inteligente.⁴

¹Kraft, 36.

²No obstante, en el concilio Vaticano II la pusieron al mismo nivel que la tradición.

³Angel Suquia Goicoechea, “Palabra de Dios: la palabra de Dios y revelación”, en *Concilio ecuménico Vaticano II: Constituciones. Decretos. Declaraciones.*, trad. Conferencia Episcopal Española (Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1993), 1261.

⁴Peter M. van Bemmelen, “Revelación e Inspiración” en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día 9*, dir. ed. George W. Reid, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 27.

Al concluir esta sección, podemos observar que por las evidencias internas y por el testimonio de la patrística, es claro y sólido el argumento para señalar que Isaías, uno de los profetas mayores y un sólo personaje es el autor del libro que lleva su nombre y del cual nos ocupa.

Habiendo analizado el contexto histórico del texto de Isaías 40:8, se puede evidenciar que, Isaías vivió en un tiempo cuando falsos profetas le ofrecían al pueblo falsa seguridad; a eso constantemente anunciaba que deberían confiar en Dios para su protección. Concretamente, confiar en YHWH significa mantenerse alejados de la política de los grandes imperios.

Por consiguiente, es importante precisar que el Dios de Israel y Judá se comunicaba con su pueblo a través de sus profetas, por medio de sueños, visiones y por medio de señales; así transmitía su palabra y voluntad a su pueblo, siendo plasmado en papel y tinta. Por el contrario, para conocer los designios de sus dioses (Asiria, Babilonia y Egipto), recurrían a “presagios obtenidos mediante el estudio del hígado o las entrañas de animales sacrificados, o de los movimientos y rasgos de los hombres, animales, aves, objetos y planetas”. No usaban, como el Dios de Israel y Judá, su palabra como medio de comunicación de sus designios.

Así, en Isaías se presenta la grandeza de Dios al tener bajo su control la historia, y se hace como él quiere y lo que él desea; además, es el único Dios y no existe otro más que él. Así lo declara el propio Isaías cuando dice: “Vosotros sois mis testigos, dice Yahveh, pues sois mi siervo a quien elegí, para que sepáis y creáis en mí y comprendáis que soy yo. Antes de mí ningún dios existió, ni después de mí lo habrá.” (Is 43:10 CAB).

Además, se puede observar en esta investigación que los cristianos de todas las edades siempre han aceptado a la Biblia como Palabra de Dios, tratando de ajustar sus vidas según los designios encontrados en ella. Aceptaron tanto el AT como el NT como inspirados por Dios, defendiéndola hasta la muerte. Así, a través de estos testimonios podemos señalar que ellos aceptaron que la Palabra de Dios es permanente y a pesar del tiempo transcurrido desde su transmisión, continua vigente.

CAPÍTULO III

EXÉGESIS DE ISAÍAS 40:8

El objetivo a través de esta investigación es determinar las implicancias bíblicas que contiene la frase **וְדַבַּר־רַֿאֲלֵהֵינוּ יְקוּם לְעוֹלָם** en Isaías 40:8 para la iglesia actual. Es así que en el presente capítulo se elaborará la exégesis de Isaías 40:8, haciendo la Determinación del texto, donde se analiza la ubicación del contexto, fijando marcadores textuales y estableciendo la perícopa con los testigos textuales, evaluando las variantes para establecer la traducción más cercana al texto. luego se hace el Análisis literario, donde se establece la estructura, razones, tema general y Contexto literario; donde se examina el tipo de género y estilo literario, además se analiza el lenguaje figurado que presenta Isaías 40:8; por otro lado, se hará el análisis de la gramática, donde trataremos el análisis morfológico, sintáctica y semánticamente, se evalúa micro estructuras y estudios semióticos, se examina las palabras más importantes y se profundiza en el contexto bíblico literario. Así se determinará cuál es su mensaje.

Determinación del texto

Ahora, esta sección del capítulo acerca de “las implicancias de la permanente Palabra de Dios”, está bosquejado en cuatro partes: (1) la ubicación del contexto; (2) la ubicación de la perícopa; (3) la comparación de testigos textuales y (4) la traducción personal.

Ubicación del contexto

La sección mayor de Isaías 40:8 comprende, los capítulos 40 y 41. En esta sección Dios da consuelo a su pueblo con buenas nuevas de libertad con las palabras “Consolaos, consolaos, pueblo mío dice Dios”. El *CBA* enfatiza que ésta sección presenta “confianza en Dios; y que su palabra permanece para siempre”.¹ Así Dios, en el capítulo 40, trae un mensaje de consolación a su pueblo. Después de haber sufrido bajo su mano por causa de los pecados cometidos, ahora los consuela con la seguridad del regreso a su tierra.²

Lange, señala que la expresión כִּי־לִי־כֹחַ “tendrán nuevas fuerzas” (40:31), debe ser considerada como el vínculo que une los dos capítulos juntos.³ Así, este vínculo nos ayuda a contemplar que el mensaje dado por Isaías en el capítulo 40 concluye en el capítulo 41.

Ubicación de la perícopa

Es notorio que la ubicación de nuestra perícopa está determinada por los siguientes elementos:

Primero, el uso de la ׀ (*s^etûmā'*) el cual marca el fin de un párrafo⁴. De esta

¹*CBA*, 4:134.

²Carroll Gillis, *El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura, Tomos I-V* (El Paso, TX: Casa bautista de publicaciones, 1991), 3:319.

³John Peter Lange et al., *A Commentary on the Holy Scriptures: Isaiah* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2008), 436.

⁴Existen dos signos que determinan la división de los párrafos: la ׀ (*P^etûhā'*) y la ׀ (*s^etûmā'*). Sin embargo, existe una diferencia entre la ׀ y la ׀: la ׀ significa “abierto” y la ׀ significa “cerrado”. La Biblia Hebrea, con excepción de los Salmos, se encuentra dividida de ese modo. William R. Scott, *Guía para el uso de la BHS: aparato crítico, masora, acentos, letras poco comunes y otros signos*, trad. Edesio Sánchez (Vallejo, California: BIBAL Presss, 1993), 1.

manera la perícopa comienza en el v. 6, donde le antecede una ׀, y termina en el v. 8, donde le precede también una ׀.

El uso del acento *'atnah* marca el fin de la primera mitad del versículo; y el *sillûq*, identifica la última sílaba acentuada del versículo. El uso del *Sôp Pāsûq* [:] determina el final del versículo. También es necesario señalar la existencia del acento *tiphāh*, el cual divide las oraciones existentes en dos partículas; eso no indica que se divida en oraciones ya que debe seguirse las reglas existentes para determinarlo.

Así, estos signos nos ayudan a determinar y definir la ubicada nuestra perícopa.

Comparación de testigos textuales

Al revisar las versiones en español, se considerará de forma especial lo que el texto ofrece en relación con el aparato crítico. Se hace referencia seguidamente a los testigos textuales, como la LXX, comparando las traducciones.

Reina Valera 1995 (R95)

La hierba se seca y se marchita la flor, más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Biblia de Jerusalén (BJ)

La hierba se seca, la flor se marchita, más la palabra de nuestro Dios permanece por siempre.

La Biblia de las Américas 1986 (LBA)

Sécase la hierba, marchítase la flor, más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Al observar las diferentes traducciones, se puede notar una variante en la última frase: “por siempre” (BJ) o “para siempre” (R95 y LBA) la cual se puede asumir como

sinónimos. Fuera de ello, no se observan diferencias substanciales con las otras traducciones.

Sin embargo, es oportuno señalar que las siguientes versiones, presentan una ligera traducción con relación con la última oración “permanece para siempre”. Ellas lo presentan de la siguiente manera: Dios habla hoy lo traduce “permanece firme”. Otra versión como la de Luis Alonso Schökel y Juan Mateos lo traduce como “se cumple siempre”. la versión Palabra de Dios para todos traduce “vivirá para siempre”. La Biblia de Joao Ferreira en portugués lo traduce como “permanece eternamente”. La LXX al español lo traduce “permanece por el siglo”. Cabe indicar que ningunas de ellas causan conflicto con las traducciones elegidas, sino que lo aclaran.

Texto hebreo de la Biblia Hebraica Stuttgartensia¹

8 יְבֵשׁ הַצִּיר נִבֵּל צִיץ וּדְבַר-אֲלֹהֵינוּ יָקוּם לְעוֹלָם: ס

Para una mejor comparación textual, es necesario presentamos la traducción que se hizo del Texto Hebreo en la LXX:

LXX

⁷ἐξηράνθη ὁ χόρτος καὶ τὸ ἄνθος ἐξέπεσεν, ⁸τὸ δὲ ῥῆμα τοῦ θεοῦ ἡμῶν μένει εἰς τὸν αἰῶνα

De acuerdo con el aparato crítico de la BHS, no existe ninguna variante en el texto hebreo. Sin embargo, en la LXX se puede observar la división del vv. 8. Esto se describe en el aparato crítico de la BHS al presentar dos variantes en relación con la LXX. La primera tiene que ver con יְבֵשׁ הַצִּיר נִבֵּל צִיץ “la hierba se seca y la flor cae”, donde señala

¹Elliger, 735.

que en el vv. 8 está ausente en la LXX. La segunda está relacionada con la expresión “porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo”, estableciendo que esta parte del v. 7 probablemente fue añadido por una mano posterior a su escritura.¹

No obstante, La primera parte es colocada como parte del v. 7 (ἐξηράνθη ὁ χόρτος καὶ τὸ ἄνθος ἐξέπεσεν “la hierba se seca y la flor cae”) y la segunda como parte del v. 8 (τὸ δὲ ῥῆμα τοῦ θεοῦ ἡμῶν μένει εἰς τὸν αἰῶνα “pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre”). Fuera de este detalle, se podría decir que no existe problema, ya que no hay variantes que modifiquen la declaración.

Sin embargo, la LXX al dividir las oraciones ἐξηράνθη ὁ χόρτος καὶ τὸ ἄνθος ἐξέπεσεν de τὸ δὲ ῥῆμα τοῦ θεοῦ ἡμῶν μένει εἰς τὸν αἰῶνα con relación con la BHS, la fuerza del mensaje descansa en la declaración τὸ δὲ ῥῆμα τοῦ θεοῦ ἡμῶν μένει εἰς τὸν αἰῶνα “pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre”

Traducción personal

La hierba se seca y la flor se marchita, más la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Análisis literario

Para alcanzar los objetivos trazados, esta sección está bosquejada en dos partes: (1) Estructura de la sección de Is 40:8, donde se verá el tema general del texto. luego (2) el análisis del contexto literario, donde se tratará el género, estilo literario y lenguaje figurado.

¹WBC, 25:606.

Estructura de la sección

La estructura de Isaías 40 está determinada por los siguientes elementos claramente identificados en el texto:

Primero: La escena es un prólogo compuesto por cuatro discursos bien definidos en el texto: 1-2, 3-8 (a. 3-5 y b. 6-8), 9-11 y 12-31.

Segundo: El pasaje está claramente definido por lo que sigue y lo que precede, por su propia naturaleza.¹ Así podemos observar que el vv. 1-2 comienza con la declaración “consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén...” y continúa exhortando en el v. 3 cuando declara “Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová...”. Todo esto señala el consuelo que YHWH quiere otorgar a su pueblo, presentándoles que él mismo ejecutará, a través de su presencia y la su palabra segura y permanente, la restauración. Ellos necesitaban reconocer que lo único que les servía era la seguridad de la “Palabra de Dios”.

Tercero: Los dos primeros discursos (vv. 1-2, 3-8) instan a que una misión vaya a Jerusalén para consolarla con la buena noticia de que el Señor es fiel ya que sus promesas no cambian y son permanentes, y que él los restaurará a la ciudad muy pronto. Así el reclamo es común en los relatos de llamado (ver Éx 4 de Moisés y Jeremías 1:6) donde se presenta la infidelidad del pueblo con relación con las promesas hechas a YHWH. Pero aquí el reclamo no sólo se basa en la queja de la debilidad humana; es escéptico acerca de la integridad de la humanidad.² Por tal razón YHWH les presenta que solo su “Palabra permanecerá para siempre”.

¹WBC, 25:606.

²Ibíd., 25:607.

Por consiguiente, podemos estructurar esta sección como sigue:

| Is 40:1-2 | Consuelo para el futuro | avisado y reparado. |
|--|---|---|
| Is 40:3-8 a. 3-5 b. 6-8 | Trabajos en el camino con la presencia y la palabra segura y permanente de YHWH | ¿Qué necesitaban en su camino al futuro? La seguridad de la <i>dābār YHWH</i> . Solo ella permanece para siempre. Aquí se centra la comparación de la gloria y permanencia versus la debilidad humana. |
| Is 40:9-11 | Misión del pueblo de Dios (proclamación del evangelio) | ¿Qué único acontecimiento describe Isaías en estos pasajes? - La encarnación y ministerio de Jesús. |
| Is 40:12-31 | Creador misericordioso e incomparable | ¿Qué es lo incomparable de Dios? – Su poder y misericordia: como Creador y Salvador. |

Todo esto declarado y establecido en su Palabra permanente.

Tema general

Isaías vivió en un mundo convulsionado. El pueblo de Dios, tanto Judá como Israel, habían caído en grave pecado y se encontraban en un tiempo de peligro y crisis.¹ Su fuerza y prosperidad material los habían segado, al tal punto de creer podían

¹Por causa de los pecados cometidos por el pueblo y sus líderes (idolatría, matrimonio con paganos, adivinación, confianza en el poderío militar, confianza en el hombre, sacrificios de animales hurtados, olvido de sus responsabilidades económicas, [Isaías 1:1, 2:6-22; 39:1-8] etc.) Los judíos sufrieron la deportación a Babilonia hasta la publicación del edicto de Ciro, que permitió su regreso a Jerusalén (Esd 1:2-4). Durante el exilio y al volver a Jerusalén, los judíos experimentaron el desencanto de contemplar los despojos de su cultura, su religión y su patria. En ese momento la conversión implicaba el compromiso para recuperar la identidad y la fe del pueblo hebreo. Es en ese momento que es recordado que el Señor no abandona a su pueblo. Le ofrece el consuelo de su palabra vivificante (Isaías 40:1) y que la palabra de Dios permanece para siempre y es capaz de convertir al pueblo abatido en la nación que refleje la gloria de Dios. Darder, 26, 37.

sobrevivir solos sin la protección de Dios, confiando en su propio juicio, lo cual los llevó a una profunda decadencia espiritual. El pueblo dejó de oír y obedecer a Dios y sus caminos de justicia.

Por otro lado, Isaías no se cansaba de advertir al pueblo que tales condiciones no podrían perdurar por mucho tiempo, ya que Jehová abandonaría a su pueblo que, aunque profesaba seguir la justicia, más bien seguía la impiedad. Además, Isaías aseveró que el mundo entero era gobernado por un Dios, un Dios que exigía justicia, no sólo de parte de los hebreos, sino también de todas las naciones de la tierra, y que juzgaría a todos los pueblos que persistiesen en sus caminos de impiedad.¹

Isaías aconsejó contra la necedad de confiar en alianzas terrenales para ser fuertes. Subrayó el hecho de que el consejo de los hombres se desvanecería, y sólo los que depositaran su confianza en Dios prevalecerían al fin. El pueblo de Dios sería fuerte si contaba con la presencia del Señor². Pero fue rechazada la oferta de la misericordia y la protección divina. Es bajo estas circunstancias cuando Isaías presenta la postura de que Dios cumple sus promesas, y esas promesas jamás desaparecerían si fueran fieles a Dios.

Contexto literario

Género literario

El texto de Isaías 40:8 el cual es motivo de nuestro análisis, tiene un estilo

¹*CBA*, 4:132.

²Por otro lado, el *CBA* señala que “En la última parte de su libro, cap. 40-66, Isaías presenta uno de los cuadros bíblicos más vividos de Israel y del Dios de Israel. Aquí está la descripción más conmovedora de Cristo como el Salvador sufriente (cap. 53). Aquí se encuentra el cuadro bíblico más claro de la bondad y grandeza infinitas de Dios. Aquí también se esboza la gran misión de la iglesia”. *CBA.*, 4:133.

poético¹ y enérgico, solemne, abundante, sapiencial y dramático.² Por otro lado este texto se encuentra en un paralelismo³ el cual aumenta la percepción en la poesía y está trabajando abundantemente en este pasaje profético.⁴ Con este extraordinario poema de consolación y esperanza comienza ésta parte del libro de Isaías (40-53). Inicia la gran profecía del retorno con un oráculo introductorio, que toca algunos temas principales, y justifica la profecía entera en su calidad de “palabra” de Dios.

Estilo literario

Este versículo fue compuesto en un sentido perfecto (así lo demuestran las dos primeras oraciones *יְבֹשׁ הָעִיר נְבִל צִיץ*, donde se presentan al verbo en forma perfecta) e imperfecto (así aparece en la tercera oración *וְדַבֵּר אֶל־הַיְיָ יְקוּם לְעוֹלָם*, donde el verbo se presenta en forma imperfecta). El profeta usa los verbos *יבש* y *נבל* en las dos primeras oraciones para expresar estado o condición física, o mental del ser;⁵ en este caso al hombre y su gloria o sabiduría.

De la misma manera, cuando trata sobre la Palabra de Dios, lo hace usando el verbo *קום* en la última oración; así muestra la diferencia entre el ser humano y Dios

¹Samuel Pagán, *Isaías*, ed. Justo L. Gonzales (Mineapolis: Augsburg Fortress, 2007), 144.

²Benito Marconcini, *Guía espiritual del Antiguo Testamento: el libro de Isaías (40-66)*, tad. Pablo Largo Domínguez (Madrid: Ciudad nueva, 1999), 15.

³Terry W. Eddinger, “An Analysis of Isaiah 40:1-11 (17)”, *Journal: Bulletin for Biblical Research* BBR 09:1 (NA 1999): 120-123.

⁴Eddinger, encuentra 5 estrofas en el cap. 40, y lo presenta de la siguiente manera: vv. 1-2, vv. 3-5, vv. 6-8, vv. 9-11 y vv. 12-17. *Ibíd.*, 123.

⁵Kelly, 68.

expresando una acción continua;¹ en este caso “la palabra de Dios” que no concluye, no termina ni se acaba su acción, sino que la Palabra de Dios “permanece en forma continua para siempre”.

Metáfora de la hierba y la flor

Se observa en estas metáforas² que Dios apunta a la naturaleza transitoria de la experiencia humana en contraste con su Palabra que es permanente; Así Dios lo manifiesta a través de Isaías. En contraste con Dios, cuya palabra permanece para siempre (40:8), la devoción del hombre, sus esperanzas, sus sueños, sus deseos, sus promesas, son tan efímeros como el hombre mismo”.³ Jamás el ser humano podrá competir con la grandeza de Dios, especialmente con su “Palabra”.

En los vs 6 y 7 se compara a la hierba con toda carne (humanidad) o el pueblo y, a la flor, con su gloria (la humana). Aunque estas metáforas sean una buena representación de la inestabilidad humana, el ápice del pasaje se encuentra en la metáfora de la hierba y la flor, muy frecuente en la literatura sapiencial. Ellas aparecen tanto en el AT como en el NT; por ejemplo:

1. Job 14:1-2: “El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece”.

¹Kyle M. Yates, *Nociones esenciales del hebreo bíblico*, desimosexta edición, ed. Rev. Juan José Owens, trad. S. Daniel Daglio (Colombia: Mundo Hispano, 2013), 71.

²Es la comparación implícita donde se trasladan las cualidades o características de un objeto a otro. Véase Ana Luisa Martínez Valerio, comentario sobre “Figuras retóricas y lenguaje figurado”, entrada puesta el 11 de noviembre, 2012, en <https://prezi.com/k20aa1uxw5fc/figuras-retoricas-y-lenguaje-figurado/> (consultado: 14 de febrero, 2017).

³Hernández, Is 40.6.

En este texto encontramos un paralelismo semántico. Allí Job discurre sobre la brevedad de la vida del hombre. Usa la metáfora de la flor y la soga para ilustrar la brevedad de sus días de existencia. Lo podemos observar de la siguiente manera:

- A¹ El hombre nacido de mujer (1a)
- B¹ Corto de días (b)
- C¹ Hastiado de sinsabores, (1c)
- A² Sale como una flor (2a)
- B² Es cortado (2b)
- C² Huye como la sombra y no permanece (2cd)

2. Sal. 90:5-6: “Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, Como la hierba que crece en la mañana. En la mañana florece y crece; A la tarde es cortada, y se seca”.

Aquí Moisés, en su oración, a través de un paralelismo por correlación comparativa, presenta la eternidad de Dios y la transitoriedad del hombre; usando las metáforas del torrente de agua (que no es continuo sino esporádicas), el sueño, la hierba y la flor. Así es de fugas, pasajero y temporal el ser humano en comparación con Dios que es eterno. Ese paralelismo lo podemos plasmar de la siguiente manera:

- A¹ Los arrebatas como con torrente de aguas
- B¹ son como sueño como la hierba que crece en la mañana
- A² En la mañana florece y crece;
- B² la tarde es cortada, y se seca.

3. Sal 102:11: “Mis días son como sombra que se va, Y me he secado como la hierba”.

En este otro salmo (donde no aparece descrito el autor) llamado “oración de un afligido”, a través de un paralelismo semántico, se presenta la metáfora de la sombra y la hierba para ejemplificar los días del ser humano:

temporal y pasajero; en comparación a Jehová quien permanece para siempre según lo presenta el v. 12. Ese paralelismo se presenta de esta manera:

A¹ Mis días son como sombra que se va,
A² Y me he secado como la hierba.

4. Sal 103:15: “El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo”.

A través de un paralelismo semántico, en este salmo, David usa la metáfora de la hierba y la flor para señalar que los días del hombre son como la hierba que florece y luego muere. Así, David presenta la transitoriedad de la vida del ser humano; sin embargo, la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad como lo señala el v. 17. Así lo presenta:

A¹ El hombre, como la hierba son sus días;
A² Florece como la flor del campo,

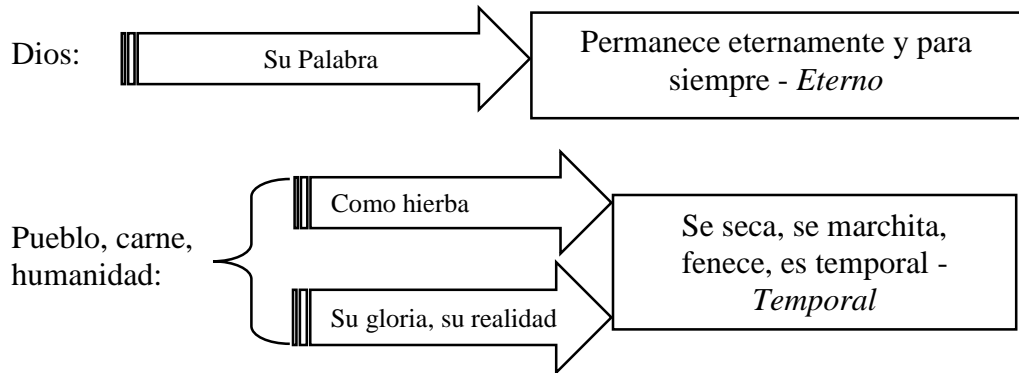
5. Stg 1:9-10; El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación; pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba.

Por último, Santiago usa el paralelismo sintáctico, usando la metáfora de la flor y la hierba, para diferenciar al humilde de condición con el rico en su humillación. El rico en su humillación pasará como la flor y la hierba, pero el humilde de condición debe gloriarse en su exaltación. Podemos ilustrarlo de la siguiente manera:

A¹ El hermano que es de humilde condición,
B¹ gloriése en su exaltación;
A² pero el que es rico, en su humillación;
B² porque él pasará como la flor de la hierba.

6. Pedro al citar Isaías 40:6 y 7 dice, “Porque: toda carne es como hierba, y toda

la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae”
 (1 P 1:24). De esta comparación se puede esbozar el siguiente diagrama:



Así, a través del AT y NT pudimos observar que también existen las mismas comparaciones que se hacen en Isaías 40:8 sobre la transitoriedad del ser humano, usando la metáfora de la flor y la hierba; así, se puede concluir que “todas las cosas humanas, por más piadosas que sean, son transitorias; sólo son firmes las promesas de Dios (v. 8, 15, 17, 23, 24); semejante contraste ya fue sugerido en el v. 5, *Toda carne ... la boca de Jehová*”.¹ El ser humano, a pesar de lo que haga través de su vida, jamás podrá ser comparado con las obras de Dios.

Análisis gramatical

Esta sección está bosquejada en dos partes: (1) el análisis morfológico y sintáctico, para luego realizar (2) el análisis semántico del texto en mención.

Análisis morfológico y sintáctico

A continuación, se presentará el análisis morfológico y sintáctico de las oraciones, donde se analizará Isaías 40:8 basados en el orden común de una oración verbal en

¹Jamieson, 613.

hebreo: primero el *predicado*, después el *sujeto* (más cualquier modificador), y finalmente el *objeto* (mas cualquier modificador).¹

| | |
|--|--|
| <p>הָצִיר</p> <p>s.m.s.a.</p> <p>la hierba</p> <hr style="border-top: 1px dashed black;"/> <p>Sujeto</p> | <p>יָבֵשׁ</p> <p>Q.Pf.3.m.s</p> <p>Se seca</p> <hr style="border-top: 1px solid black;"/> <p>Predicado</p> |
|--|--|

Esta primera oración es un objeto indirecto que responde a la oración principal,² y está subordinada al versículo 6. En este caso el sujeto es “carne”; así, la hierba se compara con la “carne”.

El verbo יָבֵשׁ es un verbo estativo o verbo de estado;³ describe lo que se ha convertido en seco por la falta de humedad. Así se destaca la condición en la que se encuentra el sujeto. En este caso la condición de la hierba (la “carne”) es la que se seca, se llena de arrugas; es decir, estar en un estado relativamente con poca o ninguna humedad.⁴

Metafóricamente, se presenta a una persona que se acaba como la hierba (Sal 102:

¹Kelly, 73.

²Aquí nos encontramos con una oración múltiple, la cual presenta oraciones coordinadas y subordinadas. En este caso el v. 8 se encuentra subordinada al v. 6; así se podrá entender el v. 8 en relación al v. 6 ya que en ella se da el significado de flor y hierva.

³La forma más simple de la mayoría de los verbos hebreos es la forma del *qal*, *perfecto*, 3. Sg. m. siempre tiene una *qames* como primera vocal, y una *patáj* como segunda vocal. Una excepción de esta regla ocurre en el caso de algunos verbos clasificados como “verbos estativos o de estado”. Estos son los que expresan estado o condición física, o mental del ser. Kelly, 68.

⁴James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)* (Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc., 1997).

11 [12]), o su fuerza está minada como un tiesto roto (22:16), o sus raíces se secan y sus ramas se marchitan (Job 18:16). En Lamentaciones se habla de la piel que "se ha marchitado en sus huesos" (Lm 4: 8). Como Ezequiel menciona metafóricamente a Israel cuando dice: "Nuestros huesos se secaron" (Ez 37:11).¹ Así Israel es representado por los huesos secos.

Dicho de otro modo, aquí se presenta la situación precedera en la cual se encuentra inmerso el ser humano para con Dios. Es limitado, temporal, imposible de permanecer, ya que su final es la muerte.

| | |
|--|--|
| צִיץ s.m.s.a. la flor ----- sujeto | נָבַל Q.Pf.3.m.s Se marchita ----- Predicado |
|--|--|

Lo mismo sucede con esta segunda oración, relacionada con la anterior. Aparece con un objeto indirecto que responde a la oración principal, y está subordinada al versículo 6. En este caso el sujeto es "gloria". Así, la flor es comparada con la "gloria".

También el verbo נָבַל es un verbo estativo o de estado, destacando así la condición propia del sujeto. La belleza de la flor (la "gloria") se marchita, se aja, se seca,² se desvanece, pierde el corazón, desfallece.³ En el AT el verbo se utiliza con más frecuencia

¹Roy E. Ayden, "נָבַל" en *The New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. Willen A. VanGemeren, PhD, 5 volúmenes (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1997), 2:394.

²DBHE, 473.

³Robert L. Thomas, *New American Standard Hebrew-Aramaic and Greek dictionaries: updated edition* (Anaheim: Foundation Publications (Logos Research Systems) Inc., 1998).

con significado de la decoloración o marchitamiento de las flores y las hojas como una metáfora de la transitoriedad de la vida humana o del fracaso de su fuerza.¹

De la misma forma que la oración anterior, aquí se presenta la situación precedera propia de la gloria del ser humano para con Dios. Es limitado, temporal, imposible de permanecer y trascender más alto que Dios.

Por otro lado, es necesario señalar que el versículo es dividido por un *'atnah* en dos secciones; la primera sección, la cual nos ocupamos, es “Secase la hierba, marchítese la flor” y la segunda sección es “pero la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre”. Sin embargo, la primera sección es dividida en dos clausulas por un *tiphāh*.² En esta primera sección podemos encontrar un paralelismo:

- A Secase la hierva
- B Marchitase la flor

Tanto “la hierba” como “flor” son metáforas que utiliza Isaías para señalar al ser humano y su gloria; de la misma manera al usar los verbos “secarse” y “marchitarse”, quiere transmitir que el hombre y su gloria son limitados.

| | | | |
|----------------------|-------------|-----------------------|-----------------------|
| לְעוֹלָם | יְקוּם | אֱלֹהֵינוּ | - וְדָבָר |
| part.prep.s.c.m.s.a. | Q.Imp.3m.s. | s.m.p,const-suf.1.c.p | part.conj.s.m.s.const |
| para siempre siempre | permanece | nuestro Dios | pero la palabra de |
| Compl. de tiempo | Predicado | Sujeto | |

Como se mencionó, la regla de la secuencia de la oración hebrea es predicado-sujeto-objeto directo (mas cualquier complemento), sin embargo, en la tercera oración se

¹Roy E. Ayden, “נָבֵל” en *The New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. Willen A. VanGemeren, PhD, 5 volúmenes (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1997), 3:10.

²El *tiphāh* divide unidades entre *'atnah* y *sillûq* cuando la división principal viene sobre la primera palabra, presediendo *'atnah* o *sillûq*. Véase Scott, 25.

cambia el orden normal, presentando al sujeto en primer lugar, seguido del predicado y por último un complemento de tiempo, antecedida por la preposición “para” (ל).

Debido a que la tercera oración tiene un orden diferente al de las oraciones comunes del hebreo,¹ ya mencionado en el párrafo anterior, ubicando en primer lugar al sujeto de la oración: וְדָבַר אֱלֹהֵינוּ (la palabra de nuestro Dios), el énfasis puesto, es que la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Por otro lado, se puede observar que esta tercera oración es dividida por un *tiḫāh* en dos cláusulas y no en secciones, ya que no le precede *'atnah* o *sillûq*. Así, también se podría dividir la oración en dos secciones, sin que esta sea otra oración. Entonces aparecería así:

| | | |
|-----------------------|---|-----------------------|
| אֱלֹהֵינוּ | - | וְדָבַר |
| s.m.p,const-suf.1.c.p | | part.conj.s.m.s.const |
| nuestro Dios | | pero la palabra de |
| Sujeto | | |
| לְעוֹלָם: | | יָקוּם |
| part.prep.s.c.m.s.a. | | Q.Imp.3m.s. |
| para siempre siempre | | permanece |
| Compl. de tiempo | | Predicado |

Así, se observa un énfasis mucho más marcado en la oración: ¿qué es lo que permanece para siempre? “La Palabra de Dios”.

Después de haber hecho el análisis morfológico y sintáctico de las oraciones de Is 40:8, se puede concluir que, a través de las 3 oraciones presentadas, Isaías identifica

¹La razón por la cual los escribas hebreos a menudo dejaban de lado el orden verbal, era para dar mayor énfasis. Merrill F. Unger William White eds., *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo Testamento* (Traducido y revisado por Guillermo Cook), 6.

claramente que la situación precedera en la cual se encuentra inmerso el ser humano y su gloria para con Dios es limitado, temporal, imposible de permanecer, ya que su final es la muerte. Así lo demuestra al usar los verbos יָבֵשׁ “seco” y נָבֵל “marchitado” para referirse al ser humano, pero el verbo יָקוּם “permanece” junto a לְעוֹלָם “para siempre” para identificar la situación permanente de la Palabra de Dios.

Análisis semántico

Palabra del Dios nuestro (וּדְבַר־אֱלֹהֵינוּ)

Tiene una partícula conjuntiva más sustantivo común constructo masculino singular de la raíz דָּבַר (*dābār*¹) que significa “palabra”, tema o “asunto”²; seguida de un sustantivo común masculino plural constructo con sufijo 1ra persona común plural de la raíz אֱלֹהִים (°@lœhîm) que significa “de Dios”. La traducción es “Palabra del Dios nuestro”.

La frase וּדְבַר־אֱלֹהֵינוּ “mas la palabra del Dios nuestro”, junto con su contraparte דְּבַר־יְהוָה “la palabra de Jehová” (2 S 7:4 y 1 Cr 17:3), se lo identifica en el AT como “la

¹ דָּבַר raíz primaria, tal vez propiamente *arreglar*; pero usado figuradamente (de palabras), *hablar*; rara vez (en sentido destructivo) *someter*:—aconsejar, anunciar, añadir, cesar, componer, conceder, contar, contestar, cosa, decir, declarar, decretar, determinar, dicho, dirigir, disertar, divulga, rentonar, exponer, expresar, exterminar, hablar, mandar, mofarse, negocio, palabra, proclamar, proferir, prometer, pronunciar, publicar, recitar, referir, responder, seguir, someter. Véase James Strong, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: Diccionario* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 28.

²DBHE, 170. Schökel, observa 3 diferencias cuando *dābār* va acompañado por preposiciones, los cuales forman expresiones preposicionales o adverbiales. Una de ellas, donde se encuentra nuestro texto; lo presenta como “Determinaciones”, dividiéndola en cuatro partes. La cuarta, que es motivo de nuestro estudio, presenta a *dābār* como sujeto o complemento, traduciéndola como “la palabra, promesa, predicción se cumple Is 40:8; Jr 44:29. *Ibíd.*, 171.

palabra de Dios”, “las palabras de los profetas¹” (Nm 22:38; Dt 18:18, 19; 1 R 12:22; 17:2, 16; Is 2:1; Je 1:2; 20:8; 23:16–22; Ez 6:1, 2; 12:25; 33:7; Os 1:1; Jl 1:1). Se refiere a un mensaje de o acerca de Dios; sin embargo, su significado en 1 Crónicas 26:32 es “un asunto de Dios”. El mensaje puede referirse a “la ley” (Is 1:10), “mandamientos” (Nm 15:31), “estatutos” (Sal 147: 19), u “ordenanzas” (Zac 1: 1, 6). Puede también implicar un “acto” (1 R 13:1-11; Sal 33: 4) o al “mensajero” (Is 44:26)² y puede venir como una visión (2 S 7:4, 7; Dn 9:2, 23), sueño (Jer 23:9, 28), o la profecía (1 Cr 29:29).

En todo el AT, se encuentran ciertas características dadas a la palabra de Dios, como, por ejemplo “perfecta” (Sal 18:30; 19:7; Pr 30:5), “eterna” (Sal 119:89–91; Is 40:8. También en el NT según Mt 5:18; 24:35; 1 Pe 1:25), “poderosa” (Is 55:11; Heb 4:12), “impresionante” (Sal 119:120, 161), “justa” (Sal 119:7, 75, 123, 138, 144), “verdadera” (Sal 19:7, 9; 119:43, 86, 142, 151, 160; Ro 9:6; 2 Co 6:7; Col 1:5; 2 Ti 2:15;

¹Harrison señala que: Tal es el trasfondo del uso de *dābār* para designar el mensaje profético. La palabra del Señor no le había sido revelada a Samuel en el momento de su llamado (1 S 3:7). La palabra “vino” a un profeta (Jer 1:2, 4). Puede ser un objeto de visión para el profeta (Jer 38:21). Pero la palabra está inseparablemente enlazada con los actos de misericordia y juicio de Dios en la historia, que, a la luz de recientes sucesos tristes y su propio mensaje, Jeremías insta a la nación a *atender* a la palabra de Jehová (Jer 2:31). Cuando los profetas lloran, “Oíd esta palabra” (Am 4:1; 5:1), están declarando una revelación que ha de tener un cumplimiento histórico; porque la palabra de Dios permanece en los cielos (Sal 119:89). El israelita que ama el Pacto es guiado por la palabra reveladora de Dios (Sal 119:105, 130, etc.). *Dābār* aparece cerca de 400 veces en el AT para expresar la comunicación divina al pueblo de Dios. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley and Carl F. H. Henry, *Diccionario De Teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 448.

²Palabra de Dios, como la comunicación divina en forma de mandamientos, profecía, y las palabras de ayuda para su pueblo, se utiliza 394 veces. Richard Whitaker *et al.*, *The Abridged Brown-Driver-Briggs Hebrew-English Lexicon of the Old Testament: from A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament by Francis Brown, S. R. Driver and Charles Briggs, based on the lexicon of Wilhelm Gesenius* (Boston; New York: Houghton, Mifflin and Company, 1906).

Stg 1:18; 2 P 1:19), “sumamente amplia” (Sal 119:96) y “llena de maravillas” (Sal 119:18, 27, 129).

También se puede observar que en el AT se la representa, a la “palabra de Dios”, con ciertos símbolos tales como “lámpara” (Sal 119:105), “fuego” (Jer 5:14; 23:29), “martillo” (Jer 23:29), “semilla”. En estos textos claramente refieren a la Palabra de Dios las cuales fueron transmitidas por sus profetas.

Por otro lado, es de vital importancia tomar en cuenta la función que cumple la partícula conjuntiva ו en este versículo. Este es un prefijo inseparable que se utiliza como una conjunción o una partícula introductoria, la cual conecta palabras, frases y oraciones completas. A menudo se usa al comienzo de las oraciones. El prefijo puede significar "o" o el negativo "ni" (Éx 20:10), o, si conecta ideas opuestas, puede significar "pero", como en el caso de Isaías 40:8.¹

Aquí nos encontramos con ו uniendo sentencias adversativas² la cual conecta dos ideas opuestas de la siguiente manera:

La hierba se seca y la flor se marchita, *más* la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Aquí podemos observar que las oraciones “la hierba se seca y la flor se marchita” son opuestas a la concepción que presenta la oración que sigue: “la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre”. La concepción de la hierba seca y la flor que se marchita,

¹R. Laird Harris, Robert Laird Harris, Gleason Leonard Archer and Bruce K. Waltke, *Theological Wordbook of the Old Testament*, electronic ed. (Chicago: Moody Press, 1999), 229.

²*DBHE*, 214. La función de una sentencia adversativa consiste en modificar o complementa la significación del verbo, de un adjetivo, de otro adverbio o, incluso, de un sustantivo o de una frase completa; denotando oposición o contrariedad en el sentido de la oración.

la cuales representan a toda carne y la toda su gloria como flor están en contraposición con la “Palabra de Dios” la cual, a diferencia de la hierba y la flor, ella “permanece para siempre”.

Por consiguiente, al hacer un resumen de וְדַבַּר־אֱלֹהִים יָבוֹ, se puede decir que se refiere a un mensaje un asunto de o acerca de Dios. Ese mensaje puede tomar la forma de “la ley”, “mandamientos”, “estatutos” u “ordenanzas”; que puede implicar un “acto” o al “mensajero”; el cual puede venir como un sueño o la profecía; y al ir junto a la partícula ו expresa claramente el concepto opuesto entre la flor y la hierba en relación con la “Palabra de Dios”.

Permanece (יָקוּם)

יָקוּם es un verbo Qal imperfecto, 3ra persona, masculino, singular de la raíz קוּם (*qûm*) que significa “establecer, es decir, confirmar como válido y en vigor”,¹ “ponerse en pie”, “estar en pie” (sentido de duración), “permanecer de pie”; puede significar “soportar”, “sobrevivir”, o incluso “oponerse”.²

Este verbo *qûm* funciona idiomáticamente como "empezar a hacer algo" (por ejemplo, “se levantó y adoró”, Éx 33:10; “se levantó para espigar”, Rt 2:15).³ En otras palabras, la idea básica de esta raíz es la de “levantarse, indicando el inicio de una

¹James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)*, electronic ed. (Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc., 1997), DBLH 7756, #11.

²Willem VanGemeren, *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1998), 3:904. En Adelante NIDOTTE.

³Ibíd., 3:902-903.

acción”,¹ ocurre 31 veces en Qal imperfecto.

Por otro lado, cabe señalar que el equivalente del verbo hebreo נָשָׁב en la LXX es $\mu\acute{\epsilon}\nu\epsilon\iota$ ², de la raíz $\mu\acute{\epsilon}\nu\omega$, la cual tiene los siguientes significados como a) “quedarse en un lugar”, figuradamente “permanecer en un ámbito”³, b) “mantenerse en contra de la oposición”, “resistir”, “mantenerse firme”, c) “quedarse quieto”, y d) “permanecer”, “aguantar”, “permanecer vigente”.⁴ Por lo general se refiere a la existencia o validez de algo.

El AT, manifiesta que “Dios es el Dios eterno cuyo plan y palabra permanecen para siempre (Is 7:7; 14:24; 40:8), cuya ciudad eterna también permanecerá en el nuevo cielo y la nueva tierra (Zac 14:10; Is 66:22), y quien les da a los justos una participación en su permanencia (cf. Sal. 112:3, 9)”.⁵

¹Moisés Chávez, *Diccionario de hebreo bíblico* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1992), 596.

²Munzer declara que “ya en Homero encontramos que está relacionado con *maneo*, que significa permanecer en un solo lugar, en un momento dado, con alguien. Metafóricamente, puede significar para mantener un acuerdo, a permanecer en una esfera particular de la vida, para mantener una postura en contra de circunstancias difíciles (por ejemplo, enfermedad o muerte), y los cambios en generales”. K. Munzer, “ $\mu\acute{\epsilon}\nu\omega$ ” en *The New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1986), 3:224.

³Munzer, señala que, en el lenguaje religioso, se utiliza para los dioses, o que es inspirado por ellos (por ejemplo: la mente, las ideas), como teniendo existencia continua. solo rara vez significa permanecer en un solo lugar (por ejemplo: Éx 9:28; Lv 13:23). *Ibíd.*, 3:224.

⁴Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, y Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 569.

⁵*Ibíd.*, 569.

En el NT esta palabra es importante en relación con la permanencia de Dios en contraste con la mutabilidad humana y terrena. En todo el NT se repite estos puntos de la siguiente manera: “El plan de Dios permanece (Ro 9:11), su palabra permanece (1 P 1:23, 25), la nueva alianza permanece (2 Co 3:11), y la fe, la esperanza y el amor permanecen (1 Co 13:13). En Juan 12:34 Cristo mismo permanece para siempre, y en 1:32 el Espíritu no se limita a visitarlo, sino que permanece en él”.¹

Es, por lo tanto, que se usa μένει particularmente para Dios; Su relación con el hombre (rectitud) no se corta por él (Sal 112:3, 9)², y por lo tanto su palabra (Is 40:8) y la verdad (Sal 117:2)³ soportarán o permanecerán.

Para siempre (לְעוֹלָם)

Morfológicamente esta palabra presenta una preposición que va acompañando al sustantivo, común, masculino, singular, absoluto el cual proviene de la raíz לְעוֹלָם ($\pm\hat{o}l'm$) el cual tiene los siguientes significados: “un tiempo muy largo”, “para siempre”⁴, “mucho

¹Kittel, 569.

²En la LXX aparece en el 11:3, 9.

³LXX está en el 116:2.

⁴El concepto de “para siempre” en el antiguo Cercano Oriente implicaba tiempo continuo y permanente antes que tiempo infinito. Los reyes mesopotámicos tenían la esperanza de que sus nombres serían establecidos “para siempre”. Los reyes asignaban propiedades a las personas y a sus familias “para siempre” (es decir, a perpetuidad). Según la *Epopéya de *Gilgamesh*, solamente los días de los dioses eran “para siempre” (continuados), mientras que los días humanos estaban “contados”. El concepto de un mundo que permanece para siempre encuentra paralelo en la determinación de los destinos. En la *Epopéya de Gilgamesh*, Enkidu usa una maldición para sellar el destino de Shamhat para siempre. Inscripciones asirias también hacen referencia a dioses cuyas órdenes no pueden cambiarse y cuyas palabras son válidas para siempre. En *Enuma Elish*, el líder rebelde Kingú y Marduc, tienen cada uno su destino determinado de modo que sus órdenes no sean cambiadas y su palabra sea eterna. Véase John H. Walton, Victor

tiempo”, “todo tiempo”, “un tiempo muy largo”, “larga duración”, “la eternidad”, “tiempo indefinido”.

Esta palabra hace referencia, por lo general a un enfoque en el futuro, sin embargo, muchas veces expresa la idea de mirar hacia atrás, “el tiempo más allá de esta esfera temporal, especialmente cuando se utiliza en relación con Dios”.¹ Dicho de otro modo, expresa la idea de que la acción comienza en el pasado y perdura hasta un futuro eterno. Por otro lado, la presencia de la preposición ל al indica dirección (el espacio, el tiempo, la intención o finalidad)² fortalece el significado de sustantivo al cual va unido, el cual su permanencia es “para siempre”.

Cuando *±ôl'm* es aplicada a los seres humanos, como individuos, comúnmente se refiere a todos los días de la vida. Ejemplo de esto tenemos עֶבֶד עוֹלָם un esclavo perpetuo (no librado, siempre y cuando él viva) Dt 15:17; Éx 21: 6; 1 S 27:12; para siempre, es decir, todos los días de la vida, 1 S 1:22; 20:15; 2 S 3:28. שְׁלֹנֵי עוֹלָם perpetuamente (mientras vivan) seguro Sal 73:12; 30:13, “Jehová mi Dios אֱדַבֵּר לְעוֹלָם אֲדַבֵּר” Te alabaré para siempre (mientras viva), etc.³

H. Matthews y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*, 4ta ed, eds. Juan Cevallos y Humberto Casanova, Trads. Nelda Bedford de Gaydou, Arnoldo Canclini, Raimundo Ericson y José Antonio Septién (Colombia: Editorial Mundo Hispano, 2009), 704.

¹Warren Baker, *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003), 813.

²*DBHE*, 376.

³Wilhelm Gesenius and Samuel Prideaux Tregelles, *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures*, Translation of the Author's, *Lexicon Manuale Hebraicum et Chaldaicum in Veteris Testamenti Libros*, a Latin Version of the Work First Published in 1810-1812 Under Title: *Hebräisch-Deutsches Handwörterbuch Des Alten Testaments.*; Includes Index (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc, 2003), 612.

Gesenius, afirma que “la verdadera noción de la eternidad se encuentra en esta palabra, en esos pasajes que hablan de la naturaleza inmortal de Dios mismo que se llama ׀ל ׀ל el Dios eterno”.¹

El equivalente del hebreo ׀ל ׀ל en la LXX es αἰῶνα, que significa “jamás”, “siempre”, eternamente”, “nunca”, “siglo”.² Proviene de la raíz αἰών³, cuyo significado es “duración”, “época”, “tiempo”, “eternidad”.⁴ Αἰών significa eternidad en el pleno sentido cuando se refiere a Dios (Ro 16:26; 1 Ti 1:17; Jer 10:10).

Kittel declara que

En el AT esto significa primero que Dios siempre existió (Gn 21:23) y existirá (Dt 5:23), en contraste con nosotros los mortales. Para el tiempo de Isaías 40:28 esto llega a significar que Dios es eterno, “el Primero y el Último” cuyo ser es “desde la eternidad y hasta la eternidad” (Sal 90:2). La eternidad es el tiempo sin fin, pero en el judaísmo posterior a veces se la coloca en antítesis al tiempo. El NT asumió las fórmulas judías, pero extendió la eternidad a Cristo (Heb 1:10ss; Ap 1:17–18; 2:8). Aquí, una vez más, la eternidad se podría ver como lo opuesto al tiempo cósmico, de modo que el ser de Dios y sus actos se ponen en términos de “antes de” y “después de” (1 Co 2:7; Col 1:26; Ef 3:9; Jn 17:24; 1 P 1:20).⁵

¹Gesenius, 612.

²J. Stegenga y Alfred Tuggy, *La Concordancia analítica Greco~Española del Nuevo Testamento Greco~Español*, trad. Alfred E. Tuggy (Barcelona: Editorial CLIE, 1987), 96.

³Kittel expresa que, Los significados y usos extra Bíblico de esta palabra son: a) “fuerza vital”, b) “tiempo de vida”, c) “edad” o “generación”, d) “tiempo”, y e) “eternidad”. A demás, “El término se usa en los tratamientos filosóficos del tiempo, generalmente para referirse a una extensión de tiempo a diferencia del tiempo como tal (χρόνος), aunque para Platón es la eternidad intemporal en contraste con χρόνος como su imagen en movimiento en el tiempo terrenal (cf. Filón). En el mundo helenístico αἰών se convierte en nombre del dios de la eternidad”. Kittel, 39.

⁴J. Guhrt, “αἰών” en *The New International Dictionary of New Testament Theology*, 4 volúmenes, ed. Colin Brown (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1986), 3:826.

Por otro lado, entendiendo que las preposiciones son importantes en el mensaje que se trasmite cuando es usado, entonces es necesario no pasar por alto el equivalente de la preposición hebrea לָ al griego, cuyo equivalente en la LXX es εἰς, cuyo significado es “a, hacia”; se usa con el caso acusativo, e indica movimiento en dirección hacia algún lugar.¹ Este término, originalmente espacial, asume en el NT significación teológica.²

Contexto bíblico literario

Usos de לָעוֹלָם y יָקוּם en el AT

En primer lugar, se examinará el uso de la palabra “יָקוּם”, seguida por el estudio del uso de la palabra “לָעוֹלָם” en todo el AT.

Análisis del término יָקוּם

A continuación, se presentará el uso de esta palabra en el Pentateuco, libros históricos, poéticos y proféticos:

| Texto | Forma y morfología | Significado | Contexto | Significado en su contexto |
|-------------------|--------------------|-------------|----------|----------------------------|
| Pentateuco | | | | |

⁵Kittel, 39.

¹Richard B. Ramsay, *Griego y Exégesis* (Barcelona: Editorial CLIE, 2006), 137.

²Kittel sostiene que εἰς tiene un uso especial y es en un *Sentido cósmico y soteriológico*, cuando declara que “En el NT εἰς expresa la conexión viviente entre la realidad divina y la cósmica. En el pensamiento griego los dioses pertenecen al cosmos. Incluso el dualismo hace una distinción apenas estática. El Hades es otro lugar; no es el mundo de Dios. Inclusive en aquellos círculos que hablan de un ascenso del alma, εἰς desempeña sólo un papel secundario. Formalmente el AT habla de modo similar, como si cuando Dios desciende estuviera simplemente cambiando de sitio dentro de la misma realidad (cf. Gn. 18:21; Éx. 3:8). Pero su superioridad sobre todas las criaturas se afirma fuertemente, como en Éxodo 33:18ss; Isaías 6, de modo que el cielo no puede contenerlo (1 R. 8:27) y su presencia es la acción deliberada y bondadosa del Dios de la alianza (vv. 28ss)”. Kittel, 211.

| | | | | |
|-----------------------------|---------------------|------------------------|---------------------------------|--|
| Éx 21:19 | יקום Q.Imp.3m.s. | Levantar | Leyes sobre los esclavos | una persona, condición de estado que ha sido agraviada |
| Lv 27:14 | יקום Q.Imp.3m.s. | Quedará | Cosas consagradas a Dios | Una persona que dedica su casa a Jehová |
| Lv 27:17 | יקום Q.Imp.3m.s. | Quedará | Cosas consagradas a Dios | Una persona que dedica su tierra a Jehová |
| Nm 23:24 | יקום Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Balaam bendice a Israel | El pueblo como león |
| Nm 30:5 (4) ¹ | יקום Q.Imp.3m.s. | Firme | Ley de los votos | El voto de una mujer a Jehová |
| Nm 30:6 (5) | יקום Q.Imp.3m.s. | firme | Ley de los votos | El voto de una mujer a Jehová |
| Nm 30:10 (9) | יקום Q.Imp.3m.s. | Firme | Ley de los votos | El voto de una Viuda |
| Nm 30:12 (11) | יקום Q.Imp.3m.s. | Firme | Ley de los votos | El voto de una mujer a su marido |
| Nm 30:13 (12) | יקום Q.Imp.3m.s. | Será nulo | Ley de los votos | El voto de una mujer a su marido |
| Dt 13:2 | יקום Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Advertencia contra la idolatría | Surgimiento de un profeta |
| Dt 19:15a | יקום Q.Imp.3m.s. | Tomar en cuenta | Leyes sobre el testimonio | Un testimonio de algún testigo |
| Dt 19:15b | יקום Q.Imp.3m.s. | Mantenerse | Leyes sobre el testimonio | Un testimonio de algún testigo |
| Dt 19:16 | יקום Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Leyes sobre el testimonio | Testimonio falso |
| Dt 22:26 | יקום Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Leyes sobre la castidad | El que se levanta contra su prójimo |
| Dt 25:6 | יקום Q.Imp.3m.s. | Sucedir (de continuar) | Leyes humanitarias | El primogénito |

Libros históricos

¹De aquí en adelante, la numeración de versículos que aparecen entre paréntesis se encuentra en la RV60, más los que aparecen en el recuadro corresponde a la BHS.

| | | | | |
|------------------------|-----------------------|---|--|---|
| Jos 6:26 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | La toma de Jericó | El hombre que quiera edificar Jericó |
| 1 R 3:12 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Salomón Pide Sabiduría | Otro sabio igual a Salomón |
| Libros poéticos | | | | |
| Job 8:15 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Resistirá | Bildad proclama la justicia de Dios | Confianza en su casa |
| Job 11:17 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Será (Ser más radiante) | Zofar acusa de maldad a Job | La vid |
| Job 14:12 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Job discurre sobre la brevedad de la vida. | El hombre |
| Job 15:29 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Prosperar | Elifaz reprende a Job | Los padres (como antepasados de los involucrados) |
| Job 19:25 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantará | Job confía en que le Señor lo justificará | Los padres (como antepasados de los involucrados) |
| Job 24:14 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Job se queja de que Dios es indiferente ante la maldad | El Redentor vive |
| Job 24:22 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Job se queja de que Dios es indiferente ante la maldad | El seol |
| Job 25:3 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Está (existencia como en la BA levanta) | Bildad niega que el hombre pueda ser justificado delante de Dios | Dios |
| Job 31:14 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Job afirma su integridad | Dios |
| Sal 24:3 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Estará (permanencia) | El Rey de gloria | El limpio de manos y puro de corazón |
| Sal 68:2 (1) | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | El Dios del Sinaí y del Santuario | Dios |
| Sal 94:16 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Oración clamando por venganza | El que quiera ayudar |

| | | | | |
|--------------------------|-----------------------|---|---|---|
| Pr 24:22 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Venir (en la BA se lo traduce como “levantará”) | Preceptos y amonestaciones | La desgracia |
| Libros proféticos | | | | |
| Is 8:10 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Firme | Sea Jehová vuestro temor | De los pueblos la palabra no será firme |
| Is 28:21 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Condenación de Efraín | Jehová se levanta como en otras ocasiones |
| Is 32:8 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Exaltado | El Rey justo | El pensar del generoso |
| Is 40:8 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Permanece | Jehová consuela a Sion | La palabra de Jehová |
| Jer 44:28 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Permanecer | Jeremías profetiza a los judíos en Egipto | La palabra de Jehová o la del pueblo |
| Am 7:2 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Tres visiones de destrucción | La pregunta infiere que es Dios |
| Am 7:5 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Levantarse | Tres visiones de destrucción | La pregunta quien levantará a Jacob porque es pequeño |
| Nah 1:6 | יָקוּם Q.Imp.3m.s. | Quedar en pie | La ira vengadora de Dios | La respuesta infiere que ninguno podrá permanecer |

En todo el AT se utiliza esta palabra 38 veces, en la forma del verbo *qal* imperfecto 3ra masculino singular, del siguiente modo:

En el AT se presentan 15 maneras como se traduce יָקוּם:

1. Se traduce como “levantarse” 17 veces (Éx 21:19; Nm 23:24; Dt 13:2; 19:16; 22:26; Jos 6:26; 1 R 3:12; Job 14:12; 19:25; 24:14, 22; 31:14; Sal 68:2[1]); 94:16; Is 28:21; Am 7:2, 7). En 10 ocasiones, el sentido es una “acción de hacer”, “surgir” para alguna cosa (edificar, surgir como otro, levantarse del sueño); 1 vez acción de “sostenerse” (Am 7:2) y 1 en

sentido de “sobrevivir” (Am 7:5). Sin embargo, es necesario señalar que en 2 ocasiones¹ está unido a la partícula negativa לֹא que le antecede, unida a través de un *măppēf*².

2. Como “quedará” lo traduce 2 veces (Lv 27:14, 17), cuyo sentido es permanencia.
3. Otra de las traducciones presentadas es “firme”, ocurre 5 veces; en 4 ocasiones tiene el sentido de “permanencia” (Nm 30:5[4], 10[9], 12; Is 8:10) y en una (Nm 30:6[5]), por causa de la partícula negativa לֹא que le antecede, el sentido es la pérdida de esa permanencia.
4. “Será nulo” aparece 1 vez traducida (Nm 30:13[12]). De la misma forma como ocurrió anteriormente, por causa de la partícula negativa לֹא que le antecede, la idea que trasmite es la pérdida de la vigencia o permanencia del voto del cual se está señalando en el texto. Sin embargo, la palabra en sí trasmite la idea de “vigencia” o “permanencia”.
5. Por otro lado aparece 1 vez traducida como “tomar en cuenta” (Dt 19:15a)³, cuya sentido original es la acción de “levantarse”; sin embargo, aquí la determinación es “no levantarse”, sucede porque va unida por la

¹En 1 R 3:12 cuyo sentido es que “no se levantará otro como salomón”, y en Job 14:12 “no se levantará el que yace”. En ambos casos, a causa de la partícula negativa, se niega la idea de levantarse. Sin embargo, no cambia el sentido principal de levantarse como se mencionó anteriormente.

²El *măppēf* es una línea horizontal corta usada para unir dos o más palabras en el versículo. Las palabras que son unidas en esta manera son pronunciadas como una sola palabra, cayendo el acento al final de esta unidad. Kelly, 11.

³Aquí $\text{לֹא יִקַּח$ va unida por un *măppēf* a la partícula negativa לֹא , dando una traducción negativa de “no tomar en cuenta” o “no se levantará”. Tácitamente no pierde el sentido original de la acción de “levantarse”.

- partícula negativa נֹא que le antecede, así la acción de la palabra cambia.
6. En el mismo versículo (Dt 19:15b) se lo traduce una vez como “mantenerse”, cuya acción es de “establecer” o “fundar” una acusación.
 7. 1 vez lo traduce como “suceder” (Dt 25:6) con el sentido de “continuidad”, “levantar”, “establecer”.
 8. “Resistirá” se lo traduce 1 vez (Job 8:15) teniendo el sentido de permanecer en pie, sin embargo, por causa de la partícula negativa נֹא que le antecede, el sentido es la pérdida de ese permanecer en pie.
 9. “Ser más radiante” o “te será” 1 vez; y el sentido es una acción de aumentar o ir en aumento (Job 11:17).
 10. “Prosperar”, 1 vez, cuya idea principal es de “crecer” o “sostener” (Job 15:29). Sin embargo, por causa de ir unida por un *māppēf* a la partícula negativa נֹא, el sentido es no crecimiento. Tácitamente no pierde el sentido original de “crecer” o “sostener”.
 11. En 2 ocasiones se traduce como “está”¹ o “Estar”. La primera con la acción de “existencia” (Job 25:3)², y la otra con la acción de “ponerse en pie” (Sal 24:3) con el sentido de “permanencia”.
 12. Se lo traduce 1 vez como “venir”³ (Pr 24:22): “Porque su quebrantamiento

¹Es pertinente señalar que en la Biblia de las Américas se la traduce como “levanta”, con el sentido de “existencia”.

²Para no pasar por alto este caso, cabe señalar que en este versículo sucede lo mismo que como en el punto 3, “prosperar”, donde נֹא va unida por un *māppēf* a la partícula negativa נֹא, el sentido es ausencia de la luz. Tácitamente no pierde el sentido original de “estar” o “levantar”.

³Cabe indicar que en la Biblia las Américas se la traduce como “levantará”.

vendrá de repente”. Se percibe claramente el sentido de “aproximación”; sin embargo, esta traducción no difiere del sentido de levantarse para algo.

13. Una vez lo traduce como “exaltado” (Is 32:8), cuyo sentido es “alzar”, “levantar”: se alzará, se levantará.

14. En 2 ocasiones se traduce como “permanece”. Una de ellas (Is 40:8, que es el texto en estudio) el sentido es una acción de “estar firme”, “mantenerse en pie”, “perdurar”. La otra (Jer 44:28), con la acción de “permanencia”, “prevalecer” (en este caso Dios, a través de Jeremías muestra que su palabra se mantendría firme en comparación con las del pueblo que no prevalecen)

15. Por último, traduce 1 vez como “quedar en pie” (Nah 1:6). Esta palabra propone una acción de “resistir”.

Es notorio, al hacer la revisión del uso de לָעוֹלָם en todo el AT, que el sentido que se le da va acorde con la acción de “levantarse para permanecer en estado firme y de pie”. Dicho de otro modo, “la Palabra de nuestro Dios se levanta para permanecer en estado firme y de pie”.

Análisis del término לָעוֹלָם

En esta sección, se presentará el uso de esta palabra en el Pentateuco, libros históricos, poéticos y proféticos:

| Texto | Forma y morfología | Significado | Contexto | Significado en su contexto |
|------------------------|---|--------------|---------------------|------------------------------------|
| Pentateuco | | | | |
| Éx 19:9 | לָעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Israel en Sinaí | Crear a Moisés lo que Dios le dice |
| Dt 23:7 (6) | לָעוֹלָם | Para siempre | Los excluidos de la | No procurar la paz ni el bien con |

| | | | | |
|--------------------------|----------------------------------|---------------|---------------------------------------|--|
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | congregación | los moabitas ni amonitas |
| Libros históricos | | | | |
| Jue 2:1 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | El ángel de Jehová en Boquín | Jamás invalida el pacto |
| 2 S 7:29a | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | Pacto de Dios con David | La casa de David permanecerá |
| 2 S 7:29b | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Pacto de Dios con David | La casa de David con la bendición de Dios será bendita |
| 2 R 5:27 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Eliseo y Naamán | La lepra se le pegaría a Giezi y su descendencia |
| 2 R 21:7 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Reinado de Manases | El nombre de Dios permanece |
| 1 Cr 16:15 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | Salmo de acción de gracias de David | Dios hace memoria de su pacto |
| 1 Cr 16:34 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eterna | Salmo: acción de gracias de David | La misericordia de Dios |
| 1 Cr 16:41 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eterna | Los levitas encargados del arca | La misericordia de Dios |
| 1 Cr 17:27a | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | Pacto de Dios con David | La casa de David permanezca delante de Dios |
| 1 Cr 17:27b | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Pacto de Dios con David | La casa de David será bendita |
| 1 Cr 23:25 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Distribución y deberes de los Levitas | Jehová habitara para siempre |
| 1 Cr 28:4 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | Salomón sucede a David | David fue elegido para ser Rey |
| 1 Cr 28:7 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Salomón sucede a David | Dios confirma el reino de Salomón |
| 1 Cr 29:18 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | Salomón sucede a David | Pedido de David a Dios que conserve la voluntad del pueblo |

| | | | | |
|------------------------|----------------------------------|---------------|---|---|
| 2 Cr 2:3(4) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuo | Pacto de Salomón con Hiram | La casa de Jehová será consagrada. |
| 2 Cr 5:13 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Salomón traslada el arca al templo | La misericordia de Dios |
| 2 Cr 7:3 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Dedicación del templo | La misericordia de Dios |
| 2 Cr 7:6 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Dedicación del templo | La misericordia de Dios |
| 2 Cr 9:8 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | La reina de Sabá visita a Salomón | Dios amó a Israel y lo afirmó |
| 2 Cr 13:5 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Reinado de Abdías | Dios dio el reino de Israel a David y a sus hijos |
| 2 Cr 20:7 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Victoria sobre Moab y Amón | Entregó la tierra para siempre |
| 2 Cr 20:21 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Victoria sobre Moab y Amón | La misericordia de Dios |
| 2 Cr 30:8 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Ezequías celebra la pascua | El santuario de Jehová fue santificado por Él |
| 2 Cr 33:4 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | Reinado de Manases | El nombre de Dios permanente en Jerusalén |
| Esd 3:11 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Restauración del altar y del culto | La misericordia de Dios sobre Israel |
| Neh 2:3 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Artajerjes envía a Nehemías a Jerusalén | Saludo de Nehemías: rey vive |
| Libros poéticos | | | | |
| Sal 5:12 (11) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Plegaria pidiendo protección | Dar voces de júbilo |
| Sal 9:6 (5) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eternamente | Acción de gracias por la justicia de Dios | Borró el nombre de los malos |
| Sal 9:8 (7) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Acción de gracias por la justicia de Dios | Jehová permanecerá en su trono |

| | | | | |
|--------------------------|----------------------------------|--------------|---|--|
| Sal 12:8 (7) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Oración pidiendo ayuda contra los malos | La protección del señor a sus fieles |
| Sal 15:5 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | Carácter de los que Habitan en el monte santo de Dios | No dar dinero con intereses |
| Sal 29:10 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Poder y gloria de Jehová | Jehová se sienta como rey |
| Sal 30:7 (6) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | Acción de gracias por haber sido librado de la muerte | En mi prosperidad no seré conmovido |
| Sal 30:13 (12) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Acción de gracias por haber sido liberado | David alabará a Dios |
| Sal 31:2 (1) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | Declaración de confianza | David confía en que no será confundido |
| Sal 33:11 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza la Creador y Preservador | El consejo de Jehová permanece |
| Sal 37:18 (6) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El camino de los malos | La heredad de los perfectos |
| Sal 37:27 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El camino de los malos | Apartarse del mal y hacer el bien, y vivirás |
| Sal 37:28 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El camino de los malos | Dios guarda a sus santos |
| Sal 41:13 (12) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Oración pidiendo salud | Dios permite estar delante de él |
| Sal 44:9 (8) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Liberaciones pasadas y pruebas presentes | Alabarán el nombre de Dios |
| Sal 45:3 (2) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Cántico de las bodas del Rey | Dios ha bendecido a los hijos de los hombres que se derramó gracia |

| | | | | |
|--------------------------|----------------------------------|--------------|---|--|
| Sal 49:9 (8) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | La insensatez de confiar en las riquezas | No lograrán la redención de su vida |
| Sal 49:12 (11) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eternas | La insensatez de confiar en las riquezas | Los habitantes de todo el mundo piensan que su casa será |
| Sal 52:11 (9) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Futilidad de la jactancia del malo | David alabará a Dios |
| Sal 55:23 (22) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Plegaria pidiendo la destrucción de enemigos traicioneros | Dios no dejará al justo caído |
| Sal 71:1 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | Oración de un anciano | El que se refugia en Jehová, no será avergonzado |
| Sal 72:17 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El reino de un rey justo | El nombre de Dios será |
| Sal 72:19 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El reino de un rey justo | El nombre de Dios será bendito |
| Sal 73:26 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El destino de los malos | Dios es la roca y porción de mi corazón |
| Sal 78:69 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Fidelidad de Dios hacia su pueblo infiel | La tierra fue cimentada |
| Sal 79:13 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Lamento por la destrucción de Jerusalén | Dios será alabado |
| Sal 81:16 (15) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Bondad de Dios y perversidad de Israel | El sometimiento de los que odian a Jehová |
| Sal 86:12 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Oración pidiendo la continuada misericordia de Dios | Gloriaré tu nombre |
| Sal 89:29 (28) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Pacto de Dios con David | Dios conservará su misericordia |
| Sal 89:37 (36) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Pacto de Dios con David | La descendencia de David |

| | | | | |
|---------------------------|----------------------|--------------|--|---|
| Sal 89:53 (52) | לְעוֹלָם | Para siempre | Pacto de Dios con David | Bendito sea Jehová |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 100:5 | לְעוֹלָם | Para siempre | Exhortación a la gratitud | La misericordia de Dios |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 102:13 (12) | לְעוֹלָם | Para siempre | Oración de un afligido | Jehová permanecerá en su trono |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 103:9 | לְעוֹלָם | Para siempre | Alabanza por las bendiciones de Dios | Dios no guarda su enojo |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 104:31 | לְעוֹלָם | Para siempre | Dios cuida de su creación | La gloria de Jehová |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 105:8 | לְעוֹלָם | Para siempre | Maravillas de Jehová a favor de Israel | Dios se acuerda de su pacto |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 106:1 | לְעוֹלָם | Para siempre | La rebeldía de Israel | La misericordia de Dios |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 107:1 | לְעוֹלָם | Para siempre | Dios libra de la aflicción | La misericordia de Dios |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 110:4 | לְעוֹלָם | Para siempre | Jehová da dominio al rey | Sacerdote según el orden de Melquisedec |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 111:5 | לְעוֹלָם | Para siempre | Dios cuida de su pueblo | Dios se acordará de su pacto |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 111:8 | לְעוֹלָם | Para siempre | Dios cuida de su pueblo | Sus mandamientos afirmados eternamente |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 111:9 | לְעוֹלָם | Para siempre | Dios cuida de su pueblo | Dios a ordenado su pacto |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 112:6 | לְעוֹלָם | Jamás | Prosperidad del que teme a Jehová | El hombre de bien no resbalará |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 117:2 | לְעוֹלָם | Para siempre | Alabanza por la misericordia de Jehová | La fidelidad de Jehová |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 118:1 | לְעוֹלָם | Para siempre | Acción de gracias por la salvación de Jehová | La misericordia de Dios |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |
| Sal 118:2 | לְעוֹלָם | Para siempre | Acción de gracias por la salvación | La misericordia de Dios para Israel |
| | part.prep.s.c.m.s.a. | | | |

| | | | | |
|--------------------|----------------------------------|--------------|---|--|
| | | | recibida de Jehová | |
| Sal 118:3 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Acción de gracias por la salvación recibida de Jehová | La misericordia de Dios para la casa de Aarón |
| Sal 118:4 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Acción de gracias por la salvación recibida de Jehová | La misericordia de Dios para los que lo temen |
| Sal 118:29 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Acción de gracias por la salvación recibida de Jehová | La misericordia de Dios |
| Sal 119:44 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Excelencia de la ley de Dios | <i>Vau:</i> Guardará la ley de Dios eternamente |
| Sal 119:89 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Excelencia de la ley de Dios | <i>Lámed:</i> Permanece la palabra de Jehová en los cielos |
| Sal 119:93 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | Excelencia de la ley de Dios | <i>Lámed:</i> nunca se olvidará de sus mandamientos |
| Sal 119:98 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Siempre | Excelencia de la ley de Dios | <i>Mem:</i> los mandamientos están conmigo |
| Sal 119:111 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Excelencia de la ley de Dios | <i>Nun:</i> por heredad tomo tus testimonios |
| Sal 119:112 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | De continuo | Excelencia de la ley de Dios | <i>Nun:</i> me inclino a cumplir tus estatutos hasta el fin |
| Sal 119:142 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eterna | Excelencia de la ley de Dios | <i>Tsade:</i> tu justicia es justicia |
| Sal 119:144 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eterna | Excelencia de la ley de Dios | <i>Tsade:</i> tus testimonios son justicia |
| Sal 119:152 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Excelencia de la ley de Dios | <i>Cof:</i> los testimonios de Dios son establecidos |

| | | | | |
|-------------------|----------------------------------|--------------|--|--|
| Sal 125:1 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Dios protege a su pueblo | Los que confían en Jehová son el monte de Sion que permanece |
| Sal 135:13 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eterno | La grandeza del Señor y la vanidad de los ídolos | El nombre de Jehová |
| Sal 136:1 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Dios | La misericordia de Dios |
| Sal 136:2 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del Dios de los dioses |
| Sal 136:4 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia de Dios que hace grandes maravillas |
| Sal 136:5 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que hizo los cielos |
| Sal 136:6 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que extendió la tierra sobre las aguas |
| Sal 136:7 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que hizo las grandes lumbreras |
| Sal 136:8 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que hizo el sol |
| Sal 136:9 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que hizo la luna y las estrellas |
| Sal 136:10 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que hirió a Egipto en sus primogénitos |
| Sal 136:11 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de | La misericordia del que sacó a Israel |

| | | | | |
|-----------------------|----------------------------------|--------------|---|---|
| Sal 136:12 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Jehová Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que sacó con mano fuerte y extendida |
| Sal 136:13 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que dividió el mar rojo |
| Sal 136:14 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que hizo pasar por en medio del mar rojo a Israel |
| Sal 136:15 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que arrojó a faraón y su ejército |
| Sal 136:16 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que pastoreó a su pueblo en el desierto |
| Sal 136:17 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que hirió a grandes reyes |
| Sal 136:18 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que mató a reyes poderosos |
| Sal 136:19 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que mató a Sehón rey amorreo |
| Sal 136:20 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que mató a Og rey de Basán |
| Sal 136:21 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que dio la tierra en heredad |
| Sal 136:22 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que dio esas tierras a Israel |

| | | | | |
|-------------------|----------------------------------|--------------|---|---|
| Sal 136:23 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que se acuerda de nosotros en nuestros abatimientos |
| Sal 136:24 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que nos rescató de nuestros enemigos |
| Sal 136:25 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del que da alimento a todo ser vivo |
| Sal 136:26 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la misericordia eterna de Jehová | La misericordia del Dios de los cielos |
| Sal 138:8 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Acción de gracias por el favor de Jehová | La misericordia de Jehová |
| Sal 145:1 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eternamente | Alabanza por la bondad y el poder de Dios | Exaltaré y bendeciré el nombre de Dios |
| Sal 145:2 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eternamente | Alabanza por la bondad y el poder de Dios | Alabaré y bendeciré el nombre de Dios |
| Sal 145:21 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eternamente | Alabanza por la bondad y el poder de Dios | Alabaré y bendeciré el nombre de Dios |
| Sal 146:6 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la justicia de Dios | El creador guarda verdad |
| Sal 146:10 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Alabanza por la justicia de Dios | El reinado de Jehová |
| Sal 148:6 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Eternamente | Exhorta a la creación: alabe a Jehová | Su creación Él los hizo para siempre |
| Pr10:30 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | Contraste entre el justo y el malvado | El justo no será removido |
| Pr 27:24 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Comparaciones y lecciones morales | Las riquezas no duran |

| | | | | |
|--------------------------|----------------------------------|---------------|--|---|
| Ec 1:4 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Siempre | Todo es vanidad | La tierra permanecerá |
| Ec 2:16 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | La experiencia del predicador | Ni el sabio ni el necio harán memoria |
| Ec 3:14 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuo | Todo tiene su tiempo | Lo que Dios hace será |
| Ec 9:6 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Nunca más | Desigualdades de la vida | Los muertos nada saben, todo feneció |
| Libros proféticos | | | | |
| Is 14:20 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Escarnio contra el rey de Babilonia | No será nombrado la descendencia de los malignos |
| Is 25:2 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | Cantico de alabanza por el favor de Jehová | La ciudad (Babilonia) nunca sea reedificada |
| Is 34:10 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | La ira de Jehová contra las naciones | No se apagará lo que arde, el humo subirá |
| Is 40:8 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Jehová consuela a Sion | La permanencia de la palabra de Dios |
| Is 47:7 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Juicio contra Babilonia | Babilonia dijo, seré señora |
| Is 51:6 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Palabras de consuelo para Sion | La salvación de Jehová es... |
| Is 51:8 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuamente | Palabras de consuelo para Sion | La justicia de Jehová permanecerá |
| Is 57:16 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Condenación de la idolatría de Israel | Jehová no contenderá (acusará) |
| Is 60:21 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | La futura gloria de Sion | Tu pueblo heredará la tierra |
| Jer 3:5 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Jehová y la apostasía de Israel | ¿Guardará su enojo? |
| Jer 3:12 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Jehová exhorta a Israel y Judá al arrepentimiento | No guardará el enojo |

| | | | | |
|---------------------|----------------------------------|--------------|---|---|
| Jer 17:25 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Observancia del día de reposo | Jerusalén sería habitada |
| Jer 31:40 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El nuevo pacto con la casa de Israel y Judá | Después de la restauración no serían arrancadas ni destruidas |
| Jer 33:11 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Restauración de la prosperidad de Jerusalén | Alaben a Jehová porque su misericordia es |
| Lm 3:31 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Esperanza de liberación por la misericordia de Dios | El Señor no desecha |
| Lm 5:19 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Oración del pueblo afligido | Jehová permanecerá en su trono |
| Ez 26:21 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Nunca | Profecía contra Tiro | Nunca más será hallado Tiro |
| Ez 37:25 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | La reunión de Judá e Israel | David será príncipe de ellos |
| Ez 37:26 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | La reunión de Judá e Israel | Pondrá el santuario |
| Ez 37:28 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | La reunión de Judá e Israel | Estará el santuario en medio de ellos |
| Ez 43:7 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Leyes del templo | Dios habitara en medio de Israel |
| Ez 43:9 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Leyes del templo | Dios habitara en medio de Israel |
| Dn 12:3 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | perpetua | El tiempo del fin | Los entendidos brillarán como las estrellas a eternidad |
| Os 2:21 (19) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | El amor de Jehová hacia su pueblo infiel | Jehová desposara a Israel |
| Jl 2:26 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | La misericordia de Jehová | Nunca el pueblo será avergonzado |
| Jl 2:27 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Jamás | La misericordia de Jehová | Nunca el pueblo será avergonzado |

| | | | | |
|---------------------------------|----------------------------------|--------------|--|---|
| Jl 4:20 (3:20) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Liberación de Judá | Judá será habitada |
| Ab 10 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | La humillación de Edom | Edom será cortado |
| Jon 2:7 (6) | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Oración de Jonás | La tierra hecha sus cerrojos sobre Jonás |
| Mi 2:9 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Perpetuo | ¡Ay de los que oprimen a los pobres! | Quitaron la alabanza |
| Mi 4:5 | לְעוֹלָם part.prep.s.c.m.s.a. | Para siempre | Reinado universal de Jehová | Nosotros andaremos en el nombre de Jehová eternamente |

En todo el AT ocurre 157 veces, en sustantivo masculino singular absoluto con la preposición לְ, del siguiente modo:

1. Se traduce 116 veces “para siempre” (Éx 19:9; Dt 23:7[6]; 2 S 7:29b; 2 R 5:27; 21:7; 1 Cr 17:27; 23:25; 28:7; 2 Cr 5:13; 7:3, 6; 13:5; 20:7, 21; 30:8; Esd 3:11; Neh 2:3; Sal 5:12[11]; 9:8[7]; 12:8[7]; 29:10; 30:13[12]; 33:11; 37:18[6]; 27, 28; 41:13[12]; 44:9[8]; 45:3; 52:11[9]; 55:23[22]; 72:17, 19; 73:26; 78:69; 79:13; 81:16[15]; 86:12; 89:29[28], 37[36], 53[52]; 100:5; 102:13[12]; 103:9; 104:31; 105:8; 106:1; 107:1; 110:4; 111:5, 8, 9; 117:2; 118:1, 2, 3, 4; 118:29; 119:44, 89, 111, 152; 125:1; 136:1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26; 138:8; 146:6, 10; Pr 27:24; Ec 2:16; Is 14:20; 40:8; 47:7; 51:6; 57:16; 60:21; Jer 3:5, 12; 17:25; 31:40; 33:11; Lm 3:31; 5:19; Ez 37:25, 26, 28; 43:7, 9; Os 2:21[19]; Jl 4:20[3:20]; Ab 10; Jon 2:7[6] y Mi 4:5) y 2 veces “siempre” (Sal 119:98 y Ec 1:4).

Como observamos en el estudio de las palabras importantes, $\pm\hat{o}l'm$ hace referencia, por lo general, a un enfoque en el futuro eterno, especialmente cuando se utiliza en relación con Dios. Dicho de otro modo, expresa la idea de eternidad. Sin embargo, $\pm\hat{o}l'm$, cuando es aplicada a los seres humanos, como individuos o a lugares (ciudades, pueblo, edificios, tiendas, cosas, actos o acciones), comúnmente se refiere a todos los días de la vida o existencia. Así podemos observar 2 divisiones:

- 1.1. En relación con Dios expresando eternidad, 58 veces. En la expresión “Jehová se sienta como Rey para siempre” (Sal 29:10), declara el Señorío de Dios y es para siempre, *mientras dure su existencia; y como Dios es eterno su Señorío y lo que esté en relación con Él también lo es*. Lo mismo ocurre con declaraciones tales como: “que guarda verdad para siempre”, “la misericordia de Dios es para siempre”, “Jehová permanecerá en su trono para siempre”, “el consejo de Jehová permanece para siempre”, “el nombre de Jehová es para siempre”, “la gloria de Jehová es para siempre”, “sus mandamientos afirmados eternamente y para siempre” y “mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Is 40:8), entre otras declaraciones similares.
- 1.2. En relación con el ser humano como individuo o a lugares (ciudades, pueblo, edificios, tiendas, pactos, mandatos o cosas), 60 veces. En este sentido “para siempre” expresa el tiempo que duren los días de su vida o existencia de los seres humanos o lo que tenga relación con

él.

2. 13 veces como “perpetuamente” o “perpetuo” (2 S 7:29a; 1 Cr 16:15; 17:27a; 28:4; 29:18; 2 Cr 2:3[4]; 9:8; 33:4; Is 34:10; Dn 12:3 y Mi 2:9).
Lo mismo sucede en estos dos casos, “perpetuamente” o “perpetuo”, en 11 casos expresa el tiempo en que duren los días de su vida, existencia o mientras cumplan el pacto hecho para con Dios. En la expresión “En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente” (2 Cr 33:4) “perpetuamente” está limitada a la existencia de Jerusalén. En este caso una ciudad no es eterna. La mismo sucede con “perpetuo” (Mi 2:9) en la expresión “a sus niños quitasteis mi perpetua alabanza”. La alabanza fue quitada, y Dios hace el reclamo por eso. Sólo en dos casos, ya que tiene relación con Dios, expresa eternidad (Ec 3:14 e Is 25:2).
3. En 12 ocasiones se lo traduce como “jamás” (Jue 2:1; Sal 15:5; 30:7; 31:2[1]; 49:9[8]; 71:1; 112:6; 119:93; Pr 10:30; Isa 25:2; Jl 2:26 y 27) y expresa lo mismo que se mencionó anteriormente: en relación con el ser humano como individuo, lugares (ciudades, pueblo, edificios, tiendas o cosas) o pacto que se haga entre Dios y el ser humano o el pueblo, expresando el tiempo que duren los días de su vida, existencia o mientras cumplan el pacto hecho para con Dios; entre otras declaraciones similares.
4. Como “eternamente” o “eterno”, lo hace 11 veces (1 Cr 16:34, 41; Sal 9:6[5]; 49:12[11]; 119:142, 144; 135:13; 145:1, 2, 21 y 148:6). En 7 ocasiones están ligadas con Dios, expresando eternidad. Las otras 4 ocasiones ligadas a la alabanza que el hombre da a Dios (3 veces), y la

duración de la casa de los habitantes (1 vez), “eternamente” expresa el tiempo que duren los días de vida o existencia del ser humano.

5. También se traduce 2 veces como “nunca” (Ec 9:6 y Ez 26:21). En estos dos casos expresa la idea de “final y es para siempre”
6. Por último, se traduce 1 vez como “de continuo” (Sal 119:112). Esta declaración “me inclino a cumplir tus estatutos hasta el fin de continuo” expresa el tiempo que duren los días de vida o existencia de salmista Nun.

Al hacer la revisión del uso de לְעוֹלָם en todo el AT, encontramos una distinción en la forma de entender o aplicar “para siempre”, “perpetuamente”, “jamás”, “eternamente”, “nunca” y “de continuo”. La diferencia se encuentra en el sujeto en quien descansa la acción. Cuando está relacionado con Dios, el significado es eterno o eternidad, *y como Dios es eterno, todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*. Cuando el sujeto es el ser humano como individuo, lugares (ciudades, pueblo, edificios, tiendas o cosas), alabanza y pacto, expresa el tiempo que duren los días de su vida o existencia. Dicho de otro modo, *como Dios es eterno, y todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*.

Habiendo analizado el texto de Isaías 40:8, a través de la exégesis, es posible evidenciar las implicancias bíblicas que contiene la frase וּדְבַר־אֱלֹהֵינוּ יָקוּם לְעוֹלָם en dicho texto. En la estructura que presenta Isaías 40, se muestra a YHWH consolando a su pueblo y dando la seguridad de su restauración, esa seguridad la encontrarían en su Palabra que permanece para siempre.

Ese mensaje fue transmitido constantemente por Isaías, quien aconsejó contra la necesidad de confiar en alianzas terrenales para ser fuertes; les aclara que sólo los que depositaran su confianza en Dios prevalecerían al fin. Pero fue rechazada la oferta de la

misericordia y la protección divina. Es bajo estas circunstancias cuando Isaías presenta la postura de que Dios cumple sus promesas, y esas promesas jamás desaparecerían o se esfumarían si fueran fieles a Dios.

Isaías usa dos verbos יָבֵשׁ “seco” y נָבֵל “marchitado”, para señalar a transitoriedad del ser humano y su gloria, pero el verbo יָקוּם “permanece” junto al sustantivo לְעוֹלָם “para siempre” para identificar la permanente palabra de Dios.

Así, a través del AT y NT pudimos observar que también existen las mismas comparaciones que se hacen en Isaías 40:8 sobre la transitoriedad del ser humano, usando el lenguaje figurado o metáfora de la flor y la hierba; así, se pudo observar que “todas las cosas humanas, por más piadosas que sean, son transitorias; sólo son firmes las promesas de Dios (v. 8, 15, 17, 23, 24); semejante contraste ya fue sugerido en el v. 5.

En el análisis morfológico y sintáctico de las oraciones de Is 40:8, se pudo evidenciar que, a través de las 3 oraciones presentadas, Isaías identifica claramente que la situación precedera en la cual se encuentra inmerso el ser humano y su gloria para con Dios es limitado, temporal, imposible de permanecer, ya que su final es la muerte. Así lo demuestra al usar los verbos יָבֵשׁ “seco” y נָבֵל “marchitado” para referirse al ser humano, pero el verbo יָקוּם “permanece” junto a לְעוֹלָם “para siempre” para identificar la situación permanente de la Palabra de Dios.

El uso del verbo יָקוּם determina la eternidad de Dios y todo lo que está relacionado con él, en este caso si él es eterno, su palabra también lo es.

Por último, a través del contexto bíblico literario, se puede evidenciar el uso de לְעוֹלָם en todo el AT. Se observa una distinción en la forma de entender o aplicar “para siempre”, “perpetuamente”, “jamás”, “eternamente”, “nunca” y “de continuo”. La

diferencia se encuentra en el sujeto en quien descansa la acción. Cuando está relacionado con Dios, el significado es eterno o eternidad, y *como Dios es eterno, todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*. Cuando el sujeto es el ser humano como individuo, lugares (ciudades, pueblo, edificios, tiendas o cosas), alabanza y pacto, expresa el tiempo que duren los días de su vida o existencia. Dicho de otro modo, *como Dios es eterno, y todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*.

En resumen, si Dios es eterno, su palabra también lo es, ya que su palabra no está limitada al ser humano, sino que está sujeta a él, y su “palabra se levanta para permanecer en estado firme y de pie eternamente y para siempre”.

CAPÍTULO IV

TEOLOGÍA

El propósito de este capítulo es determinar las implicancias teológicas que contiene la frase וְדַבֵּר-אֱלֹהֵינוּ יְקוּם לְעוֹלָם en Isaías 40:8 para la iglesia actual. Para alcanzar tal objetivo, se trabajará en la Teología del texto, donde se reacciona frente a las evidencias señaladas en las implicancias bíblicas de dicha frase, ara luego ver las implicancias para nuestro tiempo.

Teología del Texto

El libro tal como es conocido, sobresale como uno de los más ricos en contenido y significación teológica de todo el AT. La amplia identidad teológica de Isaías está señalada por su exaltación a Dios con el título de “el Santo de Israel”.¹ Con él no hay comparación entre los ídolos humanos y las divinidades babilónicas; el Santo de Israel es único y absoluto.² La descripción de Dios que se hace en el libro de Isaías alcanza alturas sin par en el AT. Se recalca su santidad más que en ningún otro libro bíblico (“el Santo de Israel” aparece 26 veces en Isaías y solo 6 en el resto del AT). La santidad de Dios resume sus atributos de justicia, rectitud y amor. Este es el Dios resuelto a traer al mundo un reinado de justicia, rectitud y paz.

¹J. A. Motyer, *ISAÍAS: Comentario Antiguo Testamento* (España, G.B.U.: Publicaciones Andamio, 2009), 40.

²Samuel Pagán, *Serie conozca su Biblia: Isaías* (Mineapolis: Augsburg Fortress, 1995), 13.

Por otro lado, revela una preocupación teológica fundamental de toda la obra: ante las diversas crisis relacionadas con las políticas expansionistas de los imperios de turno, Dios está interesado en brindar a su pueblo la palabra de consuelo necesaria, el mensaje de edificación requerido, el oráculo de salvación pertinente.¹

Isaías ofrece un lenguaje e imágenes verbales muy ricos para expresar los propósitos de Dios en la historia. Incluso existe un paralelismo que puede ayudar a comprender mejor este sentido teológico del texto en estudio, al buscar lo que este quiere decir de Dios:

- A¹ La verdad general: la transitoriedad y volubilidad de la humanidad (6cd)
- B¹ Ilustración: la hierba se seca (7a)
- C¹ El Espíritu divino (7b)
- A² La verdad aplicada: el hombre es como hierba (7c)
- B² Ilustración: la hierba que se seca (8^a)
- C² La palabra divina (8b)

Isaías es enfático al mostrar a un Dios que cumple sus designios. Dios es presentado por Isaías, no solo como el “Santo de Israel” y “el consolador de su pueblo”, sino también como el Dios que no cambia y cumple sus promesas. En estrecha relación con la expectativa de que las promesas de Dios se cumplirán está el tema de esperar en Dios, recurrente en el libro. El mismo profeta Isaías está resuelto a esperar a Jehová (8:17). Se celebra la visión escatológica de la reunión de los redimidos con Dios por medio de las siguientes palabras: “¡He aquí, éste es nuestro Dios! Lo hemos esperado, y nos salvará. ¡Éste es Jehová, a quien hemos esperado! Nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Is 25:9).

Uno de los títulos más significativos de Dios aparece en el contexto de una de las últimas amonestaciones del libro. Se le llama a Dios “el Dios de Verdad” (Is 65:16). El

¹Pagán, 14.

término hebreo aquí usado para “verdad” es “amén”, este término implica también que es confiable, fiel y veraz en el sentido de que cumple sus promesas. Y así volvemos a uno de los principales temas del libro: Dios es fiel y confiable. Es confiable y él nunca muda ni cambia sus designios, es el hombre que lo hace y no Dios.

Por otro lado, Reed manifiesta en la siguiente declaración que “el libro entero de Israel está dominado por *una profunda teología de que Jehová es la Palabra*. Así su objetivo es que el evangelio salga de Jerusalén e invite a todas las naciones para aprender los caminos de la paz (2: 1-5), *la vida espiritual depende de escuchar y creer esta Palabra* (7: 9; 37: 21-35)”.¹ Esa palabra peramente obrará un cambio tremendo en cada persona que se somete voluntariamente a ella con seguridad y confianza.

Es notable destacar la teología que presenta Isaías en el capítulo 40, la cual es que *Dios está al control de todo*.² Por otro lado, él muestra su grandeza al tener la historia bajo su control, y se hace como él quiere y lo que él desea; además, es el único Dios y no existe otro más que él. Es bajo estas circunstancias cuando Isaías presenta la postura de que Dios cumple sus promesas, y esas promesas jamás desaparecerían.

¹Reed, además señala que Dios es Palabra es eficaz, él hace que sus propósitos sean cumplidos (55: 10-11), Cuando Isaías exhorta que Israel “escuche la palabra de Jehová” (1:10), está siguiendo una "estrategia de guerra que se basa en sus palabras." La respuesta correcta sólo puede ser “a temblar en su Palabra” (66: 5). Véase R. Reed Lessing, *Concordia Commentary Isaiah 40-55* (Saint Louis: Concordia Publishing, 2011), 142.

²Nichol declara que “Isaías aseveró que el mundo entero era gobernado por un Dios, un Dios que exigía justicia, no sólo de parte de los hebreos, sino también de todas las naciones de la tierra, y que juzgaría a todos los pueblos que persistiesen en sus caminos de impiedad. Los juicios del Señor caerían sobre Asiria y Babilonia, sobre Filistea y Egipto, sobre Moab, Siria y Tiro. Finalmente, toda la tierra sería completamente arruinada como resultado de su iniquidad. Sólo Dios sería ensalzado, y su pueblo le rendiría culto en un mundo nuevo de gozo y paz perfectos”. *CBA*, 4:132.

Resumiendo esta sección, se puede decir que, habiendo analizado la teología del texto, es posible evidenciar que la amplia identidad teológica de Isaías está señalada por su exaltación a Dios con el título de “el Santo de Israel”. La santidad de Dios resume sus atributos de justicia, rectitud y amor. Este es el Dios resuelto a traer al mundo un reinado de justicia, rectitud y paz. Por otro lado, revela una preocupación teológica fundamental de toda la obra: ante las diversas crisis relacionadas con las políticas expansionistas de los imperios de turno, Dios está interesado en brindar a su pueblo la palabra de consuelo necesaria, el mensaje de edificación requerido, el oráculo de salvación pertinente. Por tal razón Isaías ofrece un lenguaje e imágenes verbales muy ricos para expresar los propósitos de Dios en la historia.

Isaías es enfático al mostrar a un Dios que cumple sus designios. Dios es presentado por Isaías, no solo como el “Santo de Israel” y “el consolador de su pueblo”, sino también como el Dios que no cambia y cumple sus promesas.

Uno de los títulos más significativos de Dios aparece en el contexto de una de las últimas amonestaciones del libro. Se le llama a Dios “el Dios de Verdad” (Is 65:16). Y así volvemos a uno de los principales temas del libro: Dios es fiel y confiable.

Por otro lado, el libro entero de Israel está dominado por *una profunda teología de que Jehová es la Palabra*. Así su objetivo es que el evangelio salga de Jerusalén e invite a todas las naciones para aprender los caminos de la paz (2: 1-5), *la vida espiritual depende de escuchar y creer esta Palabra (7: 9; 37: 21-35)*”. Esa palabra peramente obrará un cambio tremendo en cada persona que se somete voluntariamente a ella con seguridad y confianza. No obstante, es notable destacar la teología que presenta Isaías en el capítulo 40, la cual es que *Dios está al control de todo*. Él muestra su grandeza al tener la historia

bajo su control, y se hace como él quiere y lo que él desea; además, es el único Dios y no existe otro más que él.

La Palabra de Dios permanece para siempre

En primer lugar, en Is 40:8, Dios muestra la temporalidad y las limitaciones del ser humano en relación con Él. El autor reconoce, cuando usa el verbo יָרַשׁ¹ la situación perecedera en la cual se encuentra el ser humano para con Dios; es limitado, temporal, imposible de permanecer ya que su final es la muerte; “en contraste con Dios, cuya palabra permanece para siempre (40:8), la devoción del hombre, sus esperanzas, sus sueños, sus deseos, sus promesas, son tan efímeros como el hombre mismo”.²

Así mismo la mención de נָבַל³ también presenta la situación perecedera en la cual se encuentra, en este caso, la gloria del ser humano para con Dios. Así como el ser humano es finito, su gloria también es limitado, temporal, imposible de permanecer y trascender más alto que Dios. Jamás el ser humano podrá competir con la grandeza de Dios, especialmente con su “Palabra”.

¹ יָרַשׁ estar seco, secado, seca; En él se describe lo que se ha convertido en seco por falta de humedad, al igual que con el pan (Jn 9:5, 12), la tierra (Jer 23:10; Amos 4: 7), hierba (Sal 90: 6; 129: 6; Isa 15 : 6), una vid (Jl 1:12; Jn 4: 7), hierbas (Is 42:15), cereales (Jl 1:17), y corrientes de aguas (1 R 17:7). *NIDOTTE*, 2:393.

²Hernández, Is 40.6.

³ נָבַל marchitarse, se desvanecen, decaimiento, languidecer, caerá. En el AT es más frecuente el significado de la decoloración o marchitamiento de las flores y las hojas como una metáfora de la transitoriedad de la vida humana (Sal 37:2; Is 01:30; 28:1; 40:7-8) o del fracaso de la fuerza (Éx 18:18; 2 S 22:46; Sal 18:45 [46]). Ezequiel contrasta el desvanecimiento esperado de las hojas con los árboles frutales sobrenaturales de la nueva era, cuyas hojas no se marchitan (Ez 47:12). Así también es la situación de la persona que se complace en la ley del Señor (Sal 1:3). VanGemeren, 3:10.

En consecuencia, esta declaración repite la misma posición que tiene Isaías (Is 40:8; 57:15) y otros autores bíblicos (Dt 33:27; Éx 15:18; Sal 10:16; 93:2; 1 Cr 16:36; Mi 5:2) acerca de Dios: “Él es eterno” y no está sujeto al tiempo, como lo declaró Isaías al decir “¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance” (Is 40:28). Así, cabe mencionar que esta posición es presentada en todo el AT cuando se refieren a Dios, Él es eterno. Así también lo enfatizó Moisés en el salmo 90:2, al presentar la eternidad de Dios en contraste con la transitoriedad del hombre cuando declara: *Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.*

Es resaltante, el hecho que se use el término עוֹלָם, expresando la idea de que la acción comienza en el pasado y perdurará hasta un futuro eterno. Así *±ôl'm*, cuando es aplicada a los seres humanos, como individuos, comúnmente se refiere a todos los días de su vida.¹ Sin embargo, cuando es aplicado a Dios, se refiere a su existencia que es desde lo eterno hasta lo eterno. Gesenius, afirma que “la verdadera noción de la eternidad se encuentra en esta palabra, en esos pasajes que hablan de la naturaleza inmortal de Dios mismo que se llama אֱלֹהֵי עוֹלָם el Dios eterno”.²

Hodge, enfatiza que “Dios es sin principios de años ni fin de días. Él es, y siempre ha sido, y siempre será; y, segundo, que para Él no hay ni pasado ni futuro; que el pasado y el futuro son siempre e igualmente presentes para Él”.³ Así, Horton declara que,

¹Gesenius, 612.

²Ibíd., 612.

³Hodge, 226.

Nosotros medimos nuestra existencia a base del tiempo: pasado, presente y futuro. Dios no está limitado por el tiempo; sin embargo, ha querido revelárenos dentro de nuestro marco de referencia, de manera que lo podamos ver activo delante y detrás de nosotros. Los traductores de la Biblia a los idiomas modernos usan con frecuencia las expresiones “eterno”, “perdurable” y “para siempre” con el fin de capturar las frases hebreas y griegas que traen a Dios a nuestra perspectiva.¹

En segundo lugar, de particular importancia teológica es la frase *וְדָבָר־אֱלֹהֵינוּ* “la palabra del Dios nuestro”, al cual se lo identifica en el AT como “la Palabra de Dios”, “las palabras de los profetas”² (Nm 22:38; Dt 18:18, 19; 1 R 12:22; 17:2, 16; Is 2:1; Je 1:2; 20:8; 23:16–22; Ez 6:1, 2; 12:25; 33:7; Os 1:1; Jl 1:1). Se refiere a un mensaje de o acerca de Dios; sin embargo, su significado en 1 Crónicas 26:32 es “un asunto de Dios”. El mensaje puede tomar la forma de “la ley” (Is 1:10), “mandamientos” (Nm 15:31), “estatutos” (Sal 147: 19), u “ordenanzas” (Zac 1: 1, 6); que puede implicar un “acto” (1 R 13:1-11; Sal 33: 4) o al “mensajero” (Is 44:26)³ y puede venir como una visión (2 S 7:4, 7; Dn 9:2, 23), sueño (Jer 23:9, 28), o la profecía (1 Cr 29:29).

No obstante, aunque el sustantivo *דָּבָר* se refiera a “palabra”, tema o “asunto”, no podemos desligarlo del sustantivo al cual va unido que es *אֱלֹהֵינוּ* “Dios nuestro”, esta frase aparece en el AT 394 veces y se refiere a la comunicación de Dios con el hombre. Por ser la palabra el vehículo con que se expresan los pensamientos, es el medio más común con

¹Horton, 122.

²Harrison señala que: Tal es el trasfondo del uso de *dābār* para designar el mensaje profético. Por otro lado, *dābār* aparece cerca de 400 veces en el AT para expresar la comunicación divina al pueblo de Dios. Harrison, 448.

³Palabra de Dios, como la comunicación divina en forma de mandamientos, profecía, y las palabras de ayuda para su pueblo, se utiliza 394 veces. Véase Richard Whitaker et al., *The Abridged Brown-Driver-Briggs Hebrew-English Lexicon of the Old Testament: from A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament by Francis Brown, S. R. Driver and Charles Briggs, based on the lexicon of Wilhelm Gesenius* (Boston; New York: Houghton, Mifflin and Company, 1906).

el que Dios revela y realiza sus propósitos. Así lo sustenta Davison cuando declara que “el testimonio que las Escrituras da de sí misma es abrumadora e inequívoco: es la Palabra de Dios”.¹

Por otro lado, es de vital importancia señalar el uso que hace Isaías del verbo Qal imperfecto יָקִים, donde establece que la Palabra de Dios “se establece, se confirma como válido y en vigor”,² la palabra abarca los conceptos de “ponerse en pie”, “estar en pie” (sentido de duración), “permanece de pie”; puede significar también “soporta”, “sobrevive”. A demás el verbo *qûm* funciona idiomáticamente como “empezar a hacer algo” (por ejemplo, “se levantó y adoró”, Éx 33:10; “se levantó para espigar”, Rt 2:15).³ En otras palabras el sentido que se le da (como vimos en la revisión que se hizo de la palabra en todo el AT), va acorde con la acción de “levantarse para permanecer en estado firme y de pie”; así, la idea básica de esta raíz es la de “levantarse, indicando el inicio de una acción”. Así lo sostiene Isaías, cuando declara que “la Palabra de Dios” se levanta (está en pie, indicando el inicio de esa acción), y es para siempre.

No obstante, para mejor comprensión de este estudio, es interesante destacar el contraste que existe entre el verbo יָקִים “permanece” y, los sustantivos הֶעָיִר “hierba”⁴ y

¹Davison, 6.

²James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)*, electronic ed. (Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc., 1997), DBLH 7756, #11.

³VanGemeren, 3:902-903.

⁴Hierba (heb. *jâtsîrs*, *mispô'*, *êseb*, *jashash*, *'âjû*, *ârâh*; aram. *deshe'*; gr. *jórtos*, *jotán'*, *lájanon*). Término genérico que incluye una variedad de plantas herbáceas (césped, hierba, pasto), cerealeras y juncáceas (enea, junco, junquillo) que no desarrollan un tronco leñoso persistente como los arbustos y los árboles; algunos de los vocablos originales también indican el "heno" (hierba segada que se seca y se conserva para

רִצָּח “flor”¹. En esta metáfora explícita, podemos aprender de la hierba y las flores que se marchitan bajo los vientos sirocos². Cuando las lluvias de primavera en Canaán caen

alimento del ganado). Tanto el salmista como los profetas la usaron en sentido figurado e ilustraciones, como también lo hizo Cristo en la parábola de la semilla de mostaza (Mt 3:32). En muchos casos se la usa para indicar la rapidez con que se marchita en tiempos de seca, por lo que justificadamente podemos incluir las plantas herbáceas y tiernas en general, ya que algunos pastos son duros y resistentes a la sequía. La hierba provee forraje para los animales (Nm 22:4, BJ; 1 R 18:5; Sal 104:14). En sentido figurado la hierba simboliza lo pasajero en general o la brevedad de la vida del hombre en particular (Sal 90:5, 6; 103:15; Is 40:6-8). Véase *DBA*, 543. En una economía pastoril en que la gente cuida rebaños de ovejas, la hierba es importante. La oveja necesita comer, y lo que come es hierba. Un pastor que no puede encontrar hierba para sus ovejas perderá su rebaño y sus ganancias. Con el tiempo, pastores desarrollan un sentido para la hierba. En ese clima seco, la hierba se secaba pronto – siendo mala comida para las ovejas. Un pastor buscaba hierba verde – o hierba que tuviera algún resquicio de verde. Véase Richard Niell Donovan, *Pasaje bíblico: Isaías 40:1-11*, trad. Ángeles Aller, en <https://www.sermonwriter.com/espanol-exegesis/isaias-401-11> (consultado, 10 de febrero, 2017)

¹Flor (heb. tsîts, nêts, nitstsân, peraj; gr. ánthos). Palestina tiene muchas flores en primavera, que forman un manto muy colorido, aunque breve, sobre una tierra que de otro modo es triste y calcinada por el sol la mayor parte del año. Sin embargo, la Biblia habla muy poco de estas flores y nombra sólo algunas pocas de las muchas especies que prosperaban en las antiguas tierras bíblicas. Adornos de flores embellecían el candelabro del tabernáculo (Éx 25:31, 34; etc.), decoraban el "mar de bronce" del templo de Salomón y estaban esculpidas en las tablas de cedro de su interior (1 R 6:16, 18; 7:26; 2 Cr 4:5; etc.). A menudo se compara la vida del hombre con una flor que se abre brevemente, y que luego se marchita y muere (Job 14:1, 2; Sal 103:15; Is 28:1; 40:6-8; Stg 1:10, 11; 1 P. 1:24; etc.). Véase *DBA*, 458.

²Como Palestina pertenece al mundo mediterráneo, en gran medida comparte el clima de esa región. Los vientos predominantes vienen del oeste. Cargados de humedad, producen lluvias en invierno, y aun cuando sean secos en verano, ayudan para que las altas temperaturas sean tolerables. Muy agotador es el viento caliente del este, del desierto, llamado sirocco (palabra italiana de origen árabe) o khamsin. A menudo está acompañado por eneguedoras tormentas de arena. El del sur puede traer consigo un calor aplastante en el verano (Lc 12: 55). Estos 2 últimos son comunes en el período de transición del verano al invierno, o viceversa. hay sólo 2 estaciones en Palestina: una seca en verano, y una húmeda en invierno. Sin embargo, éstas no se pueden comparar plenamente con los veranos y los inviernos europeos o norteamericanos. El verano en Palestina es tan cálido y seco, sin lluvias desde junio a septiembre, que toda la vegetación se marchita y todo el país da la apariencia de ser un desierto muerto. Los que nunca han estado en Palestina durante la estación lluviosa, y que ven el país por primera vez al fin

(ellas caen en abril y mayo y se las llaman las “lluvias tardías” Jer 3:3), la hierba brota como una hermosa alfombra verde por todo Israel. Sin embargo, en muy poco tiempo las lluvias cesan y el calor del verano convierte muy rápidamente la verde hierba en una marrón.

El hombre es comparado a la hierba en el campo, y nos hacemos la pregunta: "¿Cómo puede haber consuelo si se nos recuerda que somos como la hierba? Si esto es cierto para todos, también es cierto para el pueblo de Israel. Prosperaban mientras vivían fielmente dedicados a Jehová, sin embargo, encontraron problemas una y otra vez a causa de la fe débil que poseían. Igual que la hierba y las flores, prosperaban y morían con regularidad. Así, como la hierba es frágil, las flores también lo son. En el Sermón del Monte Jesús habló de esta fragilidad: “Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” (Mt 6:30).

Esta realidad de la hierba sin vida fue usada aquí por Isaías como una metáfora de los malvados. Sus caminos pueden parecer temporalmente atractivos para el mundo, pero no van a durar, y con el tiempo será hierba seca delante de un fuego ardiente.

Así, en el contexto del uso de יָקוּם, este verbo contrasta con los sustantivos קֶצֶר “hierba” y פֶּתִיחַ “flor”, así este verbo enfatiza que las promesas de Dios se cumplirán mientras Él exista; y si Él es eterno su palabra también lo es. Por lo tanto, su pueblo tiene que confiar en ese Dios eterno y en su palabra que es eterna y no cambia. Así lo

del verano, no pueden creer que la tierra produzca algo, con excepción de las zonas con riego. Sin embargo, después que comienzan las lluvias el paisaje se transforma completamente. Todo el país surge a la vida de repente, y de cada grieta del suelo aparecen flores, y el pasto pardusco se vuelve verde y lozano con una velocidad increíble. *Ibíd.*, 891, 892

declararía más tarde Santiago cuando manifiesta que “Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación”.¹

Se puede concluir que “la voluntad revelada de Dios es el alimento espiritual por el cual el hombre ha de subsistir (Mt 4:4; Jn 6:48-63). La verdad nunca cambia, pues su Autor es “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Heb 13:8). Los que vienen a él en busca del alimento para sus almas, nunca tendrán hambre (Jn 6:35), ni tampoco tendrán sed (Jn 4:14)”.²

Implicancias para nuestro tiempo

El hombre no es inmortal. El hombre, en lo que se refiere al elemento básico de la vida, no es superior a la hierba del campo (Ec 3:9-21). La voluntad revelada de Dios es el alimento espiritual por el cual el hombre ha de subsistir (Mt 4:4; Jn 6:48-63). La verdad nunca cambia, pues su Autor es “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Heb 13:8). Los que vienen a él en busca del alimento para sus almas, nunca tendrán hambre (Jn 6:35), ni tampoco tendrán sed (Jn 4:14). Al ser Dios el mismo, y su palabra no cambia, al no ser como nosotros seres finitos, podemos estar confiados en que su palabra es fiel y podemos confiar en ella sin titubear.

Por consiguiente, se puede presentar (1) cuales fueron las implicancias bíblico-teológicas originales encontrados en Isaías 40:8 como resultado del rechazar la Palabra de Dios y, (2) cuales son las aplicaciones para nuestro tiempo.

¹Stg 1:17, tomada de la versión Biblia de Las Americas.

²CBA, 4:284.

Implicancias bíblico-teológicas originales encontrados en Isaías 40:8

El libro trata principalmente de los sucesos de su tiempo, el siglo VII a. C., durante los reinados de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, quienes gobernaron cuando el poder asirio estaba en su apogeo. Así, la perspectiva geográfica e histórica de estos capítulos se desplaza desde Jerusalén a finales del siglo VII a. C., hasta Babilonia a mediados del siglo VI a. C. Por consiguiente, es claro observar que el profeta Isaías mostró las circunstancias y acontecimientos que sucedería 150 años en el futuro.

Isaías vivió en un mundo convulsionado. El pueblo de Dios, tanto Judá como Israel, habían caído en grave pecado y se encontraban en un tiempo de peligro y crisis. Su fuerza y prosperidad material los habían llevado a confiar en su propio juicio, haciendo alianzas con los pueblos paganos y depositando así su confianza en el poder militar que tenían tanto Egipto (por un lado, Israel) como Asiria (por el otro Judá); lo cual los llevó a una profunda decadencia espiritual. El pueblo dejó de oír y obedecer a Dios.

En el ACO, las culturas que rodeaban tanto a Israel como a Judá, todas tenían numerosos dioses. El contexto de la fe de Israel y Judá se convertía con frecuencia en una competencia entre dioses nacionales. En esta batalla por las creencias, se asumía que el dios cuyas cosechas eran prósperas, o cuyo ejército era triunfador, por consiguiente, era el dios más poderoso. Ésta era una de las mayores amenazas sobre el pueblo de Dios y, lamentablemente, era una guerra espiritual que frecuentemente se perdía (Jer 11:13). Los profetas tenían que luchar con naciones que constantemente les decían que su incapacidad para resistir la imposición del pago de tributos, o incluso el exilio, por parte de poderes más fuertes, demostraba que el Dios de Israel y Judá era inferior que sus dioses (2 R 18:32; Ez 36:20).

Como diría Price: “los profetas respondían explicando que el Dios de Israel no se sometía a las normas paganas de soberanía. Decían que, en realidad, la difícil situación por la que pasaba Israel era prueba de la fortaleza de Dios, porque había sido Él quien había llevado a los extranjeros a invadir a Israel para castigar a su pueblo por sus pecados”¹.

Este versículo está constituido por la metáfora de la “hierba” y la “flor” que enfatiza la transitoriedad del ser humano, señalando que “todas las cosas humanas, por más piadosas que sean, son transitorias; sólo son firmes las promesas de Dios. El ser humano, a pesar de lo que haga través de su vida, jamás podrá ser comparado con las obras de Dios.

El estudio exegético analizó los seis vocablos más importantes del versículo: יָבֵשׁ “seco”, נָבֵל “marchitado”, וּדְבַר־אֱלֹהֵינוּ, “mas la Palabra de Dios”, יָקוּם “permanece” y לְעוֹלָם “para siempre”; en los cuales, a través de las 3 oraciones presentadas, Isaías identifica claramente que la situación precedera en la cual se encuentra inmerso el ser humano y su gloria para con Dios es limitado, temporal, imposible de permanecer, ya que su final es la muerte. Así lo demuestra al usar los verbos יָבֵשׁ “seco” y נָבֵל “marchitado” para referirse al ser humano, pero el verbo יָקוּם “permanece” junto a לְעוֹלָם “para siempre” para identificar la situación permanente de la Palabra de Dios.

No obstante, se puede señalar que la frase וּדְבַר־אֱלֹהֵינוּ, se refiere a un mensaje, un asunto de o acerca de Dios. Ese mensaje puede tomar la forma de “la ley”, “mandamientos”, “estatutos” u “ordenanzas”; que puede implicar un “acto” o al “mensajero”; el cual puede venir como un sueño o la profecía; y al ir junto a la partícula ו

¹Price, *Las piedras clamarán*, 202-203.

(el cual conecta ideas opuestas) expresa claramente el concepto opuesto entre la flor y la hierba en relación con la “Palabra de Dios”.

Por otro lado, al hacer la revisión del uso de קָיָם en todo el AT, que el sentido que se le da va acorde con la acción de “levantarse para permanecer en estado firme y de pie”. Dicho de otro modo, “la Palabra de nuestro Dios se levanta para permanecer en estado firme y de pie”.

Otro aspecto destacado en el estudio es el uso que se le da al sustantivo לְעוֹלָם en todo el AT, encontramos una distinción en la forma de entender o aplicar “para siempre”, “perpetuamente”, “jamás”, “eternamente”, “nunca” y “de continuo”. La diferencia se encuentra en el sujeto en quien descansa la acción. Cuando está relacionado con Dios, el significado es eterno o eternidad, y *como Dios es eterno, todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*. Cuando el sujeto es el ser humano como individuo, lugares (ciudades, pueblo, edificios, tiendas o cosas), alabanza y pacto, expresa el tiempo que duren los días de su vida o existencia. Dicho de otro modo, *como Dios es eterno, y todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*.

Finalmente, es posible evidenciar que Isaías es enfático al mostrar a un Dios que cumple sus designios. Dios es presentado por Isaías, no solo como el “Santo de Israel” y “el consolador de su pueblo”, sino también como el Dios que no cambia y cumple sus promesas. Así, uno de los títulos más significativos de Dios aparece en el contexto de una de las últimas amonestaciones del libro. Se le llama a Dios “el Dios de Verdad” (Is 65:16). Y así volvemos a uno de los principales temas del libro: Dios es fiel y confiable.

No obstante, el libro entero de Israel está dominado por *una profunda teología de que Jehová es la Palabra*. Así su objetivo es que el evangelio salga de Jerusalén e invite a

todas las naciones para aprender los caminos de la paz (2: 1-5), *la vida espiritual depende de escuchar y creer esta Palabra* (7: 9; 37: 21-35)”. Esa palabra peramente obrará un cambio tremendo en cada persona que se somete voluntariamente a ella con seguridad y confianza. No obstante, es notable destacar la teología que presenta Isaías en el capítulo 40, la cual es que *Dios está al control de todo*. Él muestra su grandeza al tener la historia bajo su control, y se hace como él quiere y lo que él desea; además, es el único Dios y no existe otro más que él.

Por último, como resultado del no escuchar las amonestaciones de Dios dadas a través de Isaías y ser rebeldes ante la Palabra de Dios, adorando en los lugares altos a los dioses falsos y siguiendo sus prácticas religiosas que eran abominables ante los ojos de Dios, y prefiriendo confiar en la fuerza y poder militar que en el Dios de sus padres. Como resultado Israel fue arrasado por Asiria en el año 722 a.C. y Judá, en tres ocasiones (605 a.C. [1ra exilio], 597 a.C. [2do exilio] y 586 [3er exilio] a.C.), fueron llevados cautivos por Babilonia, perdiendo así su libertad de forma cruel, su país, sus ciudades, tierras, casas, familiares e hijos, su nombre, su vida y fueron conducidos y vendidos como esclavos en Babilonia.

Sin embargo, Dios se mantuvo fiel a su Palabra y los restauró 70 años después; regresándoles su libertad, su país, sus ciudades, tierras, su nombre, su vida.

Implicancias bíblico-teológicas para nuestro tiempo

Cerca de dos mil setecientos años han pasado desde la amonestación dada por Isaías y cerca de dos mil seiscientos años desde el exilio de Judá hasta nuestros días y los hijos de Dios seguimos siendo amenazados por los mismos problemas acaecidos por esos tiempos: “confiar en la permanente Palabra de Dios”. Así, en nuestros días reina la

anarquía como resultado de que el ser humano aceptó las insinuaciones hechas por la alta crítica a través del método histórico-Crítico; así desplazó a la Biblia como Palabra de Dios, colocándola como un simple documento recopilado por los seres humanos. Así desaparecieron al poderoso Dios, al cual vemos en la historia, realizador de proezas, y ubicándolo como simples mitos y leyendas.

Como resultado, el ser humano cree en lo que quiere creer, ya que han desterrado a Dios de sus corazones, declarándose algunos ateos, otros gnósticos. Incluso muchos¹ lo hacen queriendo sostener sus posiciones y creencias en la Palabra de Dios. Esto ha conllevado a que la sociedad termine en el caos moral, social, familiar, estatal, laboral, mundial, etc.; no aceptan que todo lo que sucede es por haber desterrado a Dios y su Palabra de sus corazones, y, por otro lado, haber manipulado la Palabra de Dios a su conveniencia. Todo es resultado de la rebelión contra el Dios eterno y su Palabra permanente.

Por consiguiente, esa postura ha cobrado efectos nefastos en nuestro planeta. No solo es un problema que abarcó a los seres humanos, sino que trascendió a todo ser vivo, incluyendo nuestro planeta, culpan a Dios por las desgracias que acontecen en nuestro mundo incluyendo los desastres naturales. Otra vez, la única razón: por desconocer y desaparecer al Dios eterno del control de la existencia de este mundo.

A través de la historia, el ser humano cada vez que quiso hacer lo que mejor le parecía, dejando de lado a Dios y su Palabra permanente, fracasó, terminando sus días en desgracia.

¹Cada semana, unas 1600 nuevas iglesias están siendo fundadas en el mundo. Véase C. Peter Wagner, *Church Growth and the Whole Gospel: A Biblical Mandate* (San Francisco: Harper & Row, 1981), 58.

Sin embargo, al margen de lo que el ser humano haya intentado por todos los medios desconocer la existencia de ese Dios, a través de los mismos métodos que usan para contradecir, Dios se ha encargado de tirar por los suelos sus pretensiones. Así a través de esta investigación podemos contemplar que Dios sigue al control de la historia de este mundo y que su palabra permanecerá por la eternidad. Eso es lo que Isaías quiere decirnos.

Hoy, al contemplar tal nube de testigos (los hechos pasados), no podemos repetir las mismas acciones que llevaron al fracaso a los antepasados. Como lo diría Pedro cuando declaro que *tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones* (2 P 1:19).

Por otro lado, la voluntad revelada de Dios (su Palabra) es el alimento espiritual por el cual el hombre ha de subsistir. La verdad nunca cambia, pues su Autor es “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Según la metodología de esta tesis, en este capítulo se presenta a manera de resumen las conclusiones generadas durante todo el trabajo, así como las recomendaciones respectivas para el futuro.

Resumen

La primera sección de nuestra investigación nos permite dar las siguientes conclusiones respecto del análisis histórico realizado sobre el texto de Isaías 40:8, pudiendo destacar:

(1) Por todo lo expuesto y visto resulta claro y sólido suscribir que Isaías, uno de los profetas mayores, haya sido el autor del libro que lleva su nombre y el cual nos ocupa.

(2) Isaías vivió en un tiempo cuando falsos profetas le ofrecían al pueblo falsa seguridad; a eso constantemente anunciaba que deberían confiar en Dios para su protección. Debían mantenerse alejados de la política de los grandes imperios y sobre todo de la falacia humana pasajera.

(3) En el ACO, todas las culturas, que involucran a Israel así como a Judá, tenían numerosos dioses. El contexto de la fe de Israel y Judá se convertía con frecuencia en una competencia entre dioses nacionales. En esta batalla, por las creencias, se concebía que el dios –cuyas cosechas eran prósperas, o cuyo ejército era triunfador, por consiguiente –era el dios más poderoso.

(4) Para conocer los designios de sus dioses (Asiria, Babilonia y Egipto), recurrían a “presagios obtenidos mediante el estudio del hígado o las entrañas de animales sacrificados, o de los movimientos y rasgos de los hombres, animales, aves, objetos y planetas”. No usaban, como el Dios de Israel y Judá, su palabra como medio de comunicación de sus designios.

(5) Los profetas respondían explicando que el Dios de Israel no se sometía a las normas paganas de soberanía. Decían que, en realidad, la difícil situación por la que pasaba Israel era prueba de la fortaleza de Dios, porque había sido Él quien había llevado a los extranjeros a invadir a Israel para castigar a su pueblo por sus pecados. Los poderes extranjeros que exiliaron a Israel sólo fueron las varas de la ira de Dios. Por tanto, el Dios de Israel retaba a las naciones para que pusieran a prueba a sus dioses. Sus profetas anunciaban cuál era la prueba que demostraría sin dejar lugar a dudas quien era realmente soberano

(6) Así, Isaías presenta la grandeza de Dios al tener bajo su control la historia, y se hace como él quiere y lo que él desea; además, es el único Dios y no existe otro más que él. Así lo declara el propio Isaías: “Vosotros sois mis testigos, dice Yahveh, pues sois mi siervo a quien elegí, para que sepáis y creáis en mí y comprendáis que soy yo. Antes de mí ningún dios existió, ni después de mí lo habrá.” (Is 43:10 CAB).

(7) Por otro lado, los cristianos de todas las edades siempre han aceptado la Biblia como Palabra de Dios. A demás, a través de la historia, los profetas y los apóstoles, y supremamente Jesús mismo, aceptaron las Escrituras como la Palabra de Dios, digna de confianza y autorizada, dada por el Espíritu Santo en un lenguaje humano.

En la segunda sección se hizo la exégesis de Isaías 40:8, llegando a las siguientes

conclusiones:

(1) Isaías vivió en un mundo convulsionado. El pueblo de Dios, tanto Judá como Israel, habían caído en grave pecado y se encontraban en un tiempo de peligro y crisis. Su fuerza y prosperidad material los habían llevado a confiar en su propio juicio, lo cual los llevó a una profunda decadencia espiritual. El pueblo dejó de oír y obedecer a Dios y sus caminos de justicia.

(2) Isaías, para mostrar la transitoriedad del ser humano, usa la metáfora de la flor y la hierba; señalando que “todas las cosas humanas, por más piadosas que sean, son transitorias; sólo son firmes las promesas de Dios”. El ser humano, a pesar de lo que haga través de su vida, jamás podrá ser comparado con las obras de Dios.

(3) Por otro lado, después de haber hecho el análisis morfológico y sintáctico de las oraciones de Is 40:8, se puede observar que, a través de las 3 oraciones presentadas, Isaías identifica claramente que la situación perecedera en la cual se encuentra inmerso el ser humano y su gloria para con Dios es limitado, temporal, imposible de permanecer, ya que su final es la muerte. Así lo demuestra al usar los verbos נָבֵל y יָבֵשׁ “seco” y “marchitado” para referirse al ser humano, pero el verbo יָקוּם “permanece” junto a לְעוֹלָם “para siempre” para identificar la situación permanente de la Palabra de Dios.

(4) No obstante, al hacer un resumen de וּדְבַר־אֱלֹהֵינוּ, se puede señalar que dicha frase se refiere a un mensaje un asunto de o acerca de Dios. Ese mensaje puede tomar la forma de “la ley”, “mandamientos”, “estatutos” u “ordenanzas”; que puede implicar un “acto” o al “mensajero”; el cual puede venir como un sueño o la profecía; y al ir junto a la partícula ו (el cual conecta ideas opuestas) expresa claramente el concepto opuesto entre la flor y la hierba en relación con la “Palabra de Dios”.

(5) Es notorio, al hacer la revisión del uso de יָקוּם en todo el AT, que el sentido que se le da va acorde con la acción de “levantarse para permanecer en estado firme y de pie”. Dicho de otro modo, “la Palabra de nuestro Dios se levanta para permanecer en estado firme y de pie”.

(6) Por otro lado, al ver el uso que se le da a לְעוֹלָם en todo el AT, encontramos una distinción en la forma de entender o aplicar “para siempre”, “perpetuamente”, “jamás”, “eternamente”, “nunca” y “de continuo”. La diferencia se encuentra en el sujeto en quien descansa la acción. Cuando está relacionado con Dios, el significado es eterno o eternidad, y *como Dios es eterno, todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*. Cuando el sujeto es el ser humano como individuo, lugares (ciudades, pueblo, edificios, tiendas o cosas), alabanza y pacto, expresa el tiempo que duren los días de su vida o existencia. Dicho de otro modo, *como Dios es eterno, y todo lo que esté relacionado a si mismo también lo es*.

En la tercera y última sección, se consideró tratar las implicancias teológicas que contiene la frase וּדְבַר־אֱלֹהֵינוּ יָקוּם לְעוֹלָם en Isaías 40:8 para la iglesia actual, llegando a las siguientes conclusiones:

(1) Habiendo analizado la teología del texto, es posible evidenciar que la amplia identidad teológica de Isaías está señalada por su exaltación a Dios con el título de “el Santo de Israel”. La santidad de Dios resume sus atributos de justicia, rectitud y amor. Este es el Dios resuelto a traer al mundo un reinado de justicia, rectitud y paz. Por otro lado, revela una preocupación teológica: Dios está interesado en brindar a su pueblo la palabra de consuelo necesaria, el mensaje de edificación requerido, el oráculo de salvación pertinente.

(2) Isaías es enfático al mostrar a un Dios que cumple sus designios. Dios es presentado por Isaías, no solo como el “Santo de Israel” y “el consolador de su pueblo”, sino también como el Dios que no cambia y cumple sus promesas.

(3) Uno de los títulos más significativos de Dios aparece en el contexto de una de las últimas amonestaciones del libro. Se le llama a Dios “el Dios de Verdad” (Is 65:16). Y así regresamos a uno de los principales temas del libro: Dios es fiel y confiable.

(4) Por otro lado, el libro entero de Israel está dominado por *una profunda teología de que Jehová es la Palabra*. Así su objetivo es que el evangelio salga de Jerusalén e invite a todas las naciones para aprender los caminos de la paz (2: 1-5), *la vida espiritual depende de escuchar y creer esta Palabra* (7: 9; 37: 21-35)”. Esa palabra peramente generará un cambio significativo en cada persona que se somete voluntariamente a ella con seguridad y confianza.

(5) No obstante, es notable destacar la teología que presenta Isaías en el capítulo 40, la cual es que *Dios está al control de todo*. Él muestra su grandeza al tener la historia bajo su control, y se hace como él quiere y lo que él desea; además, es el único Dios y no existe otro más que él.

(6) Isaías presenta la postura de que Dios cumple sus promesas, y esas promesas jamás desaparecerían o se esfumarían si fueran fieles a Dios. Incluso la promesa del retorno a sus tierras tras del exilio que sufrieran por su desobediencia y pecado. Todas las obras humanas, por más piadosas que sean, son transitorias; sólo son firmes las promesas de Dios (v. 8, 15, 17, 23, 24).

(7) En conclusión, si Dios es eterno, su palabra también lo es, ya que su palabra no está limitada al ser humano, sino que está sujeta a él, y su “palabra se levanta para

permanecer en estado firme y de pie eternamente y para siempre”. Hacemos bien en creer en el Dios eterno y en su palabra ya que solo así, todas las cosas nos irán para bien.

Recomendaciones

Después de haber investigado sobre las implicancias bíblico-teológicas de la permanente Palabra de Dios a la luz de Isaías 40:8 y su aplicación para nuestro tiempo, se propone aquí las siguientes sugerencias para futuras investigaciones:

- (1) Analizar la postura del apóstol Pedro en su carta de 1 P 1:24-25 en comparación a lo que pudimos concluir en Isaías 40:8.
- (2) Realizar una investigación basado solo en las implicancias que conlleva Isaías 40:8.
- (3) Procurar extraer de esta investigación, principios estratégicos que conlleven a la iglesia a reflexionar en las consecuencias que se tendrían si no permanecemos fieles a la Palabra de Dios.

Tomar en cuenta que, aunque es constancia del ser humano no oír la palabra de Dios, no por eso se debe cesar en los esfuerzos por hacer volver a los que desconfían de la Palabra de Dios a su total y absoluta confianza.

BIBLIOGRAFÍA

- Alomía, Merling. *Daniel: El varón muy amado de Dios*. 1ra ed. Ñaña: Universidad Peruana Unión - Ediciones Theologika, 2004.
- Alonso-Schökel, Luis. *Diccionario bíblico hebreo – español*. Madrid: Editorial Trotta, 1994.
- Alonso-Schökel, Luis. *Isaías*, trad. Luis Alonso Schökel y Mateos Juan. Madrid: Ediciones Cristianas, 1968.
- Archer, Gleason L. (hijo). *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento*. Chicago: Libertadores, 1981.
- Arnold Bill T. and Bryan E. Beyer. *Encountering the Old Testament: A Christian Survey*, Second Edition. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.
- Ayden, Roy E. “יְרֵשׁ” en *The New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. ed. Willen A. VanGemeren, Ph. D., 5 volúmenes, Vol 2. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997.
- Ayden, Roy E. “יָבֵל” en *The New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. ed. Willen A. VanGemeren, Ph. D., vol 3. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997.
- Baker, Warren. *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament*. Chattanooga, TN: AMG, 2003.
- Barry, John D. et al. *Faithlife Study Bible*. Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2012.
- Berkhof, Luis. *Teología sistemática*. Trad. Felipe Delgado Cortés. Grand Rapids, MI: La Antorcha de Mexico, 1972.
- Boscolo, Gastone. *La Biblia en la historia*. 1ra ed. trad. José Uriel Patiño Franco. Bogotá: San Pablo, 2012.
- Bouларand, E. —Écriture Sainte et Vie Spirituelle, Saint Jean Chrysostomell. *Dictionnaire de Spiritualité*. Paris, Beauchesne, 1961.
- Brox, Norbert. *La Primera carta de Pedro*. Salamanca: Sígueme, 1994.
- Bruce, F.F., I.H. Marshall, A.R. Millard, J.I. Packer y D.J. Wiseman. *Nuevo diccionario*

- bíblico certeza*. 2da edición. ed. Lee R. Van Dixhorn, trad. David Powell. Barcelona: Certeza Unida, 2003.
- Cambridge, Knowles M.D. Obolensky D. y C.A. Bouman. *Nueva historia de la Iglesia: La Iglesia en la Edad Media*. vol. 2. trad. T. Muñoz Schiaffino. Madrid: Cristiandad, 1977.
- Carson, D.A.; France, R.T.; Motyer, J.A.; Wenham, G.J., *Nuevo comentario bíblico: Siglo veintiuno*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2000.
- Chafer, Lewis Sperry. *Teología sistemática*, trad. Evis Carballosa y otros. Dousman, USA: Publicaciones Españolas, 1986.
- Champtdor, Albert. *Babilonia*, trad. Jaime Elías. Barcelona: Orbis, 1985.
- Chávez, Moisés. *Diccionario de hebreo bíblico*. El Paso, Tx: Mundo Hispano, 1992.
- Croatto, S. “Babilonia”, en *Enciclopedia de la Biblia*, Vol. 1. Barcelona: Garrida, 1963.
- Darder, Ramis Francesc. *Isaías*. Madrid: PPC, 2004.
- Davidson, Jo Ann. “¿Qué significa decir que la Biblia es “inspirada”?”, en *Siempre preparados*. Ñaña, Lima: Universidad Peruana Unión, 2014.
- Davison, Richard M. “Quién es el autor de la Biblia”, en *Interpretación de las Escrituras: preguntas y respuestas Bíblicas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.
- Del Olmo Lete, Gregorio. *La religión cananea: según la liturgia de Ugarit*. Barcelona: AUSA, 1992.
- Donkor, Kwabena. “La Reforma y el principio de *Sola Scriptura*”, *Ministerio Adventista*, noviembre-diciembre, 2013.
- Eddinger, Terry. “An Analysis of Isaiah 40:1-11 (17)”, *Journal: Bulletin for Biblical Research BBR 09:1 (NA 1999)*.
- Elliger, K. y W. Rudolph, eds., *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart: Deutsche Biblegesellschaft, 1984.
- García Villoslada S.I., Ricardo y Bernardino Llorca S.I. *Historia de la Iglesia Católica; Edad Nueva 1303-1648, La Iglesia en la época del Renacimiento y de la Reforma católica*. vol 3. 2da ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1960.
- Garrett h., James Leo. *Teología sistemática: bíblica, histórica y evangélica*. trad. Nancy

- Bedford de Stutz. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1996.
- Gesenius, Wilhelm and Samuel Prideaux Tregelles, *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures*, Translation of the Author's Lexicon Manuale Hebraicum Et Chaldaicum in Veteris Testamenti Libros, a Latin Version of the Work First Published in 1810-1812 Under Title: Hebräisch-Deutsches Handwörterbuch Des Alten Testaments.; Includes Index. Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc, 2003.
- Gillis, Carroll. *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura. Tomos I-V*. El Paso, TX: Casa Bautista De Publicaciones, 1991.
- Grudem, Wayne. *Teología sistemática: una introducción a la doctrina bíblica*. ed. Juan Rojas Mayo, trad. Miguel Mesías. Miami, FL: Vida, 2007.
- Guhrt, J. “αἰών” en *The New International Dictionary of New Testament Theology*. vol 3. ed. Colin Brown. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1986.
- Gwendolyn, Leick (2002). «Nippur». *Mesopotamia: la invención de la ciudad*. Barcelona: Rubí. 84-493-1275-2.
- Harris, R. Laird, Laird Harris, Robert, Archer, Gleason Leonard and Waltke, Bruce K. *Theological Wordbook of the Old Testament*, electronic. Chicago: Moody Press, 1999.
- Harrison, Everett F., Geoffrey W. Bromiley and Carl F. H. Henry, *Diccionario De Teología*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006.
- Hodge, Charles, D.D. *Teología sistemática: Teología reformada clásica*. trad. Santiago Escuin. Barcelona: Clie, 2010.
- Horn, Siegfried H., ed. Aldo D. Orrego, trans. Rolando A. Itin y Gaston Clouzet. *Diccionario Bíblico Adventista*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Horton, Stanley M., ed. *Teología sistemática: Una perspectiva Pentecostal*. Miami, FL: Vida, 1996.
- Jamieson, Roberto, A. R. Fausset, y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia - tomo 1: El Antiguo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003.
- Josefo, Flavio. Antigüedades Judías*, libro XI, cap. I, sec. 2 [5, 6]
- Kelley, Page H. *Interpreting Isaiah: A Study Guide*. Greenville, SC: Smyth & helwys

- Publishing, 1991.
- Kelly, Page H. *Hebreo Bíblico. Una gramática introductoria*. 4ta edición., trad. Gerald A. Klingbeil y Merling Alomía. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 2000.
- Kistemaker, Simon J. *Comentario del Nuevo Testamento: 1 y 2 Pedro / Judas*. trad. Norberto E. Wolf. Grand Rapids, MI: Libros desafío, 1994.
- Kittel, Gerhard, Gerhard Friedrich, y Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002.
- Kraft, Thomas Kevin. *Manual de Pastoral Bíblica: recursos prácticos para agentes pastorales* en <http://www.autorescatolicos.org/misc13/thomaskevinkraft79.pdf>
- Lange, John Peter *et al.*, *A commentary on the Holy Scriptures: Isaiah*. Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2008.
- LaSor Sanford, William, David Allan Hubbard y Frederic William Bush. *Panorama del Antiguo Testamento: mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento*. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2008.
- Levoratti, Armando J. *Comentario Bíblico Latinoamericano: Antiguo Testamento*. Volumen 2. Navarra: Verbo Divino, 2007.
- Llorca S. I., Bernardino, Ricardo García Villoslada S.I. y F. J. Montalban S.I. *Historia de la Iglesia Católica: Edad Antigua, la Iglesia en el mundo grecorromano*. 4ta edición. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1964.
- Longman III, Tremper y Raymond B. Dillard. *Introducción al Antiguo Testamento*. ed. Alejandro Pimentel, trad. José María Blanch. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2007.
- Luckenbil, Daniel David. *Ancient Records of Assyria and Babylonia*. vol. 2. Chicago: University of Chicago Press, 1926-1927.
- Maier, Paul L. *Josefo: Los escritos esenciales*. Grand Rapids, Michigan: Portavoz, 1992.
- Maier, Paul L., trad. *Eusebio: Historia de la Iglesia*. Grand Rapids, Michigan: Portavoz, 2010.
- Manser, Martin H. *Dictionary of Bible Themes: The Accessible and Comprehensive Tool for Topical Studies*. London: Martin Manser, 2009.
- Marconcini, Benito. *Guía espiritual del Antiguo Testamento: el libro de Isaías (40-66)*. trad. Pablo Largo Domínguez. Madrid: Ciudad nueva, 1999.

- Míguez, Néstor O. "Lectura Latinoamericana de la Biblia: Experiencias y desafíos", en *Cuadernos de Teología*. vol XX. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, 2001.
- Motyer, J. A. *Comentario Antiguo Testamento: Isaías*. 2ª Edición. Barcelona: Andamio, 2009.
- Motyer, J.A. *ISAÍAS: Comentario Antiguo testamento*. España, G.B.U.: Andamio, 2009.
- Munzer, K. "μένω" en *The New International Dictionry of New Testament Theology*. Vol. 3. ed. Colin Brown. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1986.
- Nichol, Francis D. y y Peverini, Tulio N. eds. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Tomo 4. Trad. Víctor E. Ampuero Matta y Nancy W. de Vyhmeister. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Nichol, Francis D. y Peverini, Tulio N. eds. *Comentario. Biblico Adventista del Séptimo Día*. Tomo 7. Trads. Nancy W. de Vyhmeister y Victor E. Ampuero Matta. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996.
- Oswalt, John N. *The Book of Isaiah. Chapters 40-66*. The New International Commentary on the Old Testament. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1998.
- Pagán, Samuel. *Isaías*. ed. Justo L. González. Minneapolis: Augsburg Fortress, 2007.
- Pagán, Samuel. *Serie conozca su Biblia: Isaías*. Mineapolis: Augsburg Fortress, 1995.
- Price, Ross E. "Isaías", en *Comentario Bíblico Beacon: Isaías hasta Daniel*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1982.
- Prince, Randall. *Las piedras clamaran*. 1ra ed. Trad. Andrés Carrodegas. Colombia: Editorial Unilit, 2000.
- Ramis Darder, Francesc. *Isaías*. Madrid: PPC, Editorial distribuidora, 2004.
- Ramis Darder, Francesc. *Isaías: Comentario Didáctico a la Biblia*. Madrid, España: PPC, Editorial y Distribuciones, 2004.
- Ramsay, Richard B. *Griego y Exégesis*. Barcelona: CLIE, 2006.
- Reed Lessing, R. *Concordia Commentary Isaiah 40-55*. Saint Louis: Concordia Publishing, 2011.
- Richards, Lawrence O. *Comentario Bíblico del Maestro*. Miami, FL: Patmos, 2006.

- Robinson Jorge L. *El libro de Isaías*. Trad. Guillermo Kratzig. Grand Rapids, Michigan: Sub comisión literatura cristiana, 1974.
- Romer, Thomas, Jean-Daniel Macchi y Christophe Nihan. *Introducción al Antiguo Testamento*. Trad. Ramon Alfonso Diez. Bilbao: Desclee de Brouwer, S.A., 2008.
- Rutschaman, Laverne. *Caminando por el Antiguo Testamento: guía para el estudio introductorio Libro 2*. 2da Edición. Bogotá: Clara, 1999.
- Scott, William R. *Guía para el uso de la BHS: aparato crítico, masora, acentos, letras poco comunes y otros signos*. Trad. Edesio Sánchez. Vallejo, California: BIBAL Presss, 1993.
- Schultz, Samuel J. *Habla el Antiguo Testamento*. Wheaton, IL: Wheaton College, 1960. <http://www.ntslibrary.com/Habla%20el%20Antiguo%20Testamento.pdf>
- Secco Ellauri, Oscar. *La antigüedad y la edad media*. Cuarta edición. Buenos Aires: Kapelusz, S.A., 1965.
- Seignobos, Charles. *Historia universal: historia antigua, oriente y Grecia*. Tomo I. ed. Juan C. Granda. Buenos Aires: Sebastián de Amorrortu e Hijos, 1967.
- Skrzypczak O. *Enciclopedia de la Biblia*. Vol. 1. Barcelona: Garrida, 1963.
- Stegenga, J. y Alfred Tuggy, *La Concordancia analítica Greco~Española del Nuevo Testamento Greco~Español*. Trad. Alfred E. Tuggy. Barcelona: CLIE, 1987.
- Strong, James. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: Diccionario*. Nashville, TN: Caribe, 2002.
- Suquia Goicoechea, Ángel. “Palabra de Dios: la palabra de Dios y revelación”, en *Concilio ecuménico Vaticano II: Constituciones. Decretos. Declaraciones*. Trad. Conferencia Episcopal Española. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1993.
- Swanson, James y Nave, Orville. *New Nave's Topical Bible*. Oak Harbor: Logos Research Systems, 1994.
- Swanson, James. *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)*. Oak Harbor: Logos Research Systems, 1997.
- Swindoll, Charles R. y Hormachea, David. *Esperanza en Tiempos de Aflicción: Un estudio de 1 Pedro*. Trad. Miguel A. Mesías E. Bogotá: Centro de literatura cristiana, 2003.

- Thomas, Robert L. *New American Standard Hebrew-Aramaic and Greek dictionaries: updated edition*. Anaheim: Foundation Publications, (Logos Research Systems), 1998.
- Trenchard, Ernesto. *Introducción a los Libros Proféticos e Isaías*. Madrid: Literatura Bíblica, 1974.
- Tüchle, Hermann y C.A. Bouman. *Nueva historia de la Iglesia: Reforma y Contrarreforma*. Vol. 3. Trad. Andrés Pedro Sánchez Pascual. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1964.
- Van Bemmelen, Peter M. *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*. 9. dir. ed. George W. Reid, trad. David P. Gullón. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- VanGemeren, Willem. *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*. Vol 3. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1998.
- VanGemeren, Willem. *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*. Vol. 2. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1998.
- Vos, Howard F. *Breve historia de la Iglesia Cristiana*. Trad. Juan Escobar Peña y Santiago Escuin. Grand Rapids, Michigan: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1988.
- Wagner, C. Peter. *Church Growth and the Whole Gospel: A Biblical Mandate*. San Francisco: Harper & Row, 1981.
- Walton, John H. *Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary (Old Testament)*. Volume 4: Isaiah, Jeremiah, Lamentations, Ezekiel, Daniel. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009.
- Walton, John H., Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*. 4ta edición. eds. Juan Cevallos y Humberto Casanova. Trads. Nelda Bedford de Gaydou, Arnoldo Canclini, Raimundo Ericson y José Antonio Septién. Colombia: Mundo Hispano, 2009.
- Walton, John h., Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas. *Comentario del Contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*. Trad. Nelda Bedford de Gaydou, Arnoldo Canclini, Raimundo Ericson y José Antonio Septién. El Paso, Texas: Mundo Hispano, 2004.
- Watts, John D. W. *Word Biblical Commentary: Isaiah 34-66*. Vol. 25. Revised Edition, Word Biblical Commentary. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2005.
- Whitaker, Richard, *et al.*, *The Abridged Brown-Driver-Briggs Hebrew-English Lexicon*

of the Old Testament: from A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament by Francis Brown. S.R. Driver and Charles Briggs, based on the lexicon of Wilhelm Gesenius. Boston; New York: Houghton, Mifflin and Company, 1906.

Yates, Kyle M. *Nociones esenciales del hebreo bíblico*. Desimosexta edición. ed. Rev. Juan José Owens, trad. S. Daniel Daglio. Colombia: Mundo Hispano, 2013.

Young, Edward J. *Una Introducción al Antiguo Testamento*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1977. http://www.iglesiareformada.com/Young_Introduccion_AT.pdf.

Zevallos, Juan Carlos. *Comentario Bíblico Mundo Hispano. Tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2006.

_____. “Antioquía, Escuela exegética de”, en *Enciclopedia de la Biblia*. Vol. 1. Barcelona: Editorial Garrida, 1963.

_____. *Isaías*. Trad. Luis Alonso Schökel y Juan Mateos. Madrid: Ediciones Cristianas, 1968.

Enciclopedia Católica en <http://www.enciclopediacatolica.com/b/beda.htm>

<http://sumerian.org/sumerlex.htm>

<http://www.lacavernadepaton.com/histofilobis/marduk0607.htm>

<http://www.milejemplos.com/lenguaje/ejemplo-de-lenguaje-figurado.html>

<http://www.scourmont.be/studium/bresard/05-pachomius.html>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Assur_\(mitolog%C3%ADa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Assur_(mitolog%C3%ADa))

<https://es.wikipedia.org/wiki/Beda>

https://es.wikipedia.org/wiki/Captura_de_Atahualpa

<https://es.wikipedia.org/wiki/Contrarreforma>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Enlil>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Pacomio>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Valdense>